

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

El sendero de Ahlul Bait (P)

Grupo de escritores de la Fundación Al Balag

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

Título del árabe: *Ahlul Bait: Maqamuhum, Manhayuhum, Masaruhum*

Autor: Grupo de escritores de la Fundación Al Balag

Traducción: Shaij Feisal Morhell

Editor de la versión impresa: Mayma'ah al 'Alami Liahilil Bait

Edición digital: Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org
correo@biab.org

Presentación

Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

“Dejo entre vosotros las dos cosas más preciosas: el Libro de Allah y mi descendencia, Ahlul Bait (la gente de la casa profética). Mientras os aferréis a ellos dos no os desviaréis nunca después de mí, pues no se separarán el uno del otro hasta que retornen a mí en la Fuente (del Paraíso)”.

Ahlul Bait son una escuela iluminada, son estrellas resplandecientes en el magnífico mundo del Islam, son los exaltados modelos que siguieron al Mensajero de Allah (PBd), bebieron de la fuente de su conocimiento, se educaron en su casa y siguieron su sendero. Son quienes invitan hacia el Libro de Allah y a aferrarse a la tradición de Su Profeta (PBd).

Debido a su conducta se convirtieron en ejemplo de sublimidad para la *Ummah* (comunidad islámica). Ellos invocan hacia la verdad y no se desvían de ella en absoluto. Así como nos lo aclara el *hadiz*, son compañeros inseparables del Corán, ya que son la confirmación de todos aquellos conceptos y valores que este último transmite; por eso mismo fue revelado claramente respecto a ellos:

«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera»

(Corán; 33:33)

Por la cantidad de aleyas reveladas sobre Ahlul Bait (P) y por

los claros hadices referidos a ellos -algunos de los cuales se citan en este libro- es que tuvieron aceptación en los corazones de los musulmanes a lo largo de la historia y en todas las épocas y regiones, los cuales venían hacia ellos para aprovecharse de su ciencia e incrementar la sabiduría en sí mismos a través de la claridad de sus conceptos.

Ciertamente que quien estudia la historia de Ahlul Bait (P) y su cronología científica, conoce su gran importancia y el rol determinante que desempeñaron.

Ellos se esforzaron y lucharon en pro de proteger la pura *Shari'a* (ley islámica) y defender la auténtica creencia islámica. Sacrificaron sus propias vidas y se esforzaron tenazmente para aplicar estos principios sublimes y guiar a la comunidad.

La historia de Ahlul Bait se manifiesta cada día viva y resurgente, fundiéndose en la conciencia de la *Ummah*, enriqueciendo su marcha y auxiliando a su civilización. Ciertamente que Ahlul Bait (P) son el referencial y el marco de agrupación para la unidad de la comunidad islámica.

En este resumido libro hemos tratado de dar a conocer algunos aspectos de la vida de Ahlul Bait (P) y de aquello que se relaciona con su distinguida posición y rol histórico.

Al presentar este libro que se propone definir el sendero de Ahlul Bait (P), su posición y trayectoria, invitamos a los hijos del Islam a beneficiarse de su conducta, a actuar según ella, a congregarse tras su vanguardia y seguirles, a disponerse en una única fila frente a los saboteadores que se esfuerzan en desgarrar la unidad de los musulmanes, en un momento en que nuestra *Ummah* está soportando un duro enfrentamiento contra el imperialismo y el sionismo a causa de querer aplicar el Mensaje del Islam y vivir bajo la sombra de la justicia divina.

El potencial de esta comunidad debe ser orientado para invitar hacia el Islam y defender lo sagrado que poseemos. No debemos

El sendero de Ahlul Bait (P)

permitir que se les presente ninguna oportunidad a aquellos que tienen por costumbre sembrar discordia y diseminar el veneno del sentimiento tribal entre los musulmanes. Entonces, ¡oh comunidad de Muhammad!, ¡oh amantes de Ahlul Bait!, es vuestro deber que os unáis y preservéis la unidad, ya que vuestra comunidad es una sola. Si ésta os fortaleciese y os colmase de honores, esto no se haría patente sino a través de tomar la responsabilidad del Mensaje del Islam, actuando así según el Libro de Allah y la tradición de Su Profeta (PBd).

«Dí: ¡Actuad!, que Allah, Su Mensajero y los creyentes, observarán vuestras acciones»

(Corán; 9:105)

Introducción

AHLUL BAIT. Este es el título brillante de eterna nobleza y el nombre amado por todo aquel que ama al Enviado de Allah (PBd), cree en él y marcha sobre su guía.

Los musulmanes han conocido este título exaltado en el firmamento de la historia y esta gloria reluciente en el ámbito del magnífico Corán, desde que descendió la revelación con esta denominación bendita y les fue otorgado este seudónimo exclusivo e incomparable a estas estrellas relucientes.

***«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza,
¡Ahlul Bait! y purificaros de sobremanera»***

(Corán; 33:33)

Con la revelación de esta bendita aleya coránica, fueron definidos la trayectoria, el referencial y la tendencia de la vida islámica.

El Corán nos insta a considerarlos, infunde respeto a su preponderante posición, muestra su rol en la vida de la comunidad islámica y los particulariza mediante el decreto de “perfección” en forma enfatizada (al decir “de sobremanera”) de parte del Sapientísimo.

Ciertamente que este magnífico suceso tiene un significado especial en la vida de la *Ummah* y en la formación de su historia y civilización. Esto es algo que descubren los estudiosos e investigadores en el ámbito de las ciencias y conocimientos islámicos, y en el dominio de la vida política de la comunidad islámica.

Estas aleyas han fijado un centro para la marcha de la historia

después del Mensajero de Allah (PBd) conforme al razonamiento y lógica islámicos.

Al otorgarles Dios Todopoderoso este atributo sagrado (como lo es el atributo de purificación respecto a todo pecado, desobediencia y falta) el Corán les establece el mayor nivel de virtuosidad y los más altos grados de aptitud para ser imitados y para el liderazgo en la vida islámica. Esto es así conforme a la filosofía general de la vida acorde a:

«Por cierto que los más nobles de entre vosotros son los más piadosos»

(Corán; 49:13)

Esto mismo es lo que se establece después de dirigirse Dios a ellos diciendo:

«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait! y purificaros de sobremanera»

(Corán; 33:33)

Quien investiga en el Generoso Corán y en la pura tradición profética, encuentra que Ahlul Bait (P), la noble gente de la casa del Profeta (PBd), tiene un nivel y una posición especial, a la cual se han referido diversos líderes, sabios, exegetas, narradores de tradiciones, biógrafos, historiadores, juristas y místicos de todas las corrientes y escuelas.

Tanto los libros de hadices, biografías y exégesis, como los libros de moral, poesía y virtudes, los cuales fueron compilados por musulmanes de las diferentes escuelas y fuentes, han resaltado la particular e importante posición de Ahlul Bait (P) narrando la magnificencia de este árbol bendito demarcando el grado de fe del creyente según su amor al Profeta (PBd) y la Gente de su Casa; la rivalidad de la comunidad en destacar sus virtudes y el profundo amor a ellos, y la manifestación de congoja y pesar a causa de aquellos que les fueron hostiles y les causaron calamidades y aflicciones.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Ahlul Bait son una estrella exclusiva por todo aquel conocimiento, piedad, moral y nobleza que poseen. Siempre firmes ante la verdad y defendiendo al Islam con el conocimiento y la espada, y con la resistencia frente a la opresión y la tiranía. Por eso son unánimes los musulmanes en que no hay en la *Ummah* quien pueda poseer el rango, nobleza y distinción con los cuales Allah particularizó a Ahlul Bait (P). Son los únicos a los que Allah ha distinguido con la purificación respecto a lo abominable y al pecado.

«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait! y purificaros de sobremanera»

(Corán; 33:33)

Son los únicos a los que Allah ha distinguido tornando obligatorio para la *Ummah* el quererles, disponiendo esto como un derecho del Profeta (PBd):

«Dí: No os pido ninguna recompensa excepto el amor al Qurb (mi familia), y sabed que a quien realice una buena obra le incrementaremos el bien que hay en ella»

(Corán; 42:23)

Son los únicos a los que Allah ha hecho obligatorio el bendecirles en los cinco rezos diarios. Su mención acompaña a la del Mensajero de Allah (PBd) en:

«Ciertamente que Allah y sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh creyentes!, bendecidles vosotros también y saludadle como se debe»

(Corán; 33:56)

Las diferentes escuelas concuerdan en que el Mensajero de Allah (PBd) enseñó a su comunidad cómo bendecirle a él y a su familia, pues cuando le preguntaron: “¿Cómo debemos bendecirte?”, respondió:

“Decid: Dios mío, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad de la misma manera en que bendijiste a Ibrahim y a su familia. Ciertamente que Tu eres Loable y

Glorioso”.

No existe en la *Ummah* nadie que tenga tales distinciones y atributos.

Con esto entendemos la grandeza de Ahlul Bait (P), su posición, la obligatoriedad de amarles, seguirles y marchar en su sendero. Si el Corán enfatiza tanto sobre Ahlul Bait y expone a la *Ummah* su grado y distinción, es por un objetivo, que es el de seguirles después del Mensajero de Allah (PBd), aferrarse a su amor y aprender de ellos.

Son definidos de esta forma por propósitos doctrinales referidos al mensaje que llaman a todo musulmán hacia la reflexión y a conocer a estos precursores del Mensaje Divino, a quienes Allah otorgó la posición de imamato y guía de la *Ummah*, ya que Él mismo los definió de esta manera, como así también lo hizo Su Mensajero (PBd).

A continuación pasaremos a examinar los conceptos vertidos respecto a este árbol bendito, que es Ahlul Bait, a través del Corán, la pura tradición profética y las palabras de líderes, sabios y literatos de la *Ummah*.

Ahlul Bait (P) en el Noble Corán

El Noble Corán es la fuente de pensamiento y origen de la *Shari'ah* y de los valores islámicos. Aquello que contiene el Corán es revelación y palabras sagradas y divinas, las cuales conforman la organización de la vida y detallan sus leyes.

Cada musulmán sabe que aquello que contiene el Corán es su legislación y mensaje en la vida y que es necesario actuar según él y marchar conforme a su guía.

Este mismo Corán se ha referido a Ahlul Bait (P) de las siguientes maneras:

1- Aclarando su nombre convencional con el cual los denomina. A veces los llama Ahlul Bait, como en la aleya de la purificación, y otras los llama Al-Qurba, como en la aleya referida al amor hacia ellos. En este sentido fueron reveladas muchas aleyas aclaradas por la tradición profética y explicadas a la *Ummah* en su momento, lo que fue narrado por los comentaristas del Corán y narradores de tradiciones en sus libros y enciclopedias.

2- Registrando sucesos y acontecimientos que particularizaron a Ahlul Bait (P) y revelando muchas aleyas que nos hablan de las virtudes y posición que ostentan, y otras que los alaban, orientando todas ellas a la *Ummah* a congregarse a su alrededor. A veces los mencionan en conjunto, como en la aleya de Mubahalalah (la maldición recíproca), o en la de It'am (alimentar a los demás) en la sura de Ad-Dahr y en otras; y a veces los mencionan en forma individual, como en la aleya de *Wilayah* (supremacía):

«Vuestro wali (protector, señor) es Allah, Su Mensajero y aquellos creyentes que realizan la oración y dan el zakaat (limosna) estando en ruku (inclinación de la oración)»
(Corán; 5:55)

A causa de su gran número, examinaremos sólo algunas de las aleyas que se refieren a Ahlul Bait (P), explicando y aclarándolas para establecer así su virtud y supremacía.

La Aleya de Tathir (Purificación)

«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera»
(Corán; 33:33)

Tanto las exégesis del Corán como las diferentes narraciones, coinciden en que, al decir Ahlul Baitin Nabi (la gente de la casa del Profeta), la aleya se refiere a: ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (P).

Dice Suiuti (destacado sabio de la escuela sunnah), en su obra *Ad-Durrul Mansur*:

“Cuenta At-Tabarani de Umm Salamah (una de las esposas del Profeta) que el Mensajero de Allah (PBd) le dijo a Fatima (P): ‘Tráeme a tu esposo y a sus dos hijos’. Ella los trajo y entonces el Mensajero de Allah (PBd) extendió sobre ellos un manto fadaki que los cubrió; luego colocó su mano sobre ellos y dijo: ‘¡Dios mío!. Por cierto que ellos son la gente de Muhammad -y según otra versión la familia de Muhammad-. Dispón Tus bendiciones y gracias sobre la familia de Muhammad, así como lo hiciste con la familia de Ibrahim. Ciertamente que Tú eres Loable y Glorioso”.

Dijo Umm Salamah:

El sendero de Ahlul Bait (P)

“Levanté el manto para entrar junto a ellos y él (PBd) lo estiró de mi mano y dijo: ‘Tú tienes tu situación y en ella estás bien’”¹.

También fue narrado por Umm Salamah que el Mensajero de Allah (PBd) estaba en su casa, en su lecho, y tenía sobre él un manto de Jaibar. Entonces llegó Fatima (P) con una olla con *jazira* (un tipo de comida), y el Mensajero de Allah (PBd) le dijo:

“Llama a tu esposo y a tus dos hijos Hasan y Husain’. Ellos fueron y mientras estaban comiendo le fue revelado al Mensajero de Allah (PBd):

«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera»

(Corán; 33:33)

Entonces el Profeta (PBd) los cubrió con el manto y luego sacó su mano a través de él y señalando al cielo, exclamó:

‘¡Dios mío!. Ellos son la Gente de mi Casa y mis más íntimos. Aleja de ellos la impureza y purificalos completamente’ (dijo esto tres veces)”.

Continúa narrando Umm Salamah:

“Metí la cabeza bajo el manto y dije: ¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Me incluyo entre vosotros?. Respondió: ‘En donde estás, estarás bien’ (lo cual repitió dos veces)”².

Continuamente el Mensajero de Allah (PBd) explicaba a su *Ummah* el significado de la bendita aleya y se empeñaba en que la entendieran para que procurasen así, por su medio, la luz y marchasen sobre su guía. Él dijo (PBd):

“Esta aleya fue revelada respecto a cinco personas: Yo, ‘Ali, Fatima, Hasan y Husain... Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera”³.

Asimismo fue narrado por Aisha la explicación de esta aleya, lo que es una confirmación de las personas a las cuales se refiere. Dice:

“Salió el Mensajero de Allah (PBd) cierta mañana llevando un manto de pelaje negro, entonces llegó hasta él Al-Hasan a quien cubrió con el mismo, luego llegó Al-Husain a quien hizo entrar junto a ellos, luego vino Fatima y también la cubrió. Por último llegó ‘Ali y lo mismo ocurrió con él. Después dijo (PBd): ‘...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, Ahlul Bait, y purificaros completamente’”⁴

Nos llega a través de otra narración que cuando el Enviado de Allah (PBd) pasaba delante de la puerta de Fatima (P), al dirigirse a realizar la oración de la alborada, decía:

“¡A rezar Ahlul Bait, a rezar... Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera!”⁵

Es así como el Corán habla sobre Ahlul Bait (P) y deja en claro la pureza de sus personas, las que se encuentran alejadas de la desobediencia y los pecados, y de actuar siguiendo las pasiones del alma. Es por eso que su conducta y personalidad son un modelo a seguir.

Si el Corán los describe con tales conceptos, es para enfatizarle a la *Ummah* su lugar y situación, para orientar su atención hacia ellos, para que sean imitados y se recurra a ellos para entender y extraer las leyes de la *Shari’ah*, para determinarle a la *Ummah* el referencial práctico al cual dirigirse ante las diferencias de opinión o contradicciones en el entendimiento de lo doctrinal.

Esto se entiende claramente por el énfasis que pone el bendito Corán en muchas de sus aleyas, al presentar a Ahlul Bait (P) como un modelo para los musulmanes, después del Mensajero de Allah (PBd).

El sendero de Ahlul Bait (P)

Si el Profeta puso tanta atención en detenerse frente a la casa de ‘Ali y Fatima (P), en forma continuada, por espacio de varios meses, para llamarlos en momentos de la alborada, invitándolos a la oración y nombrándolos “Ahlul Bait” a viva voz, fue para hacerle conocer a la *Ummah* las personas a quienes se denomina “Ahlul Bait (P), explicando así la “aleya de la purificación”. Al mismo tiempo, estaba haciéndoles conocer su distinguida posición al dirigir la atención hacia ellos y volver obligatorio el amarles, obedecerles y aceptar su supremacía.

Nos narra At-Tabarani de Abul Hamra, lo siguiente, que textualmente dice así:

*“Vi al Enviado de Allah (PBd) llegarse hasta la puerta de ‘Ali y Fatima (P) continuamente, durante un período de seis meses y decir: ‘Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera’”*⁶.

Menciona Al Fajru Ar-Razi en *At-Tafsir Al-Kabir* que el Mensajero de Allah (PBd), después de haber sido revelada la aleya que dice:

«...Y ordena a tu gente realizar la oración, y tú mismo sé perseverante en ella»

(Corán; 20:132)

...comenzó a ir continuamente, todas las mañanas, donde ‘Ali y Fatima (P) y decir: “...a la oración”. Se mantuvo haciendo esto por varios meses.

Nos llega en un *hadiz* de Hammad Ibn Salamah, de ‘Ali Ibn Zaid, de Anas Ibn Malik que:

*“El Profeta durante seis meses, pasó por la casa de Fatima (P), cada vez que salía para rezar y decía: ‘A rezar, Ahlul Bait. Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, Ahlul Bait, y purificaros de sobremanera’”*⁷.

Aquí también encontramos una aclaración y un indicio de la

especial atención que tenía el Mensajero de Allah (PBd) por esa casa y por enfatizar a los musulmanes que aquellos eran la Gente de su Casa, de quienes Allah alejó la impureza y purificó de sobremanera. Esto lo hizo después de dirigírsele Allah, Poderoso e Imponente, diciendo:

«...Y ordena a tu gente realizar la oración, y tú mismo sé perseverante en ella»

(Corán; 20:132)

De la aleya «**Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, Ahlul Bait, y purificaros de sobremanera**», resulta obvio por la utilización de las expresiones “*ankum*” (de vosotros) y “*iutahhirukum*” (purificaros a vosotros), que están en plural masculino y no en plural femenino (como está en expresiones anteriores), que se refiere a los cinco mencionados.

En muchos libros de *Tafsir* está registrado que si se hubiera referido a las esposas del Profeta (PBd), hubieran sido utilizadas las expresiones “*ankunna*” (de vosotras) “*iutahhirukunna*” (purificaros a vosotras), dirigiéndose así a ellas en plural femenino.

Esta aleya marca un camino de extenso contenido y orienta nuestras miradas a realidades fundamentales en la vida islámica, para que no se nos confunda la comprensión de las cosas, ni se pierdan los reales propósitos del Libro de Allah, el cual quiere edificar la *Ummah* sobre las bases de la pureza y el alejamiento de lo impuro y lo abominable, y el cual dispone a Ahlul Bait como minarete de tal edificación.

No existe entre los musulmanes nadie a quien el Corán describa de tal manera, ni nadie a quien el Profeta (PBd) se haya dirigido con atributos semejantes, como lo son el calificativo de absoluta pureza y de estar alejado de todo pecado y falta, excepto Ahlul Bait (que la paz sea con ellos).

La Aleya de Mawadda (El Cariño)

«Dí: No os pido por ello ninguna recompensa, excepto el amor a mi familia»

(Corán; 42:23)

El Mensajero de Allah (PBd) explicó a quiénes se refiere la bendita aleya... quiénes son aquellos a los cuales se hizo obligatorio amar, obedecer y marchar sobre su sendero.

Los exegetas, narradores de hadices y expertos en biografías, han transmitido que “la familia del Profeta” (Qurban Nabi) a los que se refiere esta aleya son: ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz).

Dice textualmente Az-Zamajshari en su *Tafsir Al-Kashshaf*:

“Se narra que los idólatras se reunieron cierta vez y se preguntaron entre ellos: ¿Acaso visteis a Muhammad pedir alguna recompensa por lo que ofrece y hace?. Entonces fue revelada la aleya que dice: «Dí: No os pido por ello ninguna recompensa, ecepto el amor a mi familia»⁸.

Luego continúa Az-Zamajshari:

“Se narra que cuando fue revelada, le preguntaron: ‘¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Quiénes son tus familiares a los cuales se nos hizo obligatorio amar?’. Respondió: “Ali, Fatima y sus dos hijos”.

En el *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, se transmite de Sa’id Ibn Yabir que Ibn Abbas dijo:

“Cuando fueron reveladas las siguientes palabras del Altísimo: «Dí: No os pido por ello ninguna recompensa, excepto el amor a mi familia», la gente preguntó: ‘¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Quiénes son tus familiares a quienes se nos hizo obligatorio amar?’. Respondió (PBd): “Ali,

Fatima y sus dos hijos”⁹.

Esto mismo comprueba Al-Fajru Ar-Razi en su *Tafsir Al-Kabir*, quien después de mencionar lo dicho por Az-Zamajshari (autor de *Al-Kashshaf*) sobre la familia de Muhammad (PBd), dice textualmente:

“...y yo digo que la familia de Muhammad (PBd) son aquellos quienes de cuyos asuntos se encargaba; entonces, todos aquellos de cuyos asuntos se preocupaba de la forma más fuerte y completa, son el “al” (la familia), y no hay ninguna duda de que la relación que existía entre el Profeta (PBd) y ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain, era la más fuerte de las relaciones. Esto, como es sabido a causa de las narraciones Mutawatir (de transmisión comprobada), implica que ellos sean el “al” (la familia).

También hay discrepancia respecto al término “al”. Se dice que son los parientes y también se dice que son su comunidad.

Si nos inclinamos por la primera opinión, o sea que son los parientes, entonces ellos serían el “al”; y si nos inclinamos por la segunda, o sea que se refiere a la comunidad, formada por quienes aceptaron su prédica, también entonces estarían incluidos. Queda claro que en cualquier caso ellos son el “al” ...pero, ¿se incluye a alguien más dentro de este término?. Es en esto que hay discrepancia.

Narra el autor de *Al-Kashshaf* que cuando fue revelada esta aleya, la gente dijo: “¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Quiénes son tus familiares a los cuales se nos hizo obligatorio amar?”. Respondió: “Ali, Fatima y sus dos hijos”. Partiendo de esto se comprueba que estos cuatro son los familiares del Profeta (PBd). Al verificarse esto, se llega al resultado de que ellos fueron privilegiados con el mayor homenaje. Son varios los indicios de ello:

I- La palabra del Altísimo: «...*excepto el amor a mi familia*», cuya argumentación ya hemos visto.

El sendero de Ahlul Bait (P)

II- No hay duda de que el Profeta (PBd) amaba muchísimo a Fatima (P). Por ejemplo dijo (PBd): “Fatima es parte de mí y me molesta lo que le molesta”.

Así también se comprueba a través de las narraciones Mutawatir que Muhammad (PBd) quería mucho a ‘Ali, a Al-Hasan y a Al-Husain. Esto implica que toda la *Ummah* deba quererlos, según la palabra del Altísimo:

«Dí: Si amáis a Allah, entonces seguidm (haced como yo) y Allah os amará»

(Corán; 3:31)

«...seguidle (haced como él), tal vez así seáis guiados»

(Corán; 7:158)

«...que sean prevenidos aquellos que desobedecen sus órdenes»

(Corán; 24:63)

«Realmente tenéis en el Mensajero de Allah un excelente ejemplo»

(Corán; 33:21)

III- La bendición para “Ale Muhammad” (la familia de Muhammad), implica una gran dignidad. Por eso mismo esta súplica fue dispuesta como sello del *Tashahhud* (testimonio) de la oración, que es cuando decimos:

“Dios mío, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, y apiádate de Muhammad y de su familia”.

Este magnífico honor y derecho no lo posee nadie más que “Ale Muhammad”. Todo esto indica que amar a la familia de Muhammad (PBd) es obligatorio.

Dijo el Imam Ash-Shafī’i (que Allah esté complacido de él):

“Si amar a la familia del Profeta es herejía... ¡Que atestigüen los Dos Tesoros que soy un hereje!”¹⁰

Transmite At-Tabarí de Ibn Abbas que dijo:

“Cuando fue revelado «Dí: No os pido por ello recompensa, excepto el amor a mi familia», preguntaron: ‘¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Quiénes son tus familiares a los cuales se nos hizo obligatorio amar?’ .Respondió: “Ali, Fatima y sus dos hijos””

El mismo hadiz transmite Ahmad Ibn Hanbal en su *Manáqib*¹¹, al igual que Ibn Mundhar, Ibn Abi Hátam, Ibn Mardwiah y At-Tabarani en Al Mu’yamul Kabir, a través de Ibn Abbas¹².

En una narración de Al-Hasan Ibn ‘Ali (P) se cuenta que se dirigió a la gente diciendo:

“Yo formo parte de Ahlul Bait, a quienes amar fue prescripto por Allah para todo musulmán, al decir: «Dí: No os pido por ello ninguna recompensa, excepto el amor a mi familia».

En la aleya de Tathir (purificación) el Corán ha demostrado la pureza e intachabilidad de Ahlul Bait (P), y mediante el reconocimiento de esas virtudes le hace entender a la *Ummah* el valor que poseen y el preponderante rol que cumplen en la vida de la misma.

Es con todo esto que se hacen acreedores a la *mawaddah* (amor) y a la lealtad con la que ordena en la aleya el Corán, el cual no se refiere solamente a la relación afectiva y al amor de corazón, ya que el amor y el cariño que sólo existen en el alma y la conciencia sin materializarse ni verificarse, no tienen ningún valor.

La materialización de cariño y amor para con la familia del Mensajero de Allah (PbD), se logra esforzándose por imitarlos, marchando sobre su senda y aferrándose a su escuela de vida y a todo aquello que se origina de ellos y que los dispone en la *Ummah* en esa posición de liderazgo y guía.

Cuando el Corán pone en boca del Profeta (PbD) las palabras de esta aleya, le está ordenando informar a su comunidad y a toda la gente que: No quiere de ellos ninguna recompensa, ni retribu-

El sendero de Ahlul Bait (P)

ción por el hecho de difundir el mensaje y por los sufrimientos en el camino de invitar y guiar hacia Allah, excepto amar a su familia, serles leales y marchar sobre su sendero. Esto tiene por objetivo preservar la marcha original de la *Ummah* y organizar su línea doctrinal y legislativa.

Para eso, la *Ummah* debe orientarse hacia Ahlul Bait, conforme a lo estipulado en el Corán.

Si Ahlul Bait no fuera una garantía de rectitud y de capacidad para liderar la *Ummah* hacia el camino de la guía, el Corán no hubiera traído tales revelaciones respecto a ellos, ni le hubiera sido ordenado al Mensajero de Allah (PBd) que dispusiera como un derecho propio el exigir a la comunidad que amase a Ahlul Bait (P).

Este texto coránico nos describe la necesidad de aferrarse y seguir a Ahlul Bait a causa de su garantía de pureza y rectitud de sus personas. El Corán quiere inspirarnos con esto la confianza para aferrarnos al amor de Ahlul Bait (P) y a su sendero, y para tomar el Islam a través de su guía, ya que son un camino seguro, de garantizada integridad.

Esos comentarios que citamos de boca de los exegetas, narradores y expertos en *hadiz*, nos transmiten la explicación de esta bendita aleya dada por el Mensajero de Allah (PBd), e infunden en los corazones el amor a Ahlul Bait (P), convirtiéndolo en una realidad que vive en la conciencia de cada musulmán. Este amor se materializa en la conducta, se manifiesta en los sentimientos y la benevolencia, y delimita la posición tomada en relación a Ahlul Bait (P), sus enemigos y sus amigos, en relación a su senda y a lo que se ha registrado de ellos en lo que se refiere a: hadices, jurisprudencia, ideología, argumentos, explicaciones de la doctrina y sus leyes, forma de actuar relacionada con el liderazgo y la política, etc.

Toda esta dignidad y nobleza tienen un propósito y es imprescindible que los musulmanes entiendan su profundo contenido.

La Aleya de Mubalah (La Maldición Recíproca)

«...Ya quien te discuta respecto a ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: “¡Venid! Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos; luego maldigámonos mutuamente para que la maldición de Dios caiga sobre los embusteros!»

(Corán; 3:61)

Hay un suceso histórico de eterna trascendencia, el cual fue narrado por historiadores y exegetas, y que le revela a la *Ummah* el carácter sagrado dispuesto por Allah sobre Ahlul Baitin Nab (la gente de la casa del Profeta), que son: ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husai (la paz sea con ellos). Así también define su posición en la comunidad y señala la grandeza de su valía y rango inigualables ante Allah, Glorificado Sea.

El suceso, según lo narrado por los historiadores, exegetas y expertos en tradiciones, es el de “*Mubalah*”, el cual ocurrió de la siguiente manera:

Una delegación de los cristianos de Nayrán¹³ llegó para argumentar y debatir con el Mensajero de Allah (PBd), entonces Allah, Glorificado Sea, le ordenó a través de esta bendita aleya que llamara a ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain, y saliera con ellos hacia el valle e invocara a los cristianos instándolos a que llamaran a sus hijos y a sus esposas y salieran con ellos para que suplicaran a Allah que hiciera descender el castigo divino sobre los mentirosos.

Dice Az-Zamajshari en *Al-Kashshaf*:

“Cuando él (PBd) los invocó a la mubalah¹⁴, dijeron: ‘Espera hasta que volvamos y deliberemos’. Cuando estuvieron a solas le dijeron al Aquí (el lugarteniente que tomaba las decisiones): ‘¡Oh Abdul Masih!. ¿Qué opinas?’.

El sendero de Ahlul Bait (P)

A lo que respondió: ‘¡Oh asamblea de cristianos!. ¡Por Allah! que ciertamente sabéis que Muhammad es un Profeta enviado, pues eso es un asunto que os ha llegado con detalle de parte de vuestro Señor. ¡Por Allah! que nunca un pueblo se ha atrevido a hacer una mubalahah con un Profeta y su pueblo continuó viviendo y sus niños creciendo. Si llegáis a hacer eso, en verdad que seríamos aniquilados, y si os rehusáis, sólo os quedaría inclinarse a vuestra religión y manteneros en lo que tenéis. ¡Despedios del hombre y volved a vuestras comarcas!.

Al otro día se presentó el Mensajero de Allah (PBd), abrazando a Al-Husain (P), llevando a Al-Hasan (P) de la mano, mientras Fatima (P) caminaba junto a él y ‘Ali (P) junto a ella. Dijo el Profeta (PBd): ‘Cuando yo suplique, decid: Amén’.

Entonces dijeron los nobles de Nayran: ‘¡Oh comunidad de cristianos!. Por cierto que estoy viendo rostros los cuales, si Allah quisiera por medio de ellos quitar las montañas de sus lugares, lo haría. Si realizáis la mubalahah, seréis aniquilados, y no quedaría sobre la faz de la tierra ningún cristiano, hasta el día de la resurrección”.

Dijeron: ‘¡Oh Abul Qasim!. Preferimos no hacer la mubalahah contigo y reconocer tu religión, afianzándonos en la nuestra’.

Dijo (PBd): ‘Si os rehusáis a hacer la Mubalahah, entonces convertíos al Islam. Tendrías los mismos derechos de los musulmanes y las mismas obligaciones’.

Ellos rehusaron, por lo cual dijo el Profeta (PBd): ‘Entonces tendré que combatir contra vosotros’. Dijeron: ‘No tenemos la fuerza suficiente para entrar en guerra con los árabes, pero haremos un acuerdo de paz contigo basado en que no nos ataques, ni nos amedrentes, ni nos hagas

renegar de nuestra religión, a cambio de que cumplamos en darte todos los años dos mil cabezas de ganado, mil en Safar, mil en Rayab y treinta armaduras de hierro’.

El Profeta aceptó ese pacto y dijo: ‘Juro por Quien mi vida está en Sus manos que el exterminio se había acercado a la gente de Nayran, y si hubieran aceptado la mubahalalah, se hubieran convertido en monos y cerdos, el valle como un gran fuego los hubiera consumido y Allah hubiera aniquilado a Nayran junto a toda la comarca, incluso a los pájaros en las copas de los árboles. Lo mismo le hubiera ocurrido a la totalidad de los cristianos, hasta ser eliminados,’.

Luego Az-Zamajshari prosigue con sus palabras, haciendo una exégesis de la aleya de Mubahalalah y de la posición de Ahlul Bait (P), después de atestiguar la grandeza de su situación espiritual, mediante el *hadiz* de Aisha. Continúa diciendo:

“(En la aleya) son mencionados antes que (el párrafo que dice) “anfusana” (a nosotros mismos), para hacer notar lo digno de su posición y lo cercano de su situación respecto a Allah, para que se sepa que ellos tienen preferencia ante el “anfus” (el sí mismo que aquí representa al Profeta) y están mezclados con él”.

Este es uno de los más fuertes indicios sobre las virtudes de la gente del Kisá (manto)¹⁵ y un claro argumento sobre la veracidad de la profecía de nuestro Profeta (PBd), ya que absolutamente nadie, ni opositor ni partidario, narra o afirma que los cristianos hayan respondido afirmativamente a la *mubahalalah*¹⁶.

El Corán desafía por medio de Ahlul Bait a los enemigos del Islam, declara a sus enemigos mentirosos y los expone a la maldición y al castigo divino. «...y **dispondremos la maldición de Allah sobre los mentirosos**».

Si no fuera por la garantía de fortaleza y veracidad de lo que se

El sendero de Ahlul Bait (P)

origina de ellos, Allah no les habría concedido tal nobleza, ni tampoco el Corán hubiera mencionado algo al respecto.

Al Fajru Ar-Razi ha registrado en su *Tafsir Al-Kabir*, la misma narración que Az-Zamajshari relató en forma completa.

Los dos *Tafsires* concuerdan completamente en este tema, sólo que Al-Fajru Ar-Razi, luego de citar lo mismo que Az-Zamajshari, añade a sus palabras lo siguiente:

“...y debes saber que existe unanimidad entre los sabios del Tafsir y del hadiz respecto a lo correcto de esta narración”¹⁷.

El desaparecido sabio Tabatabai dice que: aquellos a los que se refiere esta aleya, por medio de quienes Allah reta a sus enemigos a una maldición recíproca, son: el Mensajero de Allah (PBd), ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (que la paz sea con ellos). Textualmente dice: Los sabios del *hadiz* son unánimes al transmitirla y aceptarla de pleno acuerdo. Asimismo la han afianzado los autores de enciclopedias en sus obras, entre ellos Muslim en su *Sahih* y At-Tirmidhi en el suyo, y confirmado por los historiadores. También los exegetas concuerdan en mencionarla y registrarla en sus *Tafsires* sin objetarla ni desconfiar de ella, muchos de los cuales también eran especialistas en hadices e historiadores, como At-Tabarí, Abul Fidá, Ibn Kazir, As-Suiutí y otros.

De esa forma los exegetas del Corán son unánimes al determinar quiénes son Ahlul Bait (P) y que es obligación amarlos, a la vez que confirman su rango y posición en la *Ummah*.

En las dos aleyas anteriores, el Corán afirma el atributo de purificación que posee Ahlul Bait (P), o sea: ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain. En esta bendita aleya, Allah y su Mensajero invocan mediante ellos a sus enemigos a una *mubahalalah* o mutua maldición, reconociéndose así su majestuoso rango y sagrada posición.

Si ellos no tuvieran un carácter sagrado ante Allah, Glorificado Sea, Su Mensajero (PBd) no hubiera hecho tal exhortación, sa-

liendo él mismo junto a estas puras estrellas, como lo son Ahlul Bait (P), para desafiar a los enemigos de Allah con la *mubahalalah* para que descienda un castigo, con la garantía de respuesta a esta súplica.

En la aleya hay sutilezas idiomáticas en las cuales es necesario detenerse, como por ejemplo la forma en que las personas a las que se refiere (‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain), están añadidos a la persona del Mensajero de Allah (PBd), ya que el pronombre posesivo se refiere a él: “*abna’una*” (nuestros hijos), “*nisa’una*” (nuestras mujeres) y “*anfusana*” (nosotros mismos).

Si no se hubiera materializado el suceso, y el Mensajero de Allah (PBd) no hubiera salido junto a Ahlul Bait para realizar la *mubahalalah*, de acuerdo al sentido, se hubiera generalizado y con la palabra “*nisa’una*” (nuestras mujeres), se hubiera considerado a las mujeres del Profeta (PBd), con “*abna’una*” (nuestro hijos), a Fatima (P) y a sus demás hijos, y con “*anfusana*” (nosotros mismos), a su sagrada persona únicamente.

Al salir el Mensajero de Allah (PBd) con nadie más que estos cuatro, nos estaba esclareciendo el significado de la aleya, que es: que la mejor de las mujeres de la comunidad y su modelo, es Fatima (P), que los mejores de entre los hijos de los musulmanes son Al-Hasan y Al-Husai (con ellos sea la paz), a quienes el Corán nombra como hijos del Mensajero de Allah (PBd), y por último que el mismo Corán considera a ‘Ali (P) como si fuera el mismo Mensajero de Allah (PBd) (al decir: «*y nosotros mismos*»).

La Aleya de As-Salah (La Bendición)

**«Por cierto que Allah y sus ángeles bendicen al Profeta.
¡Oh, creyentes! ¡Bendecidle y saludadle reverentemente!»**

(Corán; 33:56)

El sendero de Ahlul Bait (P)

En las aleyas anteriores, el Corán mencionaba la pureza de Ahlul Bait, la obligatoriedad de amarlos y que ellos son la familia y gente de la casa del Profeta (PBd). Hemos visto como los exegetas coránicos determinaron sus personas con sus nombres. Así vimos que el “*al*” (familia) al que las aleyas se refieren son: ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain.

En la presente aleya hay un precepto obligatorio que es el de la bendición al Profeta (PBd) y a su distinguida familia (P). Asimismo encontramos una distinción exclusiva para ellos y un engrandecimiento de su posición y nobleza, para hacerle saber de esa forma a la *Ummah* su preponderante situación en su vida y en su mensaje.

Al Fajru Ar-Razi ha registrado en su *Tafsir Al-Kabir*, la explicación dada por el Mensajero de Allah (PBd) respecto a esta bendita aleya. Dice:

“Le preguntaron al Profeta (PBd): ‘¿Cómo te bendecimos?, ¡Oh Mensajero de Allah!’ Respondió: ‘Decid: ¡Dios mío! Bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, así como bendijiste a Ibrahim y a la familia de Ibrahim. ¡Ciertamente que Tú eres Loable y Glorioso!’”

Antes de citar esta última narración, expone el *Tafsir* de la aleya, luego dice:

“Esta es una de las razones para la escuela Shafi’i de que la forma imperativa de un verbo implica su obligación como norma islámica¹⁸, y que es por eso que es obligatorio bendecir al Profeta (PBd), aunque si bien no es obligatorio hacerlo fuera del Tashahhud (testimonio de la oración), lo es dentro de él”¹⁹.

Luego Ar-Razi continúa diciendo:

“Teniendo en cuenta que Allah y sus ángeles lo bendicen, entonces, ¿Qué necesidad tiene de nuestras bendiciones?. A esto se responde que: las bendiciones que se le procla-

man no son porque él las necesite, ni siquiera tiene necesidad de las bendiciones de los ángeles teniendo las de Allah, sino que son para que nosotros manifestemos su grandeza, como misericordia para con nosotros mismos, al ser recompensados por ello. Es por eso que el mismo Profeta (PBd) dijo: ‘A quien me bendice una vez, Allah le bendice diez veces’”.

En *Ad-Durrul Manzur* de As-Suiuti., dice:

“Narraron Abur Razzaq, Ibn Abi Shaibah, Ahmad Ibn Hanbal, Abd Ibn Hámid, Al-Bujari, Muslim, Abu Dawud, At-Tirmidhi, An Nisaí, Ibn Maya e Ibn Mardwiah, todos de Ka’b Ibn Uyráh que dijo un hombre: ‘¡Oh Mensajero de Allah! En cuanto a como saludarte... eso lo hemos aprendido, pero ¿cómo hacemos para bendecirte?’. Respondió (PBd): ‘Dí: Dios mío, bendice a Muhammad y a la familia de Muhammad, así como bendijiste a Ibrahim y a la familia de Ibrahim. Ciertamente que Tú eres Loable y Glorioso’”.

Aparte de esta narración, hay dieciocho hadices más que indican la inclusión de la familia del Profeta (PBd) junto a él en la bendición, los cuales fueron narrados por autores de *Sunan* (colecciones de hadices) y enciclopedias, a través de un gran número de compañeros del Profeta (PBd). Entre ellos: Ibn Abbas, Talhah, Abu Sa’id Al-Jidri, Abu Hurairah, Abu Mas’ud Al-Ansari, Buraidah, Ibn Mas’ud, Ka’b Ibn Umrah, y ‘Ali (P).

En el mismo libro dice:

“Narraron Ahmad y At-Tirmidhi de Al-Hasan Ibn ‘Ali (P), que el Mensajero de Allah (PBd) dijo: ‘Avaro es aquel ante quien soy mencionado, y no me bendice’”²⁰.

Es así como los sabios y eruditos dictaminan la obligatoriedad de bendecir a Muhammad (PBd) y a su familia, en el Tashahhud (testimonio) de la oración²¹, y la obligación de incluir a la familia

El sendero de Ahlul Bait (P)

de Muhammad (PBd) en la bendición.

El que reflexiona en esta aleya, se da cuenta del claro propósito de este precepto y de su condición de obligatorio. Esto es un engrandecimiento de la familia de Muhammad (PBd), de quienes Allah alejó la impureza y purificó de sobremanera, para que así la *Ummah* los imite, marche sobre su sendero y tema estar en discordia y discrepancia con ellos.

Aquellos, a quienes si no se bendicen en la oración ésta no es válida, son los Imames de la *Ummah* y el referencial a quienes está garantizado imitar.

Si no fuera por la firmeza y la garantía de fortaleza e integridad de lo que de ellos se origina, Allah no hubiera ordenado a los musulmanes de todas las épocas que se les aferren y los bendigan en cada una de sus oraciones, ya que esta repetitiva bendición a Muhammad (PBd) y a su familia (cuya obligatoriedad en el rezo está enfatizada) implica que los musulmanes presten atención en cada oración a la importancia de Ahlul Bait (P), su posición, su imitación, a marchar sobre su senda y a aferrarse a su trayectoria.

La Sura Al-Insan (El Ser Humano)

«Por cierto que los justos beberán de una copa de un néctar mezclado con agua de Kafur. Una fuente de la cual beberán los siervos de Allah, que harán fluir a voluntad. Que cumplen con sus promesas y temen el día cuya calamidad será universal. Que por amor a Allah alimentan al menesteroso, al huérfano y al cautivo diciendo: “Ciertamente, os alimentamos por amor a Allah; no os exigimos recompensa ni gratitud. Por cierto que tememos de nuestro Señor aquel día funesto, calamitoso”. Mas Allah les preservará de la calamidad de aquel día, y les recibirá con esplendor y júbilo, y les recom-

pensará, por su perseverancia, con un jardín y vestiduras de seda, donde reclinados sobre cojines, no sentirán el calor solar ni el frío lunar. Y las sombras del jardín les cubrirán, cuyos frutos estarán al alcance de sus manos, y serán servidos con vasos y copas de plata cristalina, en copas de cristal plateado, que les colmarán a voluntad. Y allí se les servirá una copa de néctar, cuya mezcla será de Zanyabil, y mancebos insenescentes les servirán, a los que si vierais pensaríais que son perlas dispersadas. Y cuando mires allá verás delicias y un magnífico reino. Llevarán vestiduras verdes de tafetán y de brocado, y engalanados con brazaletes de plata, y su Señor les servirá una bebida pura”. Por cierto que ésta será vuestra recompensa, y serán reconocidos vuestros esfuerzos»

(Corán; 76:5-22)??

En estas benditas aleyas, el Corán se refiere a Ahlul Bait (P), los coloca en la cumbre del autosacrificio y la piedad, y los muestra como un ejemplo para la humanidad, para que las comunidades los imiten y marchen sobre su sendero.

El suceso histórico por el cual fue revelada esta bendita aleya, indica la posición de Ahlul Bait (P), los enaltece por su aplicación y observancia de la *Shari'ah*, su completo desapego de lo mundano por causa de Allah, Glorificado Sea, y por su condición de justos, atributo por el cual son albriciados con el paraíso. De esa forma, quien los imite y siga su sendero, será resucitado junto a ellos.

En relación al *Tafsir* de esta aleya, dice textualmente Az-Zamajshari:

“Narró Ibn Abbas (que Allah esté complacido con él) que Al-Hasan y Al-Husain enfermaron y el Mensajero de Allah (PBd) los visitó. Estando allí otras personas, éstos dijeron: ‘¡Oh Abul Hasan! ¿Por qué no haces alguna promesa por (la salud de) tus hijos?’. Entonces ‘Ali, Fatima y Fidh-dhah, su sirvienta, hicieron la promesa de que si se

El sendero de Ahlul Bait (P)

restablecían, ayunarían tres días. Los dos se restablecieron, entonces ‘Ali (P) le pidió prestado a Sham’un, el judío jaibará, tres medidas de cebada. Fatima (P) molió una medida hasta hacer harina con la que cocinó cinco panecillos, tantos como eran ellos. Ya los tenían delante de ellos para romper el ayuno cuando se presentó un mendigo y dijo: ‘La paz sea con vosotros, gente de la Casa de Muhammad (PBd). Soy un menesteroso de entre los musulmanes, dadme de comer para que Allah os dé de comer de las mesas del paraíso’.

Ellos dieron lo que tenían y se fueron a dormir sin probar más que agua, y al amanecer estaban ayunando otra vez. Cuando llegó la noche y pusieron la comida frente a ellos, se les paró enfrente un huérfano, y otra vez dieron todo lo que tenían. A la tercera noche se les presentó un prisionero (de guerra), e hicieron lo mismo.

Al amanecer ‘Ali (P) tomó las manos de Al-Hasan y Al-Husain y fueron donde el Mensajero de Allah (PBd). Cuando los vio tiritando como polluelos a causa del intenso hambre, dijo: ‘Me aflige profundamente lo que veo en vosotros’. Entonces se levantó y fue con ellos. Cuando llegó y vio a Fatima (P) en su lugar de oración, en un estado que parecía que su espalda se pegaba a su estómago, y sus ojos estaban hundidos, más lo afligió aquello. En ese momento descendió Yibril (P) y dijo: ‘¡Sujétala! ¡Oh Muhammad! Que Allah te felicita por la gente de tu casa’, y después le leyó la sura”²².

Otras Suras

Fueron reveladas muchas aleyas respecto al Imam ‘Ali Ibn Abi Talib (P), quien se crió en la casa del Mensajero de Allah (PBd) desde su tierna infancia²³. Creció en su regazo, se nutrió de su moral,

creyó en él teniendo sólo diez años, lo apoyó y lo siguió, y luego fue portador de su estandarte y su valiente soldado en todas las batallas: Badr, Uhud, Hunain, Al-Ahzab, Jaibar y otras de entre aquellas batallas que marcaron el triunfo del Islam, en la que el mismo Mensajero de Allah (Pb) testimonia por él en palabras que fueron registradas como una eterna señal que embellece las páginas de la historia y pone frente a la humanidad el más sublime ejemplo de esfuerzo y sacrificio.

Después de analizar las causas de revelación, encontramos que, aparte de lo ya mencionado respecto a Ahlul Bait en conjunto, lo que fue revelado en el Corán referente a Amir Al-Mu'minin e Imam de los musulmanes, 'Ali Ibn Abi Talib (P), habla sobre:

- a - Su valentía, arrojo y sacrificio en el camino de Allah.
- b - Su paciencia ante las molestias y burlas.
- c - Su piedad y temor a Allah, sus acciones y dádivas, y su *wilayah* (supremacía) sobre los creyentes.

A continuación mencionaremos algunos ejemplos de éstos.

La Aleya de Wilayah (Supremacía)

«Vuestro wali (señor, protector) es Allah, Su Mensajero, y los creyentes que constituyen la oración, dando limosna mientras están en ruku' (inclinación de la oración) Y que quien tome como wali a Allah, a su Mensajero y a los creyentes, que sepa que los parciales de Allah serán los vencedores»

(Corán; 5:55-56)

Dice textualmente Az-Zamajshari en su *Tafsir Al-Kashshaf*:

“Esta aleya fue revelada respecto a 'Ali (P), cuando un mendigo le pidió algo mientras él estaba inclinado durante su oración, entonces le indicó su anillo, el que estaba como moviéndose en su meñique, y no hacía muchos

El sendero de Ahlul Bait (P)

movimientos que pudieran anular su oración.

Puede surgir la siguiente pregunta: ¿Cómo puede ser ‘Ali (P) a quien se refiera, siendo que la expresión está en plural?. A esto se puede responder que: La expresión está en plural, aún cuando se estaba refiriendo a una sola persona, para incentivar a la gente a realizar acciones semejantes y puedan acceder a las recompensas espirituales que implican, y para resaltar el hecho de que la idiosincrasia de los creyentes debe estar basada en un propósito de avidez hacia la bondad, la beneficencia y el auxilio a los pobres, tanto que si se llegara a presentar un asunto así, que no admitiera demora y se estuviera rezando, no retrasarlo hasta terminar la oración’’²⁴.

Menciona Al-Uahidi de Al-Kalbí en relación a las causas de revelación de esta aleya: «**Vuestro wali es Allah, Su Mensajero, y los creyentes que constituyen la oración, dando limosna mientras están en rukú’**»:

“...La última parte de esta aleya, se refiere a ‘Ali Ibn Abi Talib (P), quien dio su anillo a un necesitado mientras estaba en posición de rukú’ en la oración’’²⁵.

Ha sido mencionada la causa de revelación de esta aleya como referida al Imam ‘Ali (P), en un gran número de libros de *Tafsir* y de *hadiz*. Dejamos el análisis detallado para quien quiera profundizar en el tema²⁶.

La Aleya de At-Tablig (La Anunciación)

«¡Oh, Mensajero! Anuncia lo que te fue revelado por tu Señor, porque si no lo hicieras no habrías hecho llegar Su mensaje. Mas Allah te protegerá de los hombres...»²⁷

(Corán; 5:67)

Esta aleya descendió en Gadír Jum, en circunstancias que detallaremos a continuación:

Cuando el Mensajero de Allah volvía de *Huyyatul Wada* (la Peregrinación de Despedida)²⁸, le fue revelada en el décimo octavo día de Dhul Hiyyah²⁹ la aleya que dice: «**¡Oh, Mensajero! Anuncia lo que te fue revelado...**». El arroyo de Gadír no llevaba su caudal³⁰, y era allí adonde se ramificaban los caminos hacia Medina, Egipto y Siria³¹. El Profeta (PbD) se detuvo en ese lugar donde lo alcanzaron quienes le seguían, e hizo volver a quienes iban adelante³². Le prohibió a sus compañeros que estaban sobre varios árboles que se bajasen de donde estaban y envió a que se barrieran las espinas que había bajo ellos³³. Llamó a rezar en comunidad³⁴ y recitó la oración del mediodía en voz alta³⁵, luego comenzó su disertación alabando a Allah y advirtiendo a la gente, después dijo lo que Allah quiso que dijera, y por último expresó:

“Me estoy acercando al momento en que sea llamado, y yo responda. Ciertamente que yo soy responsable y vosotros también lo sois. ¿Que decís vosotros a esto?”.

Dijeron: “Atestiguamos que has hecho llegar el mensaje, te esforzaste y nos aconsejaste. ¡Que Allah te recompense en la mejor forma!”.

Dijo: “¿Atestiguáis que no hay divinidad más que Allah y que Muhammad es su siervo y mensajero, que Su paraíso es realidad y que Su fuego también lo es?”.

Dijeron: “Sí, atestiguamos eso”.

Dijo: “Dios mío, sé testigo”, y luego agregó: “¿Me estáis escuchando?”.

Dijeron: “Sí, lo estamos haciendo”.

Dijo: “¡Oh, gente!. Por cierto que os dejaré y que volveréis a mí en Al-Haud (la Fuente del Paraíso) la que tendrá un ancho como de Busrá y San’a³⁶ y en la cual habrá tantas copas de plata como hay estrellas, y yo os preguntaré por los dos tesoros, así que observad como los tratáis en mi ausencia”.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Alguien gritó: “¿Y cuáles son los dos tesoros ¡oh, Mensajero de Allah!?”.

Dijo: “Son: El Libro de Allah, el cual es un vínculo que en un extremo está en manos de Allah y el otro en las vuestras, así que, aferráos a él y no os extraviéis y no cambiéis;...y mi descendencia, la Gente de mi Casa. Ciertamente que el Benevolente, el Informado, me ha anoticiado que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en Al-Hau (la Fuente del Paraíso). Yo he pedido eso por ellos dos a mi Señor.

No os adelantéis a ellos, ya que seríais aniquilados, ni seáis negligentes a su respecto, que lo mismo sucedería; y no tratéis de enseñarles, ya que son más sabios que vosotros”³⁷.

Luego dijo: “¿Acaso no sabéis que yo tengo primacía sobre los creyentes por sobre sus propias vidas?”.

Dijeron: “¡Sí lo sabemos! ¡Oh, Mensajero de Allah!”³⁸.

Dijo: “¿Acaso no sabéis y no atestiguaríais que tengo primacía sobre todo creyente, por sobre su propia vida?”.

Dijeron: “¡Lo sabemos y lo atestiguamos! ¡Oh, Mensajero de Allah!”³⁹

A continuación, tomó el brazo de ‘Ali Ibn Abi Talib (P), y lo levantó hasta que se le vio lo blanco de bajo sus brazos⁴⁰.

Luego dijo: “¡Oh, gente!. Allah es mi Señor, y yo soy vuestro señor⁴¹. De aquel de quien yo sea su señor, éste es ‘Ali su señor. Dios mío, Sé amigo de quien sea su amigo, y enemigo de quien sea su enemigo⁴². Ayuda a quien le ayude y abandona a quien le abandone⁴³. Quiere a quien le quiera, y desprecia a quien le desprecie”⁴⁴.

Después dijo: “Dios mío, Sé testigo”⁴⁵.

No llegaron a separarse el uno del otro -el Profeta (Pbd) de ‘Ali (P)-, cuando descendió la siguiente aleya:

«Hoy os he perfeccionado vuestra religión, He completado Mis bendiciones para con vosotros, y os he elegido el Islam por religión»

Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

“¡Allah es el más Grande!. ¡Engrandecido Sea por haber perfeccionado la religión, por haber completado sus mercedes, por escoger el Mensaje para mí y la wilaiia (supremacía, condición de protector, soberano) para ‘Ali’⁴⁶.

Hay tantas aleyas que hablan sobre la distinguida posición de Ahlul Bait y la nobleza y grandeza de sus personas, que no podemos abarcarlas en el contenido de este resumido libro, especialmente las que hablan sobre el padre de este árbol de pureza, el Imam ‘Ali (P). El lector puede encontrar estas aleyas con sus explicaciones en los libros de exégesis coránica, biografías, narraciones y de causas de revelación. Entre ellas están las siguientes:

«...Tú eres sólo un amonestador, y cada pueblo tiene su guía»

(Corán; 13:7)

Nos ha llegado que, el Mensajero de Allah (PBd) puso su mano en su pecho y dijo: “Yo soy un amonestador...y cada pueblo tiene su guía”, y señaló con su mano al Imam ‘Ali (P). Dijo: “Tú eres el guía ¡oh, ‘Ali!!. Es a través de tí que después de mí alguien se guiará”⁴⁷.

«¿Podrá, acaso, equipararse el creyente con el corrupto?. ¡Jamás se equiparán!»

(Corán; 32:18)

El creyente era ‘Ali (P), y el corrupto era Al-Walid Ibn Uqbah⁴⁸.

«¿Acaso quien tenga una evidencia de su Señor, confirmada por un testimonio de Él...»

El Profeta (PBd) es **«la evidencia de parte del Señor»**, y **«el testimonio de Su parte»** es el Imam ‘Ali (P)⁴⁹.

El sendero de Ahlul Bait (P)

«...que ciertamente que Allah es su Protector, como así también Yibril ??(Gabriel), y quien es virtuoso de entre los creyentes...»

(Corán; 66:4)

El «**virtuoso de entre los creyentes**» es ‘Ali IbnAbi Talib (P)⁵⁰.

«...y lo memorice algún oído atento»

(Corán; 69:12)

El Mensajero de Allah (PBd) recitó esta aleya, luego se dirigió hacia ‘Ali (P), y le dijo: “Le he suplicado a Allah que disponga que sea tu oído (al que se refiere la aleya)”.

Dijo ‘Ali (P): “Nunca escuché nada del Mensajero de Allah (PBd), que haya olvidado”⁵¹.

Transmite Al-Wahidi en *Las Causas de Revelación*, a través de una serie de narradores que llegan a Buraidah, lo siguiente:

“El Mensajero de Allah (PBd) le dijo a ‘Ali (P): ‘Por cierto que Allah me ha ordenado que esté cerca tuyo y no me aleje de tí, que te enseñe y memorices. Es un derecho de Allah que tú memorices’.Entonces fue revelado: «...y lo memorice algún oído atento»“.

«A los creyentes que practican el bien, el Graciablesimo les dispondrá de afecto»

(Corán; 19:96)

El Mensajero de Allah (PBd) le dijo a ‘Ali (P): “¡Oh, ‘Ali!. Dí: Dios mío concédeme de tu parte una promesa, y disponme cariño en el corazón de los creyentes”. Entonces fue revelada esta aleya refiriéndose a ‘Ali (P)⁵².

«...los creyentes que practican el bien, ¡éstos son lo mejor de la creación!»

(Corán; 98:7)

Dijo el Mensajero de Allah (PBd): “¡Oh, ‘Ali!. Sois tú y tus

seguidores”⁵³.

«¿Consideráis a quienes se ocupan de dar agua a los peregrinos y custodian la sagrada Mezquita como a quien cree en Allah y en el Día del Juicio...?»

(Corán; 9:19)

Los primeros son Al-Abbas y Talhah, y **«el que cree»**, es ‘Ali (P)⁵⁴.

Además de éstas hay muchas otras aleyas, que dejamos de lado para no extendernos.

Ahlul Bait (P) en la tradición profética

Quien analiza la tradición del Mensajero de Allah (PBd), su activa biografía, y su apego por Ahlul Bait (P), a quienes el Corán menciona textualmente y a quienes el propio Profeta (PBd) identifica sus personas (‘Ali, Fatima y sus dos hijos’)⁵⁵, se dará cuenta de que Ahlul Bait tiene un rol y una responsabilidad fundamental y civilizadora en la historia de la *Ummah*, rol y responsabilidad que el propio Profeta (PBd) planificó y que por orden de Allah debe ser aceptado por ella.

Esa radiante etapa de la planificación profética, comenzó por la orden de Allah, glorificado Sea, a su Mensajero (PBd) de casar a Fatima (P) con el Imam ‘Ali Ibn Abi Talib (P) y así plantar ese árbol bendito para que sus ramas se extiendan sobre los horizontes de la *Ummah* a lo largo de la marcha de su historia...

El Profeta (PBd) le dijo a ‘Ali (P) cuando lo casó con Fatima (P):

“Por cierto que Allah me ha ordenado que te case con Fatima en base a una dote de cuatrocientos mizqales de plata... si es que estás de acuerdo con eso”.

Respondió (P): ‘En verdad que estoy complacido. ¡Oh Mensajero de Allah!’.

Dijo Anas Ibn Malik: ‘Entonces el Profeta (PBd) dijo: ‘¡Que Allah os una, os bendiga y que haga surgir de vosotros lo abundante y bueno!’.

Dijo Anas: ‘¡Por Allah! Que Él hizo surgir de ellos dos lo

abundante y bueno”⁵⁶.

Fue narrado que cuando el Profeta (PBd) casó a Fatima (P) con ‘Ali (P), fue a verla y suplicó por ella, luego llegó UmmAiman y le trajo un recipiente con un poco de agua. Él (PBd) hizo bucheros y luego lo vertió sobre el pecho de él (P), y dijo:

“¡Dios mío, yo la amparo a ella y a su descendencia en Ti del maldito demonio!”. Después le dijo a ‘Ali (P): ‘¡Tráeme agua!’. Cuando se la trajo la vertió sobre su cabeza y hombros y dijo: ‘¡Dios mío yo lo amparo a él y a su descendencia en Ti del maldito demonio...!’”

Según otra narración él hizo la ablución con esa agua y luego la vertió sobre ‘Ali y Fatima (P), y dijo:

“¡Dios mío, bendícelos a los dos y a su descendencia!”⁵⁷

El Mensajero de Allah (PBd) siempre se abstenía de casar a Fatima cuando alguno de los compañeros pedía su mano. Él siempre contestaba:

“No ha descendido el decreto divino al respecto”⁵⁸.

Toda esta especial atención de parte del Altísimo y de su Profeta respecto al casamiento de Fatima (P) con ‘Ali (P), el que sólo se concretó mediante una orden de Allah, Glorificado Sea, da un claro indicio de la posición de Ahlul Bait (P) y de que lo que el Mensajero (PBd) procuraba mediante todo su cariño por ellos, era el bien de la *Ummah*.

La posición de Ahlul Bait (P) fue aclarada por el bendito Corán, mediante sus aleyas al respecto, y por la noble tradición profética después.

Lo que podemos extraer y exponer de las narraciones y hadices del Mensajero de Allah (PBd) en relación a Ahlul Bait -las cuales son numerosas-, nos hace descubrir el profundo propósito de esa especial atención de parte de Allah y de Su Mensajero para establecer los cimientos de esa familia (Ahlul Bait -la familia del Profeta-

El sendero de Ahlul Bait (P)

), y para colmarlos de amor, bendición y cuidado, el cual no es sino disponer a Ahlul Bait (P) como una guía para la *Ummah* ante la confusión, como medio de salvación ante las aflicciones y como eje y referencial para la unidad ante su disgregación. Las narraciones y hadices citan textualmente esto.

El Profeta (PBd) se atribuye a sí mismo la descendencia de ‘Ali (P) y Fatima (P). Él los llama “mi descendencia” y “mis hijos”. Asimismo lo dice claramente el Corán:

«...y a quien te discuta respecto a ella, después de haberte llegado el Conocimiento, diles: “¡Venid!. Convoquemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras; a nosotros mismos y a vosotros mismos...”

«*Sus hijos*» a los que se refiere en esta aleya son: Al- Hasan y Al-Husain. Esto ya lo vimos al analizar las opiniones de los exegetas e historiadores.

Él (PBd) enfatizó este concepto en varias oportunidades ante su *Ummah*. Él dijo:

“Por cierto que Allah ha dispuesto a la descendencia de todo profeta en su espinazo, pero dispuso mi descendencia en el espinazo de ‘Ali”⁵⁹

Mientras él (PBd) abrazaba a Al-Hasan y Al-Husain, dijo:

“La paternidad de la descendencia de un hombre es de su padre, excepto la de la descendencia de Fatima, ya que yo soy su padre” (citado por Ahmad Ibn Hanbal en su “Manaquib”)⁶⁰

Siempre que ocurría algún acontecimiento, el generoso Profeta (PBd) enfatizaba la posición de Ahlul Bait (P) para que así la *Ummah* se refiera a ellos y se aferre a su conducta y a su amor.

En muchas narraciones del Mensajero de Allah (PBd), encontramos que Ahlul Bait (P) es el refugio para la *Ummah*, que él (PBd) los relaciona con el Libro de Allah y dispone su rol ideológico en la

Ummah como inseparable del mismo, para que así la *Ummah* se les dirija para comprender el Corán y deducir su significado y normas.

Los libros de narraciones y de historia contienen una narración del Profeta que fue llamada “El hadiz de Az-Zaqalain”, el cual fue transmitido por las diferentes escuelas políticas y de jurisprudencia. Lo mencionaremos a continuación, citando algunas de sus cadenas de transmisión, según fue transmitido por sus narradores.

El hadiz de Az-Zaqalain⁶¹

“Ciertamente que siento que se acerca (el momento) en que sea llamado y yo responda, y por cierto que dejo entre vosotros dos tesoros: el Libro de Allah, Poderoso e Imponente, y mi descendencia. El libro de Allah es un vínculo que se extiende desde el cielo a la tierra, y mi descendencia es la Gente de mi Casa. El Benevolente me ha informado que ellos dos no se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haud (la Fuente del Paraíso). Observad como los tratáis a los dos en mi ausencia”⁶².

Transmite Ash-Shabrawi Ash-Shafi’i en su libro *Al-Ittihaf bi Hubbil Ashraf*:

“Lo mencionan Muslim, At-Tirmidhi quien lo considera ‘hasan’ y Al-Hakim. Dice Muslim textualmente que Zaid Ibn Arqam dijo: ‘El Mensajero de Allah (PBd) se dirigió a nosotros para pronunciar una Jutba (disertación), glorificó a Allah y le alabó, luego dijo: ¡Oh gente!. Por cierto que yo soy solo un ser humano al que se le acerca el momento en que se le presente el enviado de mi Señor, y deba responder dejando entre vosotros dos tesoros: El primero de ellos es el Libro de Allah, el cual contiene guía y luz, así que tomen el Libro de Allah y aférrense a él. Luego dijo: ...y la Gente de mi Casa. ¡Por Allah, os recuerdo a la

El sendero de Ahlul Bait (P)

Gente de mi Casa!”⁶³

Sigue diciendo según otra narración:

“Yo dejo entre vosotros dos asuntos, a los que si adoptáis no os extraviaréis: el Libro de Allah y la Gente de mi Casa”.

Y según otra narración:

*“...no se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haud (la Fuente del Paraíso), así que observad como los tratáis a ambos en mi ausencia”*⁶⁴.

También dice:

*“Dijo Ibn Huyr en As-Sawa’iq: el Profeta (PBd) llamó al Corán y a su descendencia ‘los dos tesoros’, porque ‘tesoro’ es toda cosa que dé relevada importancia con la que se debe estar agradecido, y ambos son así ya que cada uno de ellos es una fuente de los conocimientos religiosos y de los asuntos lógicos y jurisprudenciales. Es por esa razón que él (PBd) insta a seguirles. También se dice que fueron llamados ‘Az-Zaqalain’ (los dos tesoros), como obligación de que sean atendidos y observados sus derechos. Aquellos por los cuales se insta de tal forma, tienen que ser los conocedores del Libro de Allah y los que se aferran a la tradición de Su Profeta, ya que no se separarán del Corán hasta que estén ante el “Haud” (la Fuente del Paraíso)”*⁶⁵.

Narra el sabio Sheij MuhammadYawadAl-Balagui en su *Tafsir Ala’ur Rahman fi Tafsiril Qur’an* textualmente lo siguiente:

“...y esto es como el hadiz de Az-Zaqalain el que es categóricamente auténtico y el cual es narrado por nuestros hermanos de la escuela Sunnah en sus libros, citándolo de los compañeros, quienes lo escucharon del Mensajero de Allah (PBd): ‘Por cierto que dejo entre vosotros los

dos tesoros (o los dos sucesores): el Libro de Allah y mi descendencia, la Gente de mi Casa. Mientras os aferréis a ellos dos, no os extraviaréis nunca, ya que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haud’’’⁶⁶.

A continuación damos los nombres de los compañeros que escucharon este *hadiz* del Mensajero de Allah (PbD):

- 1- El Imam ‘Ali Ibn Abi Talib (P)
- 2- Abdul-lah Ibn Abbas
- 3- Abu Dharr Al-Gaffari
- 4- Yabir Ibn Abdil lah Al-Ansari
- 5- Abdul-lah Ibn Umar
- 6- Hudhaifah Ibn Usaid
- 7- Zaid Ibn Arqam
- 8- Abdurrahman Ibn Auf
- 9- Damirah Al-Aslami
- 10- Amir Ibn Laila
- 11- Abu Rafi’
- 12- Abu Hurairah
- 13- Abdul-lah Ibn Hantab
- 14- Zaid Ibn Zabit
- 15- Umm Salamah
- 16- Umm Hani, la hermana de Amir al-Mu’minin ‘Ali (P)
- 17- Huzaimah Ibn Zabit
- 18- Shl Ibn Sa’d
- 19- Adi Ibn Hatam

El sendero de Ahlul Bait (P)

- 20- Uqbah Ibn Amir
- 21- Abu Aiiub Al-Ansari
- 22- Abu Sa'id Al-Jidri
- 23- Abu Sharih Al-Juza'i
- 24- Abu Qudamah Al-Ansari
- 25- Abu Laila
- 26- Abul Haizam Ibn At-Taihan

Aquellos que fueron mencionados después de Umm Hani, Lo narraron cada uno separadamente, igual que los anteriores y además atestiguaron, junto a siete personas más de Quraish en la gran plaza de Kufa, que lo escucharon del Mensajero de Allah (PBd). Todos ellos suman treinta y tres personas.

Lo narró Abu Na'im Al-Isfahani en el libro *Munqabatul Mutahhirin* como un *hadiz musnad* (que su cadena de transmisión llega al Profeta) de Yubair Ibn Mut'am, de Anas Ibn Malik y de Al-Bara' Ibn Azib. Lo narró Mawaffaq Ibn Ahmad (el más locuaz de la tribu de Juarism) de Amru Ibn Al-Aas. Son pocos los libros de tradiciones o virtudes de la escuela *Sunnah* los que no tienen este *hadiz*. Desde las primeras épocas fue citado de boca de los memorizadores, después por los compiladores de hadices, y sigue siendo narrado refiriéndolo a uno o más compañeros. A veces es citado en algunos libros a través de más de veinte compañeros, ya sea en forma general como en *As-Sawa'iq*, o bien mencionando detalladamente toda su cadena de transmisión como en los libros de As-Sajawi, As-Suiutí, As-Samhudi y otros.

Al-Balagui continúa diciendo:

“Es mencionado por los (Shi'as) Imamitas en sus libros en sucesivas cadenas de transmisión de los Imames Al-Baqir (P), Ar-Rida, Al-Kazim (P), As-Sadiq (P) y de sus padres llegando al Mensajero de Allah (PBd) y de otras

*que independientemente llegan a Amir Al-Mu'minin 'Ali (P), Umar, Ubai, Yabir, Abu Sa'id, Zaid Ibn Arqam, Zaid Ibn Zabit, Hudhaifah Ibn Usaid, Abu Hurairah y otros del Mensajero de Allah (PBd)'*⁶⁷.

Menciona el Sabio Al-Fairuz Abadi que el *hadiz* de Az-Zaqalain es narrado por Muslim en su *Sahih*, por Ahmad Ibn Hanbal en su *Musnad* (Tomo III / pág.366), Al-Baihaqui en su *Sunan* (Tomo II / pág.148 - Tomo VII / pág.30), Ad-Damiri en su *Sunan* (Tomo II / pág.431), Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal* (Tomo I / pág.45 - Tomo VII / pág.102), At-Tahawi en *Mushkilul Azar* (Tomo IV / pág.368), At-Tirmidhi en su *Sahih* (Tomo II / pág.308), Ibn Al-Azir Al-Yuzri en *Usudul Gabah* (Tomo II / pág.12), As-Suiuti en *Ad-Durrul Manzur* después de su exégesis de la aleya de *mawaddah* de la Sura Ash-Shura, en *Mustadrakus Sahihain* (Tomo III / pág.148 - Tomo III / pág.148), por An-Nisai en su *Jasa'is* (pág.21), en el *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal (Tomo III / pág.17). Es narrado según esta cadena de Abu Sa'id Al-Jidri del Mensajero de Allah (PBd):

“Ciertamente que se acerca el momento en que sea llamado y yo responda. Dejo entre vosotros los dos tesoros, el Libro de Allah, Poderoso e Imponente, y mi descendencia. El Libro de Allah es un cordel que se extiende desde el cielo a la tierra, y mi descendencia es la Gente de mi Casa. El Benevolente me ha informado que ellos dos no se separarán hasta que vuelvan a mí en el Haud. Observad como actuáis en relación a ambos en mi ausencia”.

De esta forma encontramos esta cadena de autoridades que garantizan las expresiones y el significado en la transmisión de esta narración que relaciona tan fuertemente a Ahlul Bait (P) con el Libro de Allah. A partir de ésto los musulmanes pueden entender que Ahlul Bait (P) son el referencial después del Corán y sus leales depositarios a quienes se les ha confiado hasta que ambos regresen a la Fuente.

El hadiz de As-Safinah⁶⁸

El *hadiz* de Az-Zaqalain coloca a Ahlul Bait (P) a la par del Corán por su obligación de explicar el Libro de Allah, de sacar a relucir sus enigmas, secretos y contenido, y de protegerlo, mientras que el *hadiz* de As-Safinah le pone en claro a la *Ummah* que Ahlul Bait (P) son el Arca de la salvación, son la fuente de la prosperidad después del Mensajero de Allah (PBd). Así, el no incorporarse a esta Arca, el no embarcarse en ella, implica ahogarse y ser aniquilado, ya que alejarse de ellos significa alejarse de la costa de la guía y la salvación.

Narra Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i que Rafi' el sirviente de Abu Dharr dijo:

*“Abu Dharr (que Allah esté complacido con él) subió al umbral de la puerta de la Kaaba, tomó la abrazadera de la puerta, la dispuso delante suyo y dijo: ‘¡Oh gente! Aquel que me reconoce sabe quien soy, y aquel que no lo ha hecho que sepa que yo soy Abu Dharr, quien escuchó al Mensajero de Allah (PBd) decir: ‘La Gente de mi Casa son como el Arca de Noé, quien se suba a ella se salvará y quien reniegue de ella será arrojado al fuego’. También lo escuché decir: ‘Disponed a la Gente de mi Casa en relación a vosotros, en la posición que la cabeza tiene en relación al cuerpo y en la que el ojo tiene en relación a la cabeza, ya que el cuerpo no puede guiarse sin la cabeza, así como la cabeza no puede hacerlo sin el ojo’”*⁶⁹.

Narra Abu Na'im en una cadena que llega a Sa'id Ibn Yubair de Ibn Abbas que dijo: Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

*“La Gente de mi Casa (Ahlul Bait) son en relación a vosotros como el Arca de Noé: quien se embarca en ella se salva, y quien reniega de ella se ahoga”*⁷⁰.

Este *hadiz* es narrado por Al-Hakim en *Mustadrakus Sahihai*

(Tomo II / pág.343), y dice que este *hadiz* es “*sahih*” (de mucha confiabilidad) según las condiciones de la regla de clasificación de Muslim. Es narrado por Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal* (Tomo VI / Pág.216), por Al-Haizami en su *Mayma'* (Tomo IX / Pág.168), At-Tabari en su *Dhajair* (Pág.20) y por Al-Jatib Al-Bagdadi en su *Ta'rij* (su libro de Historia (Tomo XII / Pág.19)⁷¹.

Fue narrado con una cadena que llega a Anas Ibn Malik quien dijo: dijo el Mensajero de Allah (Pbd):

*“Por cierto que yo y la Gente de mi Casa somos como el Arca de Noé, quien se embarca en ella se salva, y quien se aleja de ella se ahoga”*⁷².

Este *hadiz* es narrado por As-Suiutí en *Ad-Durrul Manzur*, después de hacer una exégesis de la siguiente aleya:

«...Y de cuando les dijimos: “Entrad en esta ciudad, disfrutad a discreción de lo que queráis. Entrad por la puerta prosternándoos, y decid: “¡Remisión!””. De esa forma os perdonaremos vuestros pecados...»

(Corán;?? 2:58)

Después dice:

*“Cuenta Ibn Abi Shaibah de ‘Ali Ibn Abi Talib (P) que dijo: ‘Nosotros somos para esta comunidad como el Arca de Noé, y como la puerta de la remisión’”*⁷³.

El *hadiz* en cuestión fue narrado por Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal* (Tomo VI / pág.216). Su texto es de la siguiente manera:

*“La Gente de mi Casa es para vosotros como el Arca de Noé, quien se embarca en ella se salva, y quien se aleja de ella es aniquilado; y como la puerta de la remisión del pueblo de Israel” (narrado por At-Tabarani de Abu Dharr)*⁷⁴.

El hadiz de Al-Aman min Al-Ijtilaf⁷⁵

En este *hadiz* el Mensajero de la Guía, Muhammad (PBd), clarifica el rol doctrinal y político de Ahlul Bait, ya que lo más peligroso que le puede acontecer a la *Ummah*, es la discordia y la diferencia de opinión en lo político y doctrinal. El Mensajero (PBd) temía para su comunidad esta clase de divergencia, razón por la cual delineó las pautas para su unidad y consolidación ideológica y política. Es por eso que instaba a la *Ummah* a aferrarse a Ahlul Bait, a referirse a la Gente de su Casa. Es por eso que los describió como inseparables del Corán y su prédica hasta el día de la Resurrección, y como “Arca de Noé” y “puerta de la remisión”.

Aquí los describe como el marco de agrupación y el eje unificador para la *Ummah* a quien el aferrarse y el marchar sobre su senda, significa estar a salvo de la divergencia y la discordia.

Cita At-Tabarani de Ibn Abbas que el Profeta (PBd) dijo:

*“Las estrellas son una seguridad para la gente de la tierra de que no se ahoguen, y la Gente de mi Casa son una seguridad para la gente de la tierra de que no entren en divergencia”*⁷⁶.

Narró Muhibbud Din At-Tabari de ‘Ali (P) que dijo:

“Dijo el Mensajero de Allah (PBd): ‘Las estrellas son la seguridad para la gente del cielo, por lo que si se extinguieran las estrellas, se extinguiría la gente del cielo; y la Gente de mi Casa son la seguridad para la gente de la tierra, por lo que si Ahlul Bait no estuviera, la gente de la tierra sería aniquilada’”.

Después At-Tabari dice: “Lo cita Ahmad Ibn Hanbal en *Al-Manaquib*”⁷⁷.

Hadiz de Al-Kisa⁷⁸

Es el *hadiz* citado por el Mensajero de Allah (PBd) en relación a ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz), cuando se reveló la aleya de At-Tathir (la purificación). Ya hemos hablado sobre ello. Citamos la opinión de algunos exégetas y algunos hadices que hacían referencia a los purificados en cuestión en el capítulo “Ahlul Bait (P) en el Corán”. Ahora volveremos sobre el tema para citar otras narraciones y reforzar así el análisis y profundizar en el propósito que procuraba el Mensajero de la Guí (PBd) a través de ésto.

Son numerosas las cadenas de transmisión y los caminos de este *hadiz* al que encontramos en los libros de narraciones y de *tafsir*. Entre ellas podemos mencionar las siguientes:

“...En cuanto lo que se narra de Umm Salamah, la esposa del Profeta (PBd), está lo que transmite Ahmad Ibn Hanbal en su Musnad y que lo atribuye a Umm Salamah. Ella dijo: Un día mientras el Mensajero de Allah (PBd) estaba en mi casa, dijo el sirviente: ‘Ali y Fatima están en la puerta’, entonces me dijo el Profeta (PBd): ‘¡Apártate (y déjame con) la Gente de mi Casa (Ahlu Baiti)’. Entonces me levanté, me retiré a un lado cerca de la casa, después entraron ‘Ali, Fatima y Al-Hasan y Al-Husain, siendo estos dos últimos todavía niños pequeños. Él (PBd) tomó a Al-Hasan y Al-Husain, los colocó en su regazo y los besó, abrazó a ‘Ali con un brazo y a Fatima con el otro y los cubrió con su jamisah⁷⁹, y dijo: ‘¡Dios mío haz que yo y la Gente de mi Casa vayamos hacia Tí, no hacia el infierno’.

Dijo Umm Salamah:

‘¡Oh Mensajero de Allah!, ¿y yo?’. A lo que respondió: *‘Y tu Tampoco (vayas al infierno)’*”.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Al-Wahidi en su libro llamado *Las Causas de la Revelación*, cuenta en una narración que en la cadena de transmisión llega a Umm Salamah, que ella dijo:

“Estaba un día el Profeta (PBd) en mi casa y llegó Fatima (P) con una olla con ‘asidah (un tipo de comida) y cuando entro él le dijo: ‘Llámame a tu esposo y a tus dos hijos’.

Entonces vinieron ‘Ali, Al-Hasan y Al-Husain, entraron, se sentaron y comieron estando el Profeta (PBd) sentado en el suelo, sobre un manto de jaibar”.

Continúa diciendo Umm Salamah:

“Yo estaba en la habitación cerca de ellos, de pronto el Profeta (PBd) tomó el manto y los cubrió con él. Luego dijo: ‘¡Dios mío, esta es la Gente de mi Casa y mis más íntimos, aleja de ellos la impureza y purifícales de sobremanera!’”.

Sigue diciendo:

“Metí la cabeza (bajo el manto) y dije: ‘¡oh, Mensajero de Allah!. ¿Me incluyo con vosotros?’. A lo que respondió: ‘...en tu situación estás bien...en tu situación estás bien’. Entonces fue revelada la siguiente aleya: «Allah solo quiere alejar de vosotros la impureza ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera»⁸⁰

Hadiz de Al-Mawaddah

Ya hemos hablado también acerca de este *hadiz* cuando vimos la aleya de *mawaddah*, y mencionamos a algunos de sus narradores y cadenas de transmisión. Aquí también volvemos a un tema del capítulo anterior, ya que vale la pena que mencionemos otros hadices y narraciones que nos han llegado del Profeta (PBd) respecto al amor a Ahlul Bait (P).

Narran Ahmad Ibn Hanbal, At-Tabarani y Al-Hakim de Ibn Abbas, que dijo:

“Cuando fue revelada la siguiente aleya:

«Dí: No os pido por ello recompensa excepto el amor a mi familia...»

(Corán; 25:23)

La gente dijo: ‘¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Quiénes son tus parientes a los que se nos hizo obligatorio amar?’. A lo que respondió (PBd): “Ali, Fatima y sus dos hijos”’.

Cuentan Al-Bazzar y At-Tabarani que Al-Hasan Ibn ‘Ali (P) se dirigió cierto día a la gente diciendo:

“¡Quien me ha reconocido sabe quien soy, y quien no lo ha hecho que sepa que soy Al-Hasan hijo de Muhammad (PBd). Yo soy el hijo del albriciador. Yo soy el hijo del amonestador. Yo soy el hijo de Ahlul Bait a quienes amar fue decretado obligatorio por Allah para todo musulmán, al revelar a su respecto: «...Dí: no os pido por ello recompensa, excepto el amor a mi familia. Y a quienquiera que realice una buena acción se la multiplicaremos», y sabed que realizar una buena acción está en amarnos a nosotros, a Ahlul Bait...!”⁸¹.

Narra Abul Hasan Al-Bagwi en su *Tafsir*, en una cadena de transmisión que llega a Ibn Abbas, que éste dijo: “Cuando fue revelada la siguiente aleya: **«Dí: No os pido por ello recompensa excepto el amor a mi familia...»**. Dijeron:

“¡Oh Mensajero de Allah! ¿Quiénes son éstos a los que Allah nos ordena amar?. Respondió: “Ali, Fatima y sus dos hijos”’.

Cuenta As-Sadi de Abi Malik de Ibn Abbas que Ibn Abbas dijo que la parte de la aleya que dice: **«Y a quienquiera que realice una buena acción se la multiplicaremos»**, se refiere al amor a la fami-

El sendero de Ahlul Bait (P)

lia de Muhammad (PBd)⁸².

Es imposible citar en este libro los incontables hadices referentes al amor a Ahlul Bait, a obedecerlos y a aferrarse a ellos, así que solamente hemos elegido algunos de ellos, si bien todos son como soles que iluminan en los libros de narraciones.

A continuación citamos algunos hadices sobre Ahlul Bait, con el propósito de aumentar la riqueza cultural del lector y fortalecer aquello que aumenta su conocimiento sobre ellos, su relación con ellos, que lo vincule a ellos y lo haga marchar sobre su sendero.

Cuenta At-Tabarani en *Al-Ausat* de Ibn Huyr, que dijo:

*“Lo que dijo el Mensajero de Allah (PBd) fue: ‘Os encomiando a Ahlul Bait’”*⁸³.

Narra At-Tabarani en *Al-Ausat* de Yabir Ibn Abdul-lah, que dijo:

*“Escuché decir al Mensajero de Allah (PBd) en una disertación: ‘¡Oh gente! a quien nos odie a nosotros, Ahlul Bait, Allah le resucitará en el día de la Resurrección como judío’”*⁸⁴.

Narran Muslim, At-Tirmidhi y An-Nisai de Zaid Ibn Arqam, que el Mensajero de Allah dijo:

*“¡Por Allah, os recuerdo a la Gente de mi Casa!”*⁸⁵.

Narra Al-Jatib en su *Ta'rij*, de ‘Ali (P) que dijo:

*“Dijo el Mensajero de Allah (PBd): ‘Yo intercederé por aquellos de mi comunidad que amen a Ahlul Bait’”*⁸⁶.

De esta manera, los hadices y narraciones respecto al amor a Ahlul Bait, corroboran la obligatoriedad de aferrarse a ellos y marchar bajo su guía.

Otras narraciones

Como ya dijimos, es innumerable la cantidad de narraciones del Mensajero de Allah (PBd) respecto a Ahlul Bait como para incluirlas en este libro. Estas narraciones son mencionadas por los sabios religiosos, los compiladores de hadices, o mencionadas en los lugares adecuados al estar relacionadas con el *tafsir* u otras narraciones. Entre ellas mencionaremos las siguientes:

“A nosotros, Ahlul Bait, nadie se nos compara”⁸⁷.

En este *hadiz* el Profeta (PBd) pone en claro la sublime posición de Ahlul Bait (P) y su especial situación, para dársela a conocer a la *Ummah*, guiándola así a aferrarse a ellos y a su sendero, y para compararlos con los demás.

En otro *hadiz* el Mensajero (PBd) habla de Ahlul Bait de la siguiente manera:

“¡Nosotros somos Ahlul Bait, para quienes Allah ha elegido la otra vida por sobre ésta!. Por cierto que la Gente de mi Casa padecerá aflicciones, adversidad y persecución en la tierra, hasta que surja un pueblo de ahí -mientras señalaba al oriente- que portará estandartes negros, que reclamarán (la instauración de) la verdad y no les será otorgada, que combatirán y triunfarán, y que les será dado lo que les plazca, pero no lo aceptarán... hasta que entreguen (esa autoridad) a un hombre de la Gente de mi Casa, entonces él llenará la tierra de justicia así como había sido llenada de opresión. ¡Que quien esté presente entonces se les una... aunque deba arrastrarse sobre la nieve!⁸⁸.

Narró Ad-Dailami de Abu Sa'id que el Mensajero de Allah (PBd) dijo:

“La ira de Allah se agravará contra quien me moleste haciéndolo con mi descendencia!”⁸⁹.

El sendero de Ahlul Bait (P)

De ‘Ali (P):

“Dijo el Mensajero de Allah (PBd): ‘¡Educad a vuestros hijos en base a tres virtudes: el amor a vuestro Profeta, el amor a la Gente de su Casa y la enseñanza de la lectura del Corán!. Ciertamente que los portadores del Corán estarán bajo la sombra de Allah y junto a sus profetas y elegidos, el día en que no haya más que su sombra’”⁹⁰.

Narra At-Tabarani de Ibn Abbas que el Mensajero de Allah (PBd) dijo:

“Ningún siervo de Allah será aniquilado antes que se le pregunte respecto a cuatro cosas: su vida y como la utilizó, su cuerpo y en que lo desgastó, su riqueza y en que la gastó y como la atesoró, y respecto a amarnos a nosotros, Ahlul Bait”⁹¹.

En la siguiente narración el Mensajero de Allah (PBd) dirige su comunidad hacia Ahlul Bait (P), aclarando su posición de sabiduría, y la orienta hacia ellos ante el incremento de las divergencias y los puntos de vista, asocia en forma inseparable a la Gente de su Casa con el Corán, ya que son los más versados en el contenido del mismo, y son los que conocen su realidad y lo que implica.

Narra At-Tabarani de Al-Muttalib Ibn Abdul-lah Ibn Hantab, y éste de su padre que el Mensajero de Allah (PBd) dijo:

“¿Acaso no tengo supremacía sobre vosotros, sobre vuestras propias vidas?. Dijeron: “¡Así es!”. Entonces dijo: “Por cierto que os pido por dos cosas: el Corán y la Gente de mi Casa”⁹².

El Corán según los *ulamá* de la escuela de Ahlul Bait (P)

«Ciertamente que nosotros hemos hecho descender el Mensaje... y asimismo nosotros somos sus custodios»

(Corán; 15:9)

El Corán es el Libro de Allah. Es la revelación que hizo descender sobre su distinguido Profeta, Muhammad Ibn Abdul-la (PBd), y a la cual volvió inmune de la deformación y la tergiversación.

Esta revelación divina y sagrada es inalterable e irrefutable. Hoy en día es tal cual le fue descendida al fiel Mensajero, sin agregados ni faltantes. Es la fuente de la *Shari'ah* o ley islámica, el verificador de la Tradición profética, referencia del entendimiento y el pensamiento, origen de la cultura y la ciencia del Islam, fuente del bien y la felicidad de la humanidad...

Los musulmanes han transmitido de generación en generación esta revelación divina, haciéndolo con la minuciosidad que implica el ser depositarios de semejante legado, tal como Gabriel (P) lo hizo al fiel Profeta (PBd). Este es un asunto en el que los musulmanes son unánimes al respecto, de la misma forma en que lo son al desmentir las débiles y alteradas narraciones que contradicen esta unanimidad.

Dice el gran exegeta, Al-lamah Ash-Shaij Abul Fadl Ibn Al-Hasan At-Tabarsi (que Allah eleve su rango y dignidad)⁹³, el autor de *Mayma'ul Baian fi Tafsil Qur'an*, el cual se considera como fuente y referencial para los sabios y exegetas en general:

“...y en relación a esto está el tema de agregados y faltantes en el Corán, ya que eso no se considera como exégesis. En cuanto a agregados en él, existe unanimidad sobre la falsedad de tal cosa, y en cuanto a supuestos faltantes, algunos de nuestros adeptos y otros de entre los ‘hashwiah’⁹⁴ han narrado que hay cambios o faltantes en el Corán, pero lo correcto es que nuestra escuela rechaza eso. Esta es la postura que defiende Al-Murtada⁹⁵ (que Allah santifique su espíritu), quien satisfactoriamente ha abordado en forma completa y detallada los temas en ‘Yauabul Masailit Tarabulsiiat’. Él menciona en varios puntos que: la ciencia de la exactitud de la transmisión del Corán, es análoga a la ciencia del conocimiento de los países, los grandes acontecimientos, los libros notables o los célebres poemas de los árabes, ya que su cuidado se realizó en forma intensa y sus seguidores se han esmerado en su celo al transmitirlo y protegerlo, tanto que llega a un límite que escapa a la mención. Esto es así porque el Corán es el milagro de la profecía y fuente de la jurisprudencia y las normas religiosas, y porque los sabios religiosos musulmanes (ulamá) han llegado al límite de su atención y cuidado, hasta llegar a abarcar todo aquello en lo que pudiera haber discrepancia, como ser: el I’rab (la declinación gramatical), la forma de lectura, sus letras, delimitación o numeración de las aleyas, etc... Entonces ¿cómo sería posible que hubiera sido alterado o tenga faltantes, con toda esa especial atención y extremo registro?.

También afirma que la ciencia del tafsir del Corán y sus partes relacionadas con la exactitud de su transmisión, son como la ciencia en general, y le rigen las mismas reglas de los libros célebres, como los libros de Sibawaih y de Al-Mazani, donde aquellos que prestan atención a este asunto saben detalles de ellos, hasta la forma de sus fra-

El sendero de Ahlul Bait (P)

ses. Incluso si se agregara algo como ser un capítulo sobre gramática en el libro de Sibawaih, sería fácilmente diferenciado y se sabría que es un agregado al original. Lo mismo vale para el libro de Al-Mazani. Es obvio que el cuidado puesto en la correcta transmisión y registro del Corán, fue mayor que la atención dispuesta para el libro de Sibawaih y las colecciones de versos de los poetas.

Al-Murtada también menciona que el Corán, en época del Mensajero de Allah (PBd), estaba compilado como un todo y de la misma forma en que está ahora. Como argumentación de ello afirma que el Corán era estudiado y memorizado por completo en ese tiempo. Incluso fue designado un grupo de entre los compañeros para memorizarlo. Él mismo era expuesto y recitado al Profeta (PBd) y algunos de los compañeros como Abdul-lah Ibn Mas'ud, Ubai Ibn Ka'b, y otros, le leyeron todo el Corán de memoria varias veces. Todo eso indica, como la más acertada reflexión, que el mismo ya se encontraba recopilado ordenadamente, y no fragmentado ni disperso. Al-Murtada menciona que aquellos de entre los imamitas y los hashuitas que no aceptan esto, no pueden ser considerados por su oposición, ya la discrepancia en relación a este tema está adjudicada a gente de entre los especialistas en hadiz que narraron hadices de los considerados 'débiles', presumiéndolos correctos sin referirlos a los conocidos categóricamente como 'correctos'”⁹⁶

Añade At-Tabarsi:

“Lo más generalizado entre los sabios e investigadores de la Shi'ah, o más bien lo reconocido entre ellos, es la ausencia de tergiversación en el Corán”⁹⁷.

El llamado “Shaij Al-Muhaddizin”, Muhammad Ibn ‘Ali Ibn Al-Husain Ibn Babuaih Al-Qumi, apodado As-Saduq, fallecido en el 381 de la hégira, quien es autor del libro *Man la Iahduruhul*

*Faqui*h (que es uno de los cuatro fuentes fundamentales de la jurisprudencia Shi'ah), y de cientos de otros preciados libros, dice en un ensayo suyo conocido como *I'tiqadatus Saduq* (Las creencias de As-Saduq):

*“Nuestra creencia en relación al Corán que Allah, Elevado Sea, le reveló a Su Profeta Muhammad (PBd), es que es aquel que actualmente está contenido entre sus dos tapas y circula en manos de la gente, sin más agregados a él. ,y quien nos atribuye a nosotros que decimos que el Corán contiene más que eso, esta mintiendo”*⁹⁸

Luego comienza a exponer argumentos al respecto.

Abu Ya'far Muhammad IbnAl-HasanAt-Tusi, llamado “Shaijut Tai'ifah”, fallecido en el año 460 de la hégira, quien es autor de *Kitabul Jilaf ual Mabsut*, *At-Tahdhib*, *Al-Istibsar* (estos dos últimos también forman parte de los cuatro mencionados), y otros más, dice en su *tafsir At-Tibian*:

“...En cuanto a lo que se dice de que tiene agregados y faltantes, esto también es impropio, ya que hay consenso entre las escuelas islámicas acerca de la falsedad de supuestos agregados, así como también es manifiesta la opinión entre ellas como contraria a que haya habido omisiones. Esto es lo que nuestra escuela considera correcto, y es la postura que defiende Al-Murtada. Es lo que manifiestan las distintas narraciones..., y nuestra narraciones están respaldadas con la avidez que existe siempre para su lectura, para aferrarse a él y para buscar las referencias ante las divergencias que surgen del Ajbar (información de transmisión oral concerniente a la tradición del Santo Profeta o los Imames). Hay una narración del Profeta (PBd), a la que nadie rechaza, que dice:

‘Por cierto que os dejo como legado los dos tesoros. Mientras os aferréis a ellos, no os desviaréis: El Libro de Allah,

El sendero de Ahlul Bait (P)

y mi descendencia. Ambos no se separarán, hasta que vuelvan a mí en el Haud’.

Esto indica que el Corán estará en todas las épocas, ya que no nos ordenaría aferrarnos a aquello que no tengamos para hacerlo. Análogamente, Ahlul Bait (P) o a quien sea obligación seguir, debe estar presente en cualquier tiempo. Entonces, siendo que existe consenso entre los entendidos de que el Corán que tenemos es el único y correcto, debemos preocuparnos y esforzarnos para su interpretación y la aclaración de sus significados⁹⁹.

El Al-lamah Ash-Shaij Muhammad Yawad Al-Balagui ha registrado en su *tafsir Ala'ur Rahman fi Tafsiril Qur'an* esta realidad, como lo es la eternidad del Corán y su integridad respecto del extravío y la adulteración. Dice:

“El Corán ha permanecido entre los musulmanes bajo esta gran atención generación tras generación. En cualquier época se le encuentran millares de copias y de sus memorizadores. Continuamente los ejemplares anteriores, transcriben a los precedentes, y los musulmanes los leen y escuchan entre ellos. Los millares de copias controlan a los memorizadores, así como los millares de memorizadores controlan las ediciones, y ambos en conjuntos garantizan la memorización de los iniciados. Nosotros decimos millares, pero son miles de millares.

No existe ninguna cuestión histórica que tenga tal continuidad y natural permanencia, como ha sucedido con el Sagrado Corán, tal como Allah, magnificadas sean Sus gracias, lo promete en el Corán, en la Sura Al-Huyr:

«Ciertamente que nosotros hemos hecho descender el Mensaje... y asimismo nosotros somos sus custodios»

(Corán; 15:9)

«...Es a nosotros que nos incumbe su compilación y su

proclamación»

(Corán; 75:17)

...y si escuchas algo en relación a las raras y aisladas narraciones sobre tergiversación en el Corán o pérdida de parte de él, no le prestes atención a ellas, sino que debes dar valor al análisis científico que las considera confusas y débiles tanto a ellas como a sus narradores y cadenas de transmisión, así como contrarias a los musulmanes por su contenido débil y sin fundamento... ”¹⁰⁰.

También en su *tafsir* bajo el título “La creencia de la escuela imamita de que el Corán no tiene faltantes” relatando lo siguiente:

“... es sabido que Shaij Al-Muhaddizin, quien por el cuidado que ponía en lo que narraba es conocido como “As-Saduq” (el veraz), dice en su libro “Al-I’tiqad” (la creencia): “...es nuestra creencia que el Corán que Allah le reveló a Su Profeta (PBd) es el que actualmente está contenido entre sus dos tapas, no más, y aquellos que nos atribuyen que decimos que (el Corán) es más de lo que hoy tiene, están mintiendo...”

Al final del capítulo “Al-Jitab”, del libro *Al-Maqalat* de Shaij Al-Mufid (santificada sea su morada), dice que un grupo de Imamitas afirma que el Corán no tiene ni una Sura, ni una aleya, ni una palabra de menos, sino que lo que fue eliminado es aquello que estaba registrado en la copia de Amir Al-Mu’minin ‘Ali (P), referente a la exégesis y explicación de los significados de las aleyas y de las reales razones por la que iban revelándose.

En *Kashful Guita’ fi Kitabil Qur’an*, en el octavo tema dice lo siguiente acerca de los supuestos faltantes:

“No hay duda de que está a salvo y protegido de omisiones, con el resguardo del Soberano. Es así como claramente lo indica el Corán, y el consenso de los sabios religiosos islámicos”.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Dice Shaij Al-Bahai:

“...También discrepan respecto a si tuvieron lugar en él agregados o faltantes, pero la realidad es que el magnífico Corán está a resguardo de ello, tanto de una cosa como de la otra. Eso nos lo indican las siguientes palabras del Altísimo: «...y nosotros somos sus custodios»”.

Dice Al-Muqaddas Al-Bagdadi en su explicación de Al-Wafiah:

“La discusión acerca de posibles faltantes, es conocida por la gente de nuestra escuela, y en forma consensual no admiten la posibilidad de tal cosa”. También dice citando al Shaij ‘Ali Ibn Abdul ‘Ali, que él redactó un ensayo acerca del tema de los faltantes, en forma de un libro independiente, donde menciona las palabras anteriores de As-Saduq y luego refuta las narraciones que sugieren tal cosa, agregando que: cuando el hadiz contradice aquello que indica el Corán, la tradición confirmada y confiable, y el consenso, sin que se preste a alguna interpretación más sutil o algún otro significado, es obligatorio rechazarlo”¹⁰¹.

Dice el fallecido sabio y Muyahid (combatiente) contemporáneo, el Shaij Muhammad Al-Husain Al-Kashiful Guita’ en *Aslush-Shi’ah wa usuliha*:

“El libro que actualmente se encuentra entre los musulmanes, es el mismo que Allah le reveló al Mensajero de Allah (PbD) como milagro y desafío. No tiene faltante, ni tergiversación ni agregado, y sobre esto existe consenso”.

Dice Ash-Sharif Al-Muslih As-Saiid Abdul Husain Sharafuddin en *Al-Fusulul Muhimmah fi Ta’lifil Ummah*:

“El Santo Corán es inalterable e irrefutable, y es el que actualmente está contenido entre sus dos tapas y está en manos de la gente, sin tener ni una letra de más ni de

menos, ni cambio de una palabra por otra, ni letra por otra. Cada una de sus letras fue transmitida de generación en generación en cadenas de transmisión categóricamente registradas, hasta la época de la revelación y la profecía. Está compilado en su actual forma, desde esa época sagrada cuando Gabriel (P) lo confrontaba numerosas veces al Mensajero de Allah (PBd). Todo eso es conocido por los investigadores de la escuela Imamita, y en cuanto a los Hashuitas, no merecen consideración ya que no tienen métodos ni fundamentos racionales...”

Dice el sabio Saiid Muhsin Al-Amin Al-Husaini Al-Amili en *A'ianush-Shi'ah*:

“Nadie de entre los imamitas, ni antiguos ni contemporáneos, dice que el Corán tiene agregados, ni siquiera un poco, qué decir en su totalidad, sino que tienen unanimidad en la ausencia de éstos, y enumerando a sus sabios investigadores se encontrará consenso en que tampoco tiene faltantes...”

Este es el Corán y la opinión sobre él que tiene la escuela de Ahlul Bait (P), que es la de que está hoy en día tal como lo presentó el Mensajero de Allah (PBd), y que permanecerá de esa forma tanto como lo haga el ser humano sobre la faz de la tierra, iluminando a la humanidad en el sendero de la vida, tomando a ésta de la mano, llevándola y guiándola hacia la rectitud...

Los sabios e investigadores opinan que los dichos y narraciones que algunos transmiten en el marco de la Shi'ah y la *Sunnah*, y que se refieren a omisiones en el Corán, son conceptos infiltrados y adulterados por gente malintencionada y mentirosa, que es rechazada por la gente de ciencia y conocimiento.

Asimismo hay narraciones de las que sólo en apariencia, y al leerlas sin prestar atención, se entiende que están indicando que hay faltantes en el Corán, o la existencia de otras versiones. Es así

El sendero de Ahlul Bait (P)

como muchos se han confundido aprovechándose así de ellos los enemigos y malintencionados para con el Islam. Por ejemplo nos llegan algunos *ajbar* (de los que nos abstendremos de analizar su confiabilidad), que narran del Imam Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P) que él dijo:

“...Pero, ¡Por Allah! -mientras se llevaba las manos al pecho- ¡Que nosotros tenemos las armas, espada y escudo del Mensajero de Allah (PBd)!. ¡Por Allah!. ¡Que tenemos el mas-haf de Fatima (P), el cual no contiene ninguna de las aleyas del Libro de Allah, que fue dictado por el Mensajero de Allah, y manuscrito por ‘Ali (P)...’”¹⁰².

Algunos han supuesto que el Imam As-Sadiq (P) -lejos está de eso- está informando de la existencia de un *mas-haf* o Corán que no es el que tenemos, razón por la que de boca de algunos salieron falsedades para adulterar y confundir.

Al estudiar el contenido de la narración el asunto se aclara para la persona más simple que tenga conocimiento del árabe.

El Imam (P) dice:

“...tenemos el mas-haf de Fatima (P)...”.

Simplemente al referirnos a la palabra *mas-haf* en el idioma árabe, entenderemos lo dicho por el Imam As-Sadiq (P).

Dice Ar-Raguib Al-Isfahani:

“Sahifah es la parte plana de cualquier cosa, como la sahiyah o parte plana de la cara y la sahiyah u hoja en que se escribe cuyo plural es sahaiy y suhuf. Dice el Altísimo: «los suhuf (páginas) de Abraham y de Moisés», y también: «...que recita suhuf (escritos) immaculados en las que se encuentra un escrito perfecto».

Se dice que se quiere significar el Corán, y fue dispuesto como ‘suhuf... que comprende libros’, para incluir los demás (libros sagrados) al libro de Allah. El mas-haf es

*la compilación de suhuf escritos, y su plural es Masahif*¹⁰³.

Entonces, la palabra *mas-haf*, en su uso actual, significa libro, y no es un nombre exclusivo para el Libro de Allah, sino que es un nombre para cualquier libro constituido por *suhuf* (páginas de papel o cuero). El Corán es llamado *mas-haf* porque es una compilación de *suhuf*.

Los diferentes nombres usados en el Libro de Allah para el mismo son: Qur'an (Corán), Dhikr (recuerdo), Furqan (diferenciador), Kitab (libro)¹⁰⁴, pero en ningún momento la revelación lo llamó *mas-haf*, sino que fueron los musulmanes los que lo hicieron cuando después de reunirlo en un conjunto de *suhuf*.

Es así que el origen de la confusión estaba en términos y usos lingüísticos de aquella época en la que no le regía el significado que la gente le da en la nuestra.

El mismo Imam (P) aclara el significado de *mas-haf*, para alejar cualquier posible confusión, al decir:

“...el cual no contiene ninguna de las aleyas del Libro de Allah...”

O sea que no es el Corán, ni siquiera parte de él, ni revelación divina, sino...

“que fue dictado por el Mensajero de Allah, y manuscrito por ‘Ali (P)...”

Algunos *ulamá* narran que es una colección de súplicas e indicaciones que el Mensajero de Allah (PbD) le dio a Fatima Az-Zahra (P) para su educación y enseñanza.

Es así como se nos aclara el error, la confusión, y la adulteración a la que algunos musulmanes se refieren. A veces por causa de malentendidos, y otras por mala intención.

El Corán en las narraciones de Ahlul Bait (P)

Quien examina las narraciones y hadices que nos llegan a través de Ahlul Bait (P), y estudia sus biografías y su relación con el Libro de Allah, no encontrará que hayan puesto sobre otra cosa tanta atención y cuidado como la que pusieron con él. Esto fue así a lo largo de toda su vida, tanto en sus acciones como en lo que narraron, aconsejaron, educaron y orientaron a sus seguidores, alumnos y musulmanes en general.

Narró Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P), de su abuelo el Mensajero de Allah (PBd), que dijo:

“¡Oh gente! Vosotros estáis en Darul Hadna (un estado de frágil tranquilidad). Estáis a bordo de una nave que marcha muy rápido. Habéis visto cómo la noche y el día, y el sol y la luna, envejecen todo lo nuevo, acercan todo lo lejano, y hacen llegar todo lo prometido. Entonces, ¡Apresstad las provisiones para lo largo del tránsito!’.

Entonces se levantó Al-Miqdad Ibn Al-Aswad y dijo: ‘¡Oh Mensajero de Allah!. ¿Qué es Darul Hadnah?.

Respondió: ‘Es un estado de comunicación y ruptura. Cuando las intrigas se os tornen confusas, como el atravesar una noche tenebrosa...¡dirigios al Corán!, ya que es un intercesor cuya intercesión es aceptada, y un astuto de confianza. A quien lo dispone delante suyo, lo guía hacia el paraíso, y a quien lo deja a un lado lo conduce hacia el

infierno. Es el guía que dirige hacia el mejor camino. Es un libro que contiene detalles de las cosas, explicación y aprendizaje. Es categórico y no vano. Tiene manifiestos y ocultos, donde sus sentidos manifiestos son normativos y en sus ocultos hay conocimientos. Su exterior es elegante y su interior profundo. Tiene estrellas, sobre las cuales hay más estrellas cuyas maravillas son incontables. Las luces de la guía impiden que caduquen sus prodigios. Es un faro de sabiduría..”¹⁰⁵

Nos llega del Imam As-Sadiq (P), que dijo:

*“Aquel que memoriza el Corán, que actúa según él, estará junto a los nobles y piadosos”*¹⁰⁶.

Dice el Imam ‘Ali Ibn Al-Husain (P), que el Mensajero de Allah (PBd) dijo:

*“Si a quien Allah le haya otorgado el Corán, opina que a alguien se le dio algo mejor que a él, ciertamente que habrá subestimado algo magnífico, y habrá magnificado algo superfluo”*¹⁰⁷

Dijo el Imam Muhammad Al-Baquir (P):

*“Dijo el Mensajero de Allah (PBd): ¡Oh comunidad de lectores del Corán!. ¡Temed a Allah, Poderoso e Imponente, en relación a aquello que os hace portar de Su libro!. Ciertamente que yo soy responsable, así como vosotros también lo sois. Yo soy responsable de transmitir el Mensaje, y en cuanto a vosotros, sabed que seréis preguntados por lo que portáis del Libro de Allah y mi tradición”*¹⁰⁸.

Dijo el Imam As-Sadiq (P):

*“Es apropiado que el creyente no muera sin aprender el Corán, o esté ocupado en su aprendizaje”*¹⁰⁹.

Del Imam As-Sadiq (P):

El sendero de Ahlul Bait (P)

“El Corán es un pacto de Allah con Su creación, así que será adecuado que la persona creyente preste atención a su pacto y lea de él cincuenta aleyas por día”¹¹⁰.

Del Imam As-Sadiq (P):

“Habrá tres cosas que se quejarán ante Allah, Poderoso e Imponente: La mezquita en ruinas en la que su gente no rezaba, el sabio que está en medio de los ignorantes, y el Corán que esté guardado y no sea leído, juntándosele el polvo”¹¹¹.

Del Imam As-Sadiq (P):

“Por cierto que el Corán está vivo y no muere, y que está tan vigente como la periodicidad del día y la noche y como la orbitación del sol y la luna. Regirá para los últimos de nosotros así como nos rige a los primeros”.

Dice Amir Al-Mu'minin 'Ali (P):

“...Luego le reveló el Libro como una luz que no se apagará su fuente, como un sol que no dejará de arder, como un mar de conocimientos al que no se puede alcanzar sus profundidades, como un sendero que no extravía. Es una luz que no se apagará nunca. Crea una distinción tal entre la verdad y la falsedad, que sus decisiones no serán nunca desafiadas y refutadas. Sus explicaciones no pueden demostrarse equivocadas. Es la cura para la perversidad de las mentes, es un poder que no puede ser derrocado. Es la verdad personificada. Quienes lo siguen no se arrepentirán nunca del apoyo que les da. Es una mina de fe, un manantial de conocimiento, y una fuente de equidad y justicia. La sabiduría que contiene este Libro y el saber que imparte, no pueden ser agotados. Es un destino tal que los que se dirigen a alcanzarlo no se extraviarán nunca del camino. Es un hito tal que aquellos que siguen el camino de la verdad, no dejarán nunca de encontrarlo.

Es una fuente de información tan sublime, que nada puede sobrepasarlo. Allah ha hecho de él una bendición para las personas instruidas, sabias y piadosas, un remedio infalible para la maldad de las mentes y una fuente de iluminación para las oscuras profundidades de la impiedad y el paganismo. Es una poderosa fuerza unificadora para mantener a los hombres dentro de los lazos de la fe y el amor. Es el refugio más seguro contra el pecado y el vicio. Es el heraldo de paz para la humanidad. Honra a quienes lo aceptan, guía a quienes le siguen, protege a quienes actúan de acuerdo con los dictados, y actúa como argumento sólido para aquellos que hablan a través de Él. Da testimonio de aquellos que afirman su Testimonio. Apoya a aquellos que lo apoyan. Da el éxito a aquellos que lo abrazan. Es el camino más rápido y corto a la salvación para aquellos que formulan sus vidas de acuerdo a sus principios. Es la forma mejor y más fácil de explicación para los que desean comprender los principios de la verdad y la piedad. Por lo que se refiere a la historia de la humanidad, es la mejor fuente de información, y por lo que se refiere a la justicia y la equidad es el mejor código de ley”¹¹².

Así, llegamos a entender el valor y la fuerza del Sagrado Corán dentro de la escuela y métodos de Ahlul Bait (P), el cual es el real valor que el mismo Corán menciona y describe mediante la revelación:

«Por cierto que este Corán encamina hacia lo más recto...»

(Corán; 17:9)

Es la constitución de la *Ummah*, fuente de sabiduría y guía, origen de la ciencia y la cultura, sistema para la comprensión y el pensamiento, criterio determinante de la civilización y la conducta, y poseedor de principios científicos y leyes para organizar y legislar la vida de la humanidad.

Principios para entender el Corán y su exégesis

Ya hemos mencionado cómo la escuela de Ahlul Bait (P) y sus métodos confirman que el Libro de Allah es eterno e inalcanzable a las manos de la tergiversación, que es el registro de las eternas leyes de Allah, fuente de la jurisprudencia, referencial juzgador de lo correcto y aceptable de entre las narraciones y hadices, y el argumento para probar lo acertado y lo errado.

Dijo el Mensajero de Allah (PBd).

“Si os llega algo dicho por mí, comparadlo con el Libro de Allah, aceptando aquello que esté conforme a él, y en cuanto a lo que discrepe con él, arrojadlo contra la pared”¹¹³.

Después de probar todo lo anterior y desmentir los rumores y falsedades, encontramos este proceder islámico y original que le fue determinado a los musulmanes y les delinea a los sabios la forma de entender y tratar el Corán y los textos coránicos.

El asunto en cuestión, que se refiere a entender el Corán y su exégesis, es fundamental y en él se cimienta la integridad del pensamiento islámico, y la correcta creencia, legislación y conocimiento islámicos. Es de esta manera porque cualquier desviación, negligencia, o dejadez en entender el Corán, descubrir su tesoro legislativo y doctrinal, extraer sus normas y leyes sociales, políticas, económicas, educacionales y judiciales, etc., conlleva al desvío y separación de los musulmanes y a la pérdida de la autenticidad y

pureza del Islam.

Para los lingüistas, “*tafsir*” consiste en: “descubrir y revelar el significado de la expresión”¹¹⁴.

Está la palabra “*ta’wil*” que está definida como: “referir una de las dos posibilidades (que tenga un tema) a aquello que está de acuerdo con lo manifiesto”¹¹⁵.

Ahmad Rida define a “*tafsir*” de la siguiente manera:

*“Tafsir está tomado de ‘fassara’, que deriva originalmente de ‘safar’ que significa descubrimiento y manifestación. Se dice: ‘asfara as-subh’ (la mañana ha aparecido), y ‘asfarat al-mar’ah ‘an wayhah’ (la mujer ha descubierto su rostro). O bien es tomado de ‘fasara iafsiru’ o ‘fasara iafsuru’, donde ‘fasr’ significa ‘evidenciar o poner al cubierto’. Tú dices ‘fassartu ash-shai’ cuando pones en evidencia una cosa”*¹¹⁶.

También lo ha definido At-Tabarsi en la introducción de su destacado *tafsir Mayma’ul Baian fi Tafsiril Qur’an*. Dice:

“Tafsir significa poner en descubierto el sentido que tiene la expresión dificultosa, y ta’wil es referir una de las dos posibilidades (que puede tener el significado de algo) a aquello que está acorde a lo manifiesto y acontecido en realidad, mientras que tafsir es aclarar y explicar”.

Dice Abul Abbas Al-Mubarrid:

“El tafsir, el ta’wil y el ma’na tienen un mismo significado, aunque se dice que ‘fasr’ es descubrir lo cubierto y ‘ta’wil’ es el término o verdadero destino que tiene una cosa y al cual su asunto se refiere, mientras que ma’na es tomado de ‘anaitu fulanan’ (procuré o me referí a fulano). Es como si cuando dijeran ‘unia bihi kadha’ (con eso se refieren a algo como esto), dijeran ‘qusida bil kalam: kadha’ (el propósito mediante esas palabras es algo como

El sendero de Ahlul Bait (P)

esto). También se dice que es como cuando dicen ‘anaitu bi hadha al-amr’ (me he preocupado de este asunto) que es como ‘takal-laftuhu’ (me he encargado de él)’¹¹⁷.

El método de tafsir del Corán

Mientras que *tafsir* es la explicación y dilucidación de los significados de las palabras y frases del Corán, siendo posible que algunas de ellas puedan ser explicadas de una forma aparente tal que se aleja del propósito real y original del Corán al respecto, el *ta'wil* es la acción de develar el significado original contenido en la aleya, después de reflexionar entre dos o más posibilidades, devolviéndole el significado al que se refiere. Así, concluimos algo muy útil como lo es el resultado de considerar a *tafsir* y a *ta'wil* como sinónimos en lo que se refiere a aclarar los significados del Corán y exponer lo que Allah, Glorificado Sea, quiere dejar en claro a sus siervos.

Quien analiza los libros de *tafsir* y los métodos de los *mufassirin* (exegetas), encuentra claras grietas y peligrosos precipicios en los que algunos exegetas han caído separándose de los objetivos del *tafsir* a causa del método que siguieron y la forma en que trabajaron con las aleyas del Corán. Algunos confiaron en narraciones débiles y adulteradas, y otros se basaron en sus caprichos sometiendo al Corán a aquello que dejaba satisfechas a sus pasiones particulares. Así ambos grupos adaptaron el significado de las aleyas a sucesos y personas a los que nunca se refirió el Sagrado Corán. Muchos así lo hicieron para corroborar sus opiniones y deseos personales.

Como ejemplo de esas desviaciones en el *ta'wil*, tenemos aquello que filósofos y teólogos han impuesto al Corán después de creer en determinadas ideas y escuelas teológicas y filosóficas al servicio de las cuales ponían el significado de las aleyas.

Podemos enumerar la inclinación de algunos escritores y exegetas a corroborar las aleyas con las teorías científicas, o la ideas económicas, sociales y políticas que exponían escritores y teóricos famosos de su época, y que eran dichas sin ninguna relación con la realidad, ni aplicación correcta y probada.

De esta manera encontramos que las aleyas son usadas para justificar las pasiones personales y que el exegeta se somete a sus “realidades” e ideas antes que a ellas, y pretende arrastrar al Corán hacia sus ideas imponiéndole resultados en muchos aspectos. Esto sucede tanto ahora como en el pasado. En este error han caído muchos exegetas de entre las diferentes escuelas islámicas, tanto Sunnas como Shi’as y otros, luego presentan justificativos y pruebas para defender y probar lo que han dicho.

Volviendo al método islámico y original de *tafsir*, vemos como éste rechaza los aspectos mencionados antes, y afirma los fundamentos correctos para el *tafsir*.

Nos llega del Mensajero de Allah (PBd), así como lo aclara el método de Ahlul Bait (P), de aquellos que marchan con entereza y dignidad en su sendero, y de los exegetas piadosos, que el *tafsir* tiene principios y reglas que guían al exegeta y al investigador del Libro de Allah a lo correcto y a obtener frutos productivos.

Vamos ahora a leer lo que nos ha llegado del Mensajero de Allah (PBd), de los Imames de la guía (P) y de los *ulamá* de la *Ummah* en relación a los correctos principios para el *tafsir* y la constitución de reglamentadores y leyes para proteger esta noble ciencia y cumpla su rol con minuciosidad e integridad, enriqueciéndose la vida de la humanidad con ideas, conceptos, reglas, etc., que estén lejos cualquier desvío, mentira, imposición, opinión personal o capricho.

Dice At-Tabarsi:

“Nos llega un hadiz del Profeta (PBd), que se cataloga como muy confiable, a través de Ahlul Bait (P), que dice:

El sendero de Ahlul Bait (P)

*'No está permitido el Tafsir del Corán sino a través de los testimonios correctos y confiables, y de las claras estipulaciones textuales'*¹¹⁸.

Ahlul Bait (P) seguía este método y rechazaba cualquier *tafsir* del Corán que se alejaba de alguno de los dos siguientes principios:

- a - *Tafsir* del Corán por el Corán mismo.
- b - *Tafsir* del Corán a través de las narraciones y hadices confiables y correctos.

Es por esto que el *tafsir* debe aferrarse completamente a estos dos principios, y además debemos tener presente que el intelecto tiene un rol fundamental al entender el Corán y explicar sus significados y fenómenos, con la condición de que se base en el Libro de Allah y la Tradición profética y no salga de los aspectos de su línea general. El Mensajero de Allah (PbD) le dio un papel crucial al *tafsir* del Corán. Dijo:

*"El Corán es dócil y posee muchos aspectos, así que conferidle el mejor de los aspectos"*¹¹⁹.

También dijo:

*"Leed el Corán expresándolo en buen árabe y alejando cualquier ambigüedad posible de sus consonantes y vocalización, y preguntad aquello que os suene extraño"*¹²⁰.

El mismo Corán pone en claro el rol del intelecto en el *tafsir*, y elogia a los poseedores de intelecto que lo extraen del propio Corán, de la siguiente manera:

«Lo conocen quienes lo dilucidan de ellos (el Profeta - PbD- y los que poseen autoridad, que según las narraciones son los Imames -P-)»

(Corán; 4:83)

También denigra a aquellos que abandonan el análisis y la reflexión lógica de las aleyas del Sagrado Corán para descubrir sus

significados y contenidos. Dice:

«¿Acaso no meditan en el Corán, o es que sus corazones son insensibles?»

(Corán; 47:24)

Así, el *tafsir* según el método de Ahlul Bait (P) se basa en tres principios:

- a - *Tafsir* del Corán por el Corán mismo.
- b - *Tafsir* del Corán por medio de la *Sunnah* o tradición profética.
- c - *Tafsir* del Corán por medio del intelecto basado en el Corán y la *Sunnah*.

Hemos visto que el *tafsir* tiene principios y reglas, y que hay *tafsires* en los que ha influido la opinión personal, o bien se aprecian en ellos: teorías científicas u opiniones filosóficas y teológicas contemporáneas al *Mufassir* o exegeta, argumentos basados en narraciones débiles o con cadenas de transmisión incompletas, evidentes contradicciones al mismo texto coránico o a la *Sunnah* confirmada y confiable, resultados forzados para corroborar opiniones o deseos personales, etc.

Todo eso es rechazado por la metodología de Ahlul Bait (P) y de los *ulamá* y exegetas que marchan sobre su guía. ¡Cuántos *tafsires* encontramos de la *Sunnah* o de la Shi'ah que contienen opiniones y explicaciones que no siguen esta línea islámica y que no expresan el espíritu del Corán!.

Quien quiera que sea el *mufassir*, el Corán es la referencia para él, y no él referencia para el Corán. Tampoco lo será para los musulmanes sino en la magnitud de su objetividad y su capacidad de deducir las realidades del Libro de Allah (y no imponerle las de él).

En relación a hablar sin conocimiento ni pruebas, nos llegan de los purificados Imames (P) las siguientes narraciones.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Dijo el Imam Al-Baquir (P):

*“Decid lo que sabéis, y cuando no lo sepáis, decid: ‘Allah es el más Sabio’”*¹²¹.

Dijo el Imam As-Sadiq (P):

*“Toda cosa debe ser referida al Corán y a la Sunnah”*¹²².

La *Sunnah* del Profeta (PBd) en la escuela de Ahlul Bait (P)

“Que Allah haga prosperar al siervo que escucha mis ensayos y los guarda, protege y los reproduce tal como los ha escuchado, ya que, ¡cuántos portadores de conocimiento en realidad no son sabios, y cuántos pretenden llevar conocimiento a quien es más sabio que ellos!”¹²³.

La *Sunnah* del Profeta (PBd) es la segunda fuente después del Libro de Allah, de entre las fuentes de jurisprudencia en las que se basan los musulmanes para deducir las normas, leyes y valores islámicos, y tiene la responsabilidad de: explicar, aclarar, dar el *tafsir* del Libro de Allah y especificar sus contenidos ideológicos, legislativos y educacionales.

El texto coránico contiene una magnífica y eterna riqueza ideológica y legislativa, y es precisamente la *Sunnah* la que ha asumido la responsabilidad de explicarla y evidenciarla. Está más allá de la capacidad del intelecto el entender y descubrir del Libro de Allah lo que puede llegar a decir la *Sunnah* profética. El Mensajero de Allah (PBd) es a quien se dirige la revelación, por lo tanto es quien conoce las normas, conceptos, propuestas y objetivos que contiene el Corán.

Así la *Sunnah* es un vigilante insustituible, es una realidad irrefutable, es el fiel esclarecedor de los valores de la vida y del régimen para la felicidad del ser humano... es tan eterna como el mismo Corán, el cual dice:

«...Tomad aquello que os traiga el Mensajero y no realicéis aquello que os prohíbe»

(Corán; 59:7)

«Realmente que tenéis en el Mensajero de Allah un excelente ejemplo, para quienes tienen esperanza en Allah y en el Día del Juicio...»

(Corán; 33:21)

«...Si disputaseis, por cualquier causa, acudid a Allah y al Mensajero...»

(Corán; 4:59)

Ciertamente que Ahlul Bait (P) y quien marcha sobre su sendero se han aferrado a esta forma de proceder. Fueron combatidos, atacados y soportaron molestias, prisión, asesinato y destierro a causa de defender la pura *Sunnah* profética y aplicarla a la par del Libro de Allah.

La pura *Sunnah* profética ha estado expuesta a la adulteración y a al tergiversación de parte de confabuladores e intrigadores dentro de Islam, quienes promovían el rencor hacia él para tratar de deformar este mensaje divino y eterno y desviar la marcha de la comunidad islámica.

Ahlul Bait (P) tuvo un rol preponderante en la defensa de la *Sunnah* profética, y en portarla, transmitirla con veracidad, como dignos depositarios, y en develar su contenido, con profundidad y minuciosidad.

Ellos combatieron cualquier innovación y extravíos, e invocaron a aferrarse al Libro de Allah y a la *Sunnah*, y a colocar el Corán como verificador de la Tradición profética, porque el Libro de Allah -y damos gracias a Él- está a salvo de adulteraciones, tal como Gabriel (P) se lo comunicó al Profeta Muhammad (PBd):

«Ciertamente que nosotros hemos hecho descender el Mensaje... y asimismo nosotros somos sus custodios»

(Corán; 15:9)

El sendero de Ahlul Bait (P)

No lo alcanza la mano de la adulteración, ni de la manipulación. En relación a esto dice Amir Al-Mu'minin 'Ali (P):

“¡Oh gente!, ciertamente que el acaecimiento de las intrigas y sediciones comienza siguiendo las pasiones y produciendo innovación en las normas, mediante las que se contradice al Libro de Allah y por las que algunos hombres surgen como gobernantes de otros. Si la falsedad fuera pura como tal, sería evidente para los inteligentes, y si la verdad fuera pura no surgirían discrepancias, pero se toma algo de cada una y se las mezcla presentándolas juntas. Es así como Satanás domina a sus seguidores, y como se salvan aquellos a quienes Allah había dispuesto la bienaventuranza...”¹²⁴.

Cuenta Abu Basir, uno de los compañeros del Imam As-Sadiq (P), lo siguiente:

“Le dije al Imam (P): Nos refieren cosas que no conocemos respecto al Libro de Allah, y de la Sunnah, ¿damos opinión acerca de ellas?’

Respondió: ‘No, y si lo haces y aciertas, eso no te dará recompensa, y si te equivocas, habrás mentido acerca de Allah, Poderoso e Imponente’¹²⁵.

Luego agregó (P): ‘Dijo el Mensajero de Allah (PBd): Toda innovación (en el Islam) es extravío, y todo extravío termina en el infierno’”.

Dijo Abdul-lah Ibn Abi Ya'far:

“Le pregunté al Imam As-Sadiq respecto a los diversos hadices, ya que entre ellos están los narrados por quienes son de confianza y los narrados por quienes no lo son. Dijo: ‘Si os llega un hadiz debéis encontrarle una confirmación en el Libro de Allah o en los dichos del Mensajero de Allah (PBd), en caso contrario, sólo aquello que tenga confirmación tendrá preponderancia’”¹²⁶.

Dijo Aiiub Ibn Al-Hurr:

*“Escuché al Imam As-Sadiq (P) decir: ‘Todo debe ser referido al Libro de Allah y a la Sunnah, y todo hadiz que no esté de acuerdo con el Libro de Allah es falsedad’”*¹²⁷.

Dijo Aiiub Ibn Rashid del Imam As-Sadiq (P), que dijo:

*“Todo hadiz que no concuerde con el Corán es falso”*¹²⁸.

Del Imam As-Sadiq (P), que transmite del Mensajero de Allah (PbD) que dijo:

*“Quien se aferra a mi Sunnah entre la discrepancia de mi comunidad, tendrá la recompensa de cien mártires”*¹²⁹.

Fue un hombre ante Amir Al-Mu’minin ‘Ali (P) y le dijo:

*“Háblame acerca de la Sunnah y de la Bid’ah (innovación), y de la agrupación y la separación’. El Imam le respondió: ‘Sunnah es lo establecido por el Mensajero de Allah, y Bid’ah es lo que apareció después de él. La agrupación es la gente de la verdad, aunque sean pocos, y la separación es la gente de la falsedad, aunque sean muchos’”*¹³⁰.

Dijo el Imam ‘Ali (P):

*“La Sunnah consta de dos partes: La Sunnah obligatoria, la que adoptar constituye una guía y abandonarla un extravío, y la Sunnah no obligatoria, la que adoptar implica virtud y dejarla no es una falta”*¹³¹.

Dijo el Imam Al-Baquir (P):

*“Todo el que transgreda la Sunnah debe retornar hacia ella”*¹³².

También de él (P):

“No debe hacerse analogía en la Sunnah, ya que, ¿como podría hacérsela viendo cómo la menstruante recupera

El sendero de Ahlul Bait (P)

sus ayunos no realizados, pero no así sus oraciones”¹³³ .

El Imam As-Sadiq (P), quien transmitiendo de sus padres, contó que el Imam ‘Ali (P) dijo:

“Sobre toda verdad hay una realidad, y sobre cada acierto una luz, entonces, tomad aquello que esté de acuerdo con el Libro de Allah, y abandonad lo que discrepe con la Sunnah del Mensajero de Allah...”

También Dijo (P):

*“¡Que Allah se apiade de la persona que narra sucesos acerca del Mensajero de Allah y no miente alejando a la gente de él”*¹³⁴ .

Dijo Amir Al-Mu’minin ‘Ali (P) que escuchó al Mensajero de Allah (PBd) decir:

*“Cuando os lleguen hadices éstos serán coincidentes o contradictorios. En cuanto a los que se desmientan entre ellos, no surgieron de mí, y no los dije aunque se diga “él lo dijo”, y en cuanto a los que se verifiquen entre ellos, esos serán míos y yo los habré dicho. Quien me perciba estando yo muerto será como quien me perciba estando vivo, estaré presente ante quien me visite, y seré su testigo en el día de la Resurrección”*¹³⁵ .

También del Imam ‘Ali (P) quien le dijo a Muhammad Ibn Muslim lo siguiente:

*“¡Oh Muhammad! si te llega alguna narración en relación a algo bondadoso o perverso, si está conforme con el Corán, tómala, y si te llega alguna narración respecto a algo bueno o perverso y no está de acuerdo con el Corán, no la aceptes”*¹³⁶ .

De esta manera es delineada la comprensión de la *Sunnah* del Mensajero de Allah (PBd) dentro de la escuela de Ahlul Bait (P) y de sus métodos, la relación de esta bendita Tradición con el Libro

de Allah, su rol en la legislación y la reglamentación, y en la construcción de la vida social y doctrinal de la comunidad islámica.

De este método podemos extraer lo siguiente:

1- Que cualquier dicho, hecho o resolución que se atribuya al Mensajero de Allah (PBd), debe ser corroborado con el Libro de Allah y su veracidad confirmada bajo su luz. Lo que esté de acuerdo al Corán, será de la *Sunnah* del Mensajero (PBd), y lo que discrepe con él, no lo será.

2- Que el Corán y la *Sunnah* son las dos fuentes de la legislación, referencia para las normas y métodos, y los organizadores de la forma de vida. Cualquier norma de jurisprudencia o concepto doctrinal debe ser referido al Corán y la *Sunnah*, y lo que está fundamentado en ambos, se considera *Shari'ah* y canon islámico, debiéndose actuar según ello y considerarlo sagrado. En cuanto a lo que discrepa con el Corán y la *Sunnah*, es innovación, error y falsedad.

3- Existe una *Sunnah* categórica y de fuente confiable, establecida como que es del Mensajero de Allah (PBd), que coincide con el Libro de Allah y a la cual debemos considerar como verificadora y aplicar como examinador y revisor de las narraciones y hadices de los que se dude o haya ambigüedad en su sentido y confiabilidad. De esta manera aceptaremos lo que coincida con el Corán y la *Sunnah*, y rechazaremos lo que los contradiga. Así la escuela de Ahlul Bait (P) delinea el trato y método a aplicar con la pura *Sunnah* profética.

Clasificación de la *Sunnah* Profética:

Los *'ulama* clasifican la *Sunnah* profética en tres partes:

1- *Aqwal* (Los dichos): Son todos los dichos, discursos, consejos y carteos, etc., que realizó el Mensajero de Allah (PBd).

El sendero de Ahlul Bait (P)

2- *Af'al* (Los hechos): Es toda aquella acción que realizo el Profeta (PBd) en su trato con la gente, la forma en que adoraba, u otra cosa que implique lo lícito de tal acción, ya que de cualquier cosa realizada por el Mensajero de Allah (PBd) podemos deducir en forma contundente su condición de lícito, ya que él (PBd) era inmaculado y no realizaba lo prohibido.

En ese caso podemos decir que las acciones realizadas por el Mensajero de Allah (PBd) se dividen en dos:

A- *Wuyub* (Las obligatorias): algunas acciones realizadas por el Mensajero, como ser el rezo, la peregrinación, la justicia entre la gente, etc., revelan la obligatoriedad de tal acción, y que es un deber y un precepto al que debemos aferrarnos y aplicar sus normas.

B- *Mubah* (Las Permitidas): Hay acciones del Profeta (PBd) que no implican obligatoriedad de ser realizadas, sino que sólo indican su condición de lícitas, si bien todas las acciones entran en el ámbito de lo permitido y lícito. En todo caso las acciones del Mensajero de Allah (PBd) necesitan un análisis para reconocer lo obligatorio de lo preferible y lo lícito, lo cual debe ser realizado por *'ulama* especializados a través de pruebas, indicios, y los métodos básicos de investigación para entender las acciones dentro de la *Sunnah*.

3- *Taqrir* (La aprobación tácita): Es el silencio del Mensajero de Allah (PBd), mantenido en relación a un hecho realizado por alguien de entre sus contemporáneos, que habiéndose enterado no se lo prohibió, como por ejemplo en cuestiones relacionadas con las relaciones comerciales y sociales, y con usufructos y comportamientos personales. El comportamiento asumido por el Mensajero de Allah (PBd) se incluye dentro de la *Sunnah*.

De esta manera la escuela de Ahlul Bait (P) delinea la forma de usar la *Sunnah* y de asegurarse de su confiabilidad y adecuada explicación.

El método de su análisis y comprobación

Los *'ulama* de la escuela de Ahlul Bait (P) tienen un método de análisis y comprobación de la pura *Sunnah* profética delimitada por Ahlul Bait (P), quienes dejaron en claro sus principios y peculiaridades. Ya hemos mencionado las narraciones al respecto.

De acuerdo a estos principios los sabios de la escuela de Ahlul Bait (P) han establecido “El Método Crítico” para el análisis científico en donde no se acepta de entrada ninguna tradición como confiable, sino que primariamente se le aplica el juicio de “Shakk” (duda), luego se comienza el análisis y el examen de la narración y después se asegura la confiabilidad de su fuente. Se toma a los hadices uno por uno y se los investiga, y si se prueba su confiabilidad, se los reconoce y toma como base para la deducción y develación de las leyes, normas y conceptos que contienen. En el caso que no se pruebe su confiabilidad, se los rechaza y no se los aplica. Este es el método de investigación y comprobación de las narraciones.

Según esto los *'ulama* de la escuela de Ahlul Bait (Shi'a Imamita), no reconocen la existencia de ningún libro de hadices que pueda ser considerado absolutamente confiable, sino que cada libro se somete a la crítica, el análisis y la aclaración.

Por ejemplo, entre los libros de narraciones famosos que en general reúnen lo que nos ha llegado de Ahlul Bait (P), están:

- 1- *Al-Kafi*, de Al-Kulaini.
- 2- *Al-Istibsar*, de At-Tusi.
- 3- *At-Tahdhib*, de At-Tusi.
- 4- *Man la Iahduruhul Faquih*, de As-Saduq.
- 5- *Wasailush Shi'ah*, de Al-Hurr Al-Amili.
- 6- *Biharul Anwar*, de Al-Maylisi.

...y otros de entre los libros de narraciones.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Los *'ulama* de la escuela de Ahlul Bait (P), quienes se aferran a sus métodos de jurisprudencia y conocimientos islámicos, someten los hadices citados en estos libros al análisis *hadiz* por *hadiz*, rechazando a muchos de ellos sin reconocerlos después de haberlos puesto bajo el criterio del análisis, la investigación científica imparcial y el examen crítico y objetivo.

Así como opinan de sus propios libros contenedores de hadices, lo hacen de los libros de las otras escuelas islámicas como lo son *Sahih Al-Bujari*, *Sahih Muslim*, *Sunan Abi Dawud*, *Kanzul Ummal* y otros de entre los libros de hadices a los que aplican el mismo criterio y someten al mismo método de investigación.

Los *'ulama* analizan las narraciones y los hadices que les llegan según los siguientes principios:

A- Análisis de su *sanad* (cadena de transmisión): Esto se refiere a la serie de narradores que transmitieron el *hadiz* y la narración. Los *'ulama* realizan agobiador esfuerzo científico, investigando el *sanad* del *hadiz* y corroborando la veracidad de los narradores, siempre basándose en *Ilm Ar-Riyal* (la ciencia que estudia la confiabilidad de los narradores de una cadena de transmisión), la que les ofrece un conocimiento de la personalidad de los narradores, confirmando su veracidad, o bien impugnándolos, y la que no los menciona según ninguna escuela, sino que en base a su condición de *ziqah* (digno de confianza), acepta su narración, y si es impugnado se la rechaza. Los sabios religiosos no opinan (en esta ciencia) sino respecto a su confiabilidad, y esto lo hacen en base a análisis y principios reconocidos por los tratados de *Ilm Usul Al-Fiqh* (la ciencia de los principios de la jurisprudencia)

B- Análisis de su *matn* (texto): Esto se refiere a las expresiones textuales usadas. Los sabios analizan las palabras y sus significados, comprueban que no haya discrepancias con el Libro de Allah, la *Sunnah* confirmada o una realidad categórica reconocida por la sagrada legislación islámica, como las realidades racionales y absolutas.

Si los *'ulama* establecen la confiabilidad del *sanad* y del *matn*, aceptan la narración, y si no, la rechazan sin importar en qué libro haya sido mencionada.

Entonces, en la metodología de los sabios y *'ulama* de la escuela de Ahlul Bait, está establecido lo siguiente:

1- No existe aceptación de un libro de hadices como absolutamente confiable, ni su rechazo por completo.

2- Se aceptan las narraciones de una persona con la sola condición de su confiabilidad, sin tener en cuenta a qué escuela islámica pertenece.

Quien se refiere a los libros de *Usul Al-Fiqh*, *Ilm Ar-Riyal* y de *Fiqh Istidlali* (jurisprudencia inductiva), encuentra esta realidad clara y evidente.

Es así como este método científico y crítico contribuye a proteger la integridad y pureza de la *Shari'ah*, a la unidad de los musulmanes, y a alejar los fanatismos sectarios y la ignorancia, ya que con el proceder científico y crítico, caracterizado por la objetividad y la imparcialidad, no hay cabida para el fanatismo y el sectarismo.

Es con este método analítico y este trato crítico que se fundamenta en la objetividad y que no se somete de entrada a aceptar la confiabilidad de ninguna narración, sin tener en cuenta quien la narró, ni qué escritor la transmitió, sino después de analizarla, que se confirma la integridad del *sanad* y del *matn*, tanto en sus expresiones como en su significado.

Los imames de Ahlul Bait (P): Los narradores del Mensajero de Allah

Los Imames de Ahlul Bait (P) no adquirieron renombre por ser *muytahidin* (capacitados para extraer dictámenes), ni por ser *mustanbitin* (quienes deducen las normas y conceptos a través de las fuentes), sino por ser narradores de la *Sunnah*. Es por eso que todo lo que ellos decían se considera *Sunnah*, siendo que se lo transmitían de padres a hijos, hasta llegar a su abuelo el Mensajero de Allah (PBd). Dice el Imam As-Sadiq (P) a este respecto:

*“Mi hadiz es el hadiz de mi padre, el hadiz de mi padre es el hadiz de mi abuelo, el hadiz de mi abuelo es el hadiz de su padre, el hadiz de su padre es el hadiz de ‘Ali Ibn Abi Talib, el hadiz de ‘Ali es el hadiz del Mensajero de Allah, y el hadiz del Mensajero de Allah es palabra de Allah, Poderoso e Impotente”*¹³⁷.

De Qutaibah quien dijo:

*“Un hombre le preguntó al Iman Ya’far As-Sadiq (P) respecto a una cuestión y éste le respondió. Luego el hombre dijo: ‘¿...y cual sería tu opinión si fuera de tal y tal forma?’. Él (P) respondió: ‘Cualquier cosa que te responda sería del Mensajero de Allah (PBd). No damos opinión personal respecto a nada’”*¹³⁸.

Dice el Shaij Al-Bahai en relación a esto:

“Todos nuestros hadices, salvo raras excepciones, llegan hasta los Doce Imames (con ellos sea la paz), quienes los

refieren al Profeta (PBd), ya que ciertamente que ellos tomaron su conocimiento de esa luz”¹³⁹.

Así, los Imames de Ahlul Bait (P) se constituyeron en una fuente para los hadices y narraciones y para la explicación de las normas de la *Shari'ah* y la develación de sus enigmas y ambigüedades.

Su bendita vida es un nexo y un vínculo homogéneo e ininterrumpido que llega al Mensajero de Allah (PBd), sin que irrumpa ningún elemento extraño o desconocido. La conformación de una escuela ideológica y una vida activa en la que el Islam se materializa, se aplican sus normas, y se protegen sus principios, todo eso, nos enfatiza la confianza en la pureza de estas fuentes, y la autenticidad y pureza de lo citado por la gente de la casa del Profeta (PBd).

Conociendo todo esto, podemos conocer las condiciones y el medio en la que se originó esa escuela de sabiduría de la que aprendieron los seguidores de Ahlul Bait (P). Aprendemos que su escuela en relación a las ciencias del *hadiz*, el *tafsir*, los conocimientos doctrinales e ideológicos, y el resto de las ciencias islámicas, únicamente es el resultado de la fiel transmisión, la impecable extensión de los conocimientos proféticos, y la pureza de la *Shari'ah* y las fuentes de referencia.

Entonces, ordenemos esa serie de nexos benditos que son los Imames de Ahlul Bait (P), los narradores del Mensajero de Allah (PBd), y le hagamos conocer a nuestra comunidad su posición en la ciencia y la jurisprudencia, ya que cuando Ahlul Bait (P) menciona alguna serie de narradores de un *hadiz* del Profeta (PBd), lo que está haciendo es hablar de la siguiente cadena:

- 1- ‘Ali Ibn Abi Talib (P). Nació en el año 30 del año del Elefante y falleció en el año 40 de la hégira.
- 2- Al-Hasan Ibn ‘Ali (P). Nació en el tercer año de la Hégira y falleció en el año 50 H.
- 3- Al-Husain Ibn ‘Ali (P). Nació en cuarto año de la Hégira y falleció en el año 61 H.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Ya hemos hablado de estas estrellas relucientes y benditas y definido su posición en el Corán y la *Sunnah*. Respecto a esto hay pruebas irrefutables de su confiabilidad, ya que seguirles está avalado por el Corán y la *Sunnah* profética.

- 4- El Imam ‘Ali Ibn Al-Husain, Zain Al-Abidin (P). Nacido en el año 38 de la Hégira y falleció en el año 95 H.
- 5- El Imam Muhammad Ibn ‘Ali, Al-Baquir (P). Nació en el año 57 H. y falleció en 114 H.
- 6- El Imam Ya’far Ibn Muhammad, As-Sadiq (P). A quien se remonta el nombre de la escuela de Ahlul Bait (P) al denominarla como “Escuela Imamita Ya’farita”. Nació en el 83 H. y falleció en el 148 H.
- 7- El Imam Musa Ibn Ya’far, Al-Kazim (P). Nació en el 128 H. y falleció en el 183 H.
- 8- El Imam ‘Ali Ibn Musa, Ar-Rida (P). Nació en el 148 H. y falleció en el 203 H.
- 9- El Imam Muhammad Ibn ‘Ali, Al-Yawad (P). Nació en el 195 H. y falleció en el 220 H.
- 10- El Imam ‘Ali Ibn Muhammad, Al-Hadi (P). Nació en el 212 H. y falleció en el 254 H.
- 11- El Imam Hasan Ibn ‘Ali, Al-Askari (P). Nació en el 232 H. y falleció en el 260 H.
- 12- El Imam Muhammad Ibn Al-Hasan, Al-Mahdi (P). Nació en el 255 H. y está vivo y oculto según las narraciones al respecto.

Narra el Shaij Al-Mufid en *Al-Irshad* que Az-Zahri dijo:

*“No conozco de entre la gente de la casa del Profeta (PBd) a nadie más virtuoso que ‘Ali Ibn Al-Husain (P)”*¹⁴⁰.

Se narró de Sa’id Ibn Al-Musib que dijo del Imam ‘Ali Ibn Al-

Husain (P) lo siguiente:

*“Este es el Señor de los adoradores, ‘Ali Ibn Al-Husain Ibn ‘Ali Ibn Abi Talib”*¹⁴¹.

Ibn Huyr, en su libro *As-Sawa’iq Al-Muhriqah*, describe al Imam ‘Ali Ibn Al-Husain (P) de la siguiente manera:

*“Zain Al-Abidin es quien sucedió a su padre en conocimiento, desapego y adoración”*¹⁴².

Tanto Abu Hazim como Sufian Ibn Ainah relatan lo siguiente:

*“No he visto a ningún Hashimi (de la tribu del Profeta) más virtuoso y más sabio que ‘Ali Ibn Al-Husain (P)”*¹⁴³.

Sólo una personalidad envidiable y sin igual como ésta, es digna de ser descripta por los sabios con tales atributos y de que los musulmanes los tomen como base para tomar los hadices, la jurisprudencia, el *tafsir*, las ideas doctrinales, y el resto de las sagradas ciencias religiosas islámicas.

El Imam mártir, el nieto del Profeta (PBd), Al-Husain Ibn ‘Ali le confió a su hijo ‘Ali Zain Al-Abidin (P) el imamato y la dirección religiosa de la *Ummah*. Existen las más claras pruebas y argumentos sobre la posición de este Imam y sobre aceptar su ciencia, conocimiento y narraciones.

Dice el Imam Ya’far Ibn Muhammad, As-Sadiq (P):

*“Por cierto que cuando Al-Husain (P) marchó hacia Iraq, le confió a Umm Salamah sus libros y testamento, y cuando volvió ‘Ali Ibn Al-Husain (P), ésta se los entregó”*¹⁴⁴.

En cuanto a su hijo Muhammad Ibn ‘Ali (P), llamado Al-Baquir (el sabio) por la amplitud de su dominio en las ciencias, al igual que su padre, fue conocido por los musulmanes por su piedad, desapego a lo mundano y conocimientos. Esto es atestiguado por los *‘ulama* y los narradores de hadices.

Cuenta el distinguido compañero del Profeta (PBd), Yabir Ibn

El sendero de Ahlul Bait (P)

Abdul-lah Al-Ansari, que el Mensajero de Allah (PBd) le informó que él vería a su descendiente Muhammad, el llamado Al-Baquir (P), y le encargó que le enviara sus saludos. Él cuenta:

*“Me dijo el Mensajero de Allah (PBd): ‘Tu vivirás hasta que te encuentres con un descendiente mío, de entre la progeie de Al-Husain, al que se llamará Muhammad, quien colmará la ciencia de sabiduría. Cuando lo encuentres, dale mis saludos’”*¹⁴⁵.

Este compañero del Profeta (PBd) se encontró con el Imam Al-Baquir (P) siendo éste un niño, y le hizo llegar los saludos de su abuelo el Mensajero de Allah (PBd).

Este testimonio surgido desde la profecía, y este reconocimiento, son suficientes para aceptar la distinguida posición de este Imam, para confiar en él, para referírsele y tomar de él el conocimiento.

El período de su vida y la de su hijo Ya’far As-Sadiq (P), constituyó uno de los más ricos de la historia islámica en relación a las ciencias de la narración y el *hadiz*, y al perfeccionamiento de las ciencias islámicas en general.

Los *‘ulama*, narradores, exegetas y estudiantes del conocimiento islámico de ese tiempo, cuentan que poseía una excelencia a la que nadie se acercaba, y un conocimiento sin parangón.

Ibn Al-’Imad Al-Hanbali lo describe de la siguiente manera:

*“Abu Ya’far Muhammad Al-Baquir, era de los sabios de Medina, y se lo llamó “Al-Baquir” porque colmaba la ciencia de sabiduría (iabqarul ‘ilma baqran), realizó en ella una profunda abertura, definió sus bases y las dominó”*¹⁴⁶.

Transmite Ibn Al-Yuzi de ‘Ata’, quien fue célebre entre los *Tabi’in* (compañeros de los compañeros del Profeta), quien dice del Imam Muhammad Al-Baquir (P):

“Nunca ví a los ‘ulama ante nadie tan limitados y empe-

queñecidos en su sabiduría, como los veía en las reuniones de Abu Ya'far Al-Baquir...''¹⁴⁷.

En cuanto a su hijo Ya'far As-Sadiq (P), ciertamente que los *'ulama* se han pronunciado ampliamente alabándolo a él y a sus ascendientes, y magnificando su posición. Entre esas palabras mencionamos textualmente las siguientes:

Dice el sabio investigador Saiid Muhsin Al-Amin:

“Al-Hafiz Ibn 'Aqd Az-Zairi reunió en su libro de Riyal (referente a la confiabilidad de los transmisores de hadices) a cuatro mil personas de entre las confiables que transmitieron de Ya'far Ibn Muhammad, sin contar al resto, mencionando además las obras y recopilaciones de cada uno’’¹⁴⁸.

Narra Ibn Shahr Ashub en su libro *Manaquib Al Abi Talib* del libro *Al-Hil-liah* de Abu Na'im lo siguiente:

“Tanto los imames (de la Sunnah) como personas renombradas de entre los musulmanes, han relatado hadices de Ya'far As-Sadiq. Entre ellos: Maliq Ibn Anas, Shu'bah Ibn Huyyay, Sufian Az-Zuri, Ibn Yarih (At-Tabari), Abdul-lah Ibn 'Amru, Ruh Ibn Al-Qasim, Sufian Ibn 'Ainah, Sulaiman Ibn Bilal, Isma'il Ibn Ya'far, Hatam Ibn Isma'il, 'Abdul 'Azaz Ibn Al-Mujtar, Wahb Ibn Jalid, Ibrahim Ibn Tahan, y otros”.

Y agrega:

“Lo cita Muslim en su Sahih, basándose en sus narraciones. Además otros dicen: ‘Narran de él Malik, Ash-Shafi'i, Al-Hasan Ibn Salih, Abu Aiiub As-Siyistani, 'Umar Ibn Dinar y Ahmad Ibn Hanbal'. Dice Anas Ibn Malik: ‘Ningún ojo ha visto, ni ningún oído ha escuchado, ni ningún corazón ha sentido a una persona de más virtud, sabiduría, adoración y piedad, que Ya'far As-Sadiq’’¹⁴⁹.

El sendero de Ahlul Bait (P)

El profesor Shaij Mahmud Abu Zahra, Shaij de la Universidad Al-Azhar de Egipto, se refiere al Imam As-Sadiq (P) en la introducción de su “Al-Imam As-Sadiq”, de la siguiente manera:

“Con la ayuda de Allah y pidiéndole el éxito, hemos emprendido la tarea de escribir acerca del Imam Ya’far As-Sadiq, habiendo ya escrito sobre siete de los distinguidos Imames... Abu Hanifah (fundador de una de las cuatro escuelas de jurisprudencia Sunnah) relatava hadices suyos y lo consideraba el más sabio entre los hombres y el Faquih de más dominio. El Imam Malik (fundador de otra de las cuatro escuelas) lo frecuentaba como estudiante y narraba de él. Él tiene la virtud de la condición de maestro sobre Abu Hanifah y Malik, y eso es suficiente para determinar su condición de máxima autoridad espiritual de la época, sin que nadie se le anteponga.

Además de todo lo anterior, era nieto de ‘Ali Zain Al-Abidin (P) quien era el más distinguido señor de Medina en su tiempo, tanto en nobleza como en religión y ciencia, con quien estudiaron Ibn Shuhab Az-Zahri y muchos otros de los *Tabi’in*.

Era hijo de Muhammad Al-Baquir (P) quien...

“...colmó la ciencia de sabiduría y en quien Allah reunió la nobleza esencial con la nobleza anexa por medio de su distinguida genealogía, al ser un Hashemi de la descendencia del Profeta (PBd)”¹⁵⁰.

Decía Umar Ibn Al-Miqdam:

“Si veías a Ya’far Ibn Muhammad, sabías que era de la descendencia de los profetas”¹⁵¹.

El famoso historiador Al-Ia’qubi lo describe de la siguiente manera:

“Era el más virtuoso entre la gente y el más sabio de la religión de Allah. Cuando los sabios que lo habían escu-

chado narraban algo de él, decían: ‘nos informó el sabio’”¹⁵².

Estos son los conceptos vertidos por los sabios y narradores de prestigio, testimonios que develan la posición de Ahlul Bait (P) y su exclusiva situación relacionada a la ciencia y la fe.

El Imam Musa Al Kazim (P). Es el hijo del Imam Ya’far As-Sadiq (P) y fue educado bajo la sombra de su padre de quien adquirió el conocimiento, la piedad y las más elevadas virtudes. Es por eso que su padre, con la grandeza de su rango, testifica que su hijo Musa es el Señor de Ahlul Bait (P), y el Imam a quien habrá que referirse en los conocimientos islámicos.

El Imam As-Sadiq (P) le dijo a uno sus compañeros lo siguiente:

*“Este hijo mío que ves, cualquier cosa que le preguntes de entre las páginas del mas-haf (el Corán), te responderá con conocimiento”*¹⁵³.

Los sabios de *Ilm Ar-Riyal* y los historiadores lo describen como sabio y virtuoso, renombrado en su devoción por su piedad y temor a Allah, poseedor de grandeza y de una excelsa moral. Entre esos testimonios mencionemos el de Al-Hafizh Ar-Razi en su enciclopedia de *Riyaliah* (donde se menciona a las personas relacionadas con la transmisión de hadices) donde dice: “Musa Ibn Ya’far Ibn Muhammad Ibn ‘Ali Ibn Al-Husain Ibn ‘Ali Ibn Abi Talib, cuando narra lo hace de su padre, y su hijo ‘Ali Ibn Musa y su hermano ‘Ali Ibn Ya’far narran citándolo”. Esto lo dice Abdurrahman, quien agrega:

*“Le preguntaron a mi padre acerca de él y dijo: ‘Es confiable y veraz. Un Imam para los musulmanes’”*¹⁵⁴.

Muhammad Ibn Ahmad Adh-Dhahbi en relación al Imam Kazi (P) dice:

“Musa era de entre los más dignos filósofos y de entre los

El sendero de Ahlul Bait (P)

más piadosos siervos de Allah”¹⁵⁵.

Dice Mu’min Ash-Shablanyi:

*“Musa Al-Kazim, que Allah esté complacido con él, fue el más devoto y sabio de la gente de su tiempo...”*¹⁵⁶.

En cuanto a su hijo ‘Ali Ibn Musa Ar-Rida (P), ciertamente que era como sus padres en lo que a conocimiento, piedad y elevada moral se refiere. Él sucedió a su padre en el cargo de liderazgo religioso e Imamato. Alcanzó tanta nobleza y posición que el califa abbasida Al-Ma’mun se vio obligado a nombrarlo su sucesor para el califato... a pesar de la firme lucha y enemistad que existía entre los Alawitas (descendientes de ‘Ali (P)) y los Abbasidas.

Tanto los ‘*ulama*, los *fuqaha* (jurisconsultos), los filósofos, durante las reuniones de ciencia y discusión científica, como los autores de libros de *Riyal*, testimonian la posición del Imam ‘Ali Ar-Rida (P) en lo referente a su sabiduría y distinción por su piedad y temor. Mencionaremos algunos de esos testimonios:

Dijo Al-Wafidi:

*“Era confiable en lo que transmitía. Daba Fatwas (dictámenes religiosos) en la mezquita del Mensajero de Allah (PBd) teniendo tan solo veinte y pico de años. Era de la octava generación de Tabi’in de Medina”*¹⁵⁷.

Lo menciona Al-Hafiz Ar-Razi en su libro *Al-yarh wat Ta’dil* cuando habla de su padre. Dice: “...Y narra de él su hijo ‘Ali Ibn Musa...”

Su padre Musa Ibn Ya’far (P), de quien ya conocimos su posición de sabio y piadoso, testimonia su conocimiento e indica que hay que referirse a él cuando dice:

*“Este es vuestro hermano ‘Ali Ibn Musa, el sabio de la familia de Muhammad. Preguntadle acerca de vuestra religión y aprended y memorizad lo que diga”*¹⁵⁸.

En cuanto al Imam Al-Yawad (P), era tan sabio, desapegado de lo mundano y piadoso como sus puros padres y antecesores.

Dice Sabt Ibn Al-Yuzi:

“Muhammad Al-Yawad: Es Muhammad Ibn ‘Ali Ibn Musa Ibn Ya’far Ibn Muhammad Ibn ‘Ali Ibn Al-Husain Ibn ‘Ali Ibn Abi Talib. Se lo llamaba Abu Abdul-lah, también se dice que Abu Ya’far, y nació en el año ciento noventa y cinco, falleciendo en el año doscientos veinte. Siguió el sendero de sus antecesores en lo concerniente a conocimiento, piedad, desapego y excelencia”¹⁵⁹.

Narra Muhammad Ibn Ammar:

“Estaba sentado junto a ‘Ali Ibn Ya’far Ibn Muhammad -tío del padre del Imam Al-Yawad (P)¹⁶⁰ - en Medina. Permanecí dos años con él escribiendo lo que él había escuchado de su hermano, o sea Musa Ibn Ya’far (P). Una vez fue a verlo Abu Ya’far Muhammad Ibn ‘Ali Ar-Rida (P) en la mezquita del Mensajero de Allah (PBd), entonces ‘Ali Ibn Ya’far se levantó rápidamente y sin su calzado ni su manto fue donde él y le besó la mano engrandeciéndolo.

Le dijo Abu Ya’far (P): ‘¡Oh tío, siéntate!. ¡Que Allah te bendiga!’

Respondió: ‘¡¿Cómo podría sentarme siendo que tú estas parado..?!’

Cuando ‘Ali Ibn Ya’far volvió a su lugar, sus compañeros lo increparon y le dijeron: ‘¡Tu eres tío de su padre, ¿cómo es que actúas de esa forma con él?!’

Respondió: ‘¡Callaos, si es que Allah, Poderoso e Imponente, no dignificó estas canas -tomándose la barba- de la forma en que lo hizo con este joven, y lo dispuso en tal situación, ¿acaso voy a negar sus virtudes y supremacía?! Me refugio en Allah de lo que decís. Yo me considero ser-

El sendero de Ahlul Bait (P)

*vidor de él”*¹⁶¹.

Dice Mahmud Ibn Wahib Al-Bagdadi Al-Hanafi:

*“Muhammad Al-Yawad Ibn ‘Ali Ar-Rida. Era llamado Abu Ya’far...”. Luego dice: “Heredó de su padre el conocimiento y la virtud, y dotó a sus hermanos de fuerza y perfección...”*¹⁶².

En cuanto al Imam ‘Ali Al-Hadi (P) hijo del Imam Muhammad Al-Yawad (P), era poseedor de magníficas virtudes y de un excelente nivel de sabiduría y piedad, tanto como sus ilustres antecesores. Es llamado Abul Hasan Al-Askari.

Dice Al-Mu’min Ash-Shablanyi:

*“...Tiene muchas súplicas conocidas. Dice en As-Sawa’iq: “Abul Hasan Al-Askari heredó de su padre el conocimiento y la generosidad”*¹⁶³.

Dice Abdul Haii Ibn Al-’Imad Al-Hanbali:

*“Abul Hasan ‘Ali Ibn Muhammad Ibn ‘Ali Ar-Rida Ibn Musa Al-Kazim Ibn Ya’far As-Sadiq Al-Alawi Al-Husaini, el conocido como Al-Hadi, era un Faquih y un Imam devoto”*¹⁶⁴.

Dice Al-Hafiz ‘Imadud Din Abul Fia’ Isma’il Ibn Umar Ibn Kazir:

“...y en cuanto a Abul Hasan ‘Ali Al-Hadi, es hijo de Muhammad Al-Yawad Ibn ‘Ali Ar-Rida Ibn Musa Al-Kazim Ibn Ya’far As-Sadiq Ibn Muhammad Al-Baquir Ibn ‘Ali Zain Al-Abidin Ibn Al-Husain Ash-Shahid Ibn ‘Ali Ibn Abi Talib, y es uno de los Doce Imames, y el padre de Al-Hasan Ibn ‘Ali Al-Askari. Era un devoto siervo de Allah desapegado de lo mundano. El califa abbasida Al-Mutawakkil lo trasladó por la fuerza a Samarra (Iraq), donde permaneció más de veinte años -según lo más conocido- y murió en el año doscientos cincuenta y cuatro de la Hégira lu-

nar”¹⁶⁵ .

Se narra de Iahia Ibn Harzamah, a quien el califa Al-Mutawakkil envió para traer al Imam ‘Ali Al-Hadi desde Medina hasta Samarra, lo siguiente:

*“...Fui hacia Medina y cuando entré la gente comenzó a clamar alborotadamente y a gritos, de una forma que la gente no escuchó antes, por temor hacia la persona de ‘Ali, porque él era un bienhechor para con ellos, inseparable de la mezquita, y no tenía avidez hacia lo mundano. Traté de tranquilizarlos y les juré que no tenía ordenes de proceder contra él por la fuerza y que no había problemas con él. Luego registré su casa y no encontré sino Coranes, libros de súplicas y de ciencias. Eso hizo que se volviera poseedor de grandeza ante mis ojos”*¹⁶⁶ .

En cuanto al Imam Al-Hasan Al-Askari Ibn ‘Ali Al-Hadi (P), él también era como sus nobles padres en cuanto a conocimiento, piedad y lucha por la causa de Allah. Sabios e historiadores testimonian esto. Entre ellos citaremos los siguientes:

Dice Shamsuddin Abul Muzhaffar Iusuf Ibn Faragli (nieto de Al-Yauziah):

*“Era sabio y confiable. Narraba los hadices de su padre y de su abuelo”*¹⁶⁷ .

Dice Ibn As-Sabbag Al-Maliki:

*“Las virtudes de nuestro maestro Abu Muhammad Al-Hasan Al-Askari, indican que era noble y distinguido, hijo de un noble y distinguido. No se puede dudar ni negar su condición de Imam. No tenía quien le antagonizara, era Imam de la gente de su época, sus palabras eran acertadas y precisas, y sus acciones eran loables...”*¹⁶⁸ .

El Mahdi (P) de la Familia del Profeta (PBd)

Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

*“No terminarán los días y las noches hasta que Allah envíe a un hombre de la Gente de mi Casa cuyo nombre será igual al mío, quien llenará la tierra de justicia y equidad, así como habrá sido llenada de opresión e iniquidad”*¹⁶⁹.

Narra ‘Ali Ibn Abi Talib (P) del Mensajero de Allah (PBd):

“Aunque no quede en el tiempo más que un día, ciertamente que Allah enviará a un hombre de la Gente de mi Casa, que lo llenara de justicia así como fue llenado de iniquidad”.

Esto fue mencionado por Abu Dawud en su *Musnad*. Tanto Abu Dawud como At-Tirmidhi lo citan en sus respectivos *Sunan*, y ambos lo refieren a Sa’id Al-Judri, quien dice:

“Escuché al Mensajero de Allah (PBd) decir: ‘El Mahdi es de mi (descendencia), es de frente despejada y nariz aguileña. Llenará la tierra de justicia y equidad, así como habrá sido llenada de opresión e iniquidad’”.

Abu Dawud agrega: “Gobernará siete años”. Después dice: “es un hadiz reconocido y catalogado de muy confiable”¹⁷⁰.

Son numerosos los hadices que transmiten los expertos en narraciones de las diferentes escuelas de los musulmanes. Existe unanimidad en que el nombre del Mahdi es “Muhammad” y que es de la descendencia del Profeta (PBd), aunque hay discrepancia respecto a su persona. Lo que es categórico para los seguidores de Ahlul Bait (P) es que es el Imam Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Askari, Ibn Al-Hadi, Ibn Muhammad Al-Yawad, Ibn ‘Ali Ar-Rida, Ibn Musa Al-Kazim, Ibn Ya’far As-Sadiq, Ibn Muhammad Al-Baqir, Ibn ‘Ali ZainAl-Abidin, IbnAl-Husain As-SabtAsh-Shahid, Ibn ‘Ali Ibn Abi Talib; que nació en la noche del quince de Sha’ban del año 255 de la Hégira en forma oculta de la gente; quien, por

Fundación Al Balag

gracia de Allah, continúa vivo y oculto, y se manifestará en un tiempo en que, según el noble *hadiz*, la tierra esté colmada de opresión e iniquidad, para llenarla de justicia y equidad, siendo secundado por Jesús (P), quien rezará tras él.

Esta es una resumida descripción de los Imames de Ahlul Bait (P) y de su rango y posición. De ellos se toman los conocimientos de jurisprudencia, *hadiz*, *Tafsir*, y conocimientos concernientes a la doctrina, la *Shari'ah*, etc.

El *tauhid* en el sendero de Ahlul Bait (P)

“El primer paso en la religión es conocer a Allah; la perfección de ese conocimiento está en creer en Su Unicidad y la perfección de la creencia en Su Unicidad está en sometérselo sinceramente”¹⁷¹.

“Allah no acepta un acto realizado sin conocimiento, como así tampoco acepta el conocimiento que no se traduce en actos. Quien posea conocimientos, estos se encargaran de conducirlo a los actos, y quien no realiza los actos, no tiene un conocimiento real. ¿Acaso las partes de la fe no son complementarias?”¹⁷².

La unicidad es una creencia islámica, la base para la comprensión y el razonamiento, y el punto de referencia para el conocimiento y la practica. Es el punto de partida y la ley básica para la legislación, la moral y el método racional.

El concepto de *tauhid* o unicidad forma parte de los fundamentos de la civilización islámica, la cual se distingue por su tinte de unicidad.

«¡Es el matiz con que Allah bautiza!. ¿Y quien mejor que Allah para realizar tal bautismo?. ¡A Él solamente es a quien adoramos!»

(Corán; 2:138)

El matiz de unicidad es el que distingue a la civilización islámica de las civilizaciones obscurantistas y le confiere cualidades difusoras específicas, y es el que le asigna a la conducta y al pensamiento un

carácter distintivo en la vida.

El Sagrado Corán y la pura *Sunnah* son dos fuentes de pensamiento y de doctrina. Los dos nos aclaran en forma completa la creencia en el *tauhid*, nos demuestran la existencia de Allah, el Supremo Creador, nos especifican Sus perfectos atributos, demostrándonos Su absoluta Impecabilidad. Los principios y fundamentos de esta creencia unitaria fueron completados y los primeros musulmanes creyeron en ellos, así como los escucharon del Mensajero de Allah (PBd) y lo leyeron del Libro de Allah.

El Islam se difundió, se incrementaron las conquistas islámicas y entraron al Islam pueblos y comunidades que tenían culturas y filosofías obscurantistas, como los persas, hindúes y chinos, etc. También entraron al Islam gente que seguía a las adulteradas religiones cristiana y judía, así como personas influenciadas por ellas y sus filosofías. A esto se añadió lo transmitido por los pensamientos y filosofías de los griegos y otros, y así comenzaron las divergencias y las dudas que dieron lugar a la introducción de supersticiones, fábulas y extraños conceptos, dentro de la creencia del *tauhid*, a causa de esta destructora infiltración cultural.

La creencia en el *tauhid* se tornó confusa para algunos investigadores en el ámbito de las cuestiones doctrinales y filosóficas, como la cuestión de la predestinación, el libre albedrío y la anarquía absoluta en la conducta del ser humano; como la cuestión de la creencia de la materialización de Allah y su encarnación en una persona, ...como las diferentes exégesis acerca del *Isra'* (ascensión) y el *Mi'ray'* (viaje nocturno) del Profeta (PBd)...etc.

Las ideas se convulsionaron, y surgieron las diferentes escuelas, ramas y orientaciones doctrinales equivocadas y desviadas de la creencia en la unicidad. Los Imames de Ahlul Bait (P), los *'ulama* y los pensadores islámicos, se vieron mezclados en una ruda lucha cultural e ideológica, que ha dejado sus evidentes huellas hasta hoy en día -a pesar de la extinción de algunas sectas y grupúsculos desviados-, huellas tanto negativas como positivas que influyeron so-

El sendero de Ahlul Bait (P)

bre el pensamiento doctrinal, y sobre las orientaciones del razonamiento y explicación de las cuestiones ideológicas.

Los Imames de Ahlul Bait (P) estuvieron en esa lucha a causa de la pureza de sus conceptos, su dominio de las ciencias de la *Shari'ah* y del conocimiento de Allah, y su globalización y comprensión del Libro de Allah y la *Sunnah* de Su Mensajero (PBd).

Ellos y su escuela de sabiduría tuvieron un rol preponderante para eliminar las ambigüedades, desmentir a las tendencias extraviadas, y proteger el concepto de *tauhid* dentro de su pureza y originalidad. Aún tenemos a mano los debates de los Imames de Ahlul Bait (P), y los hadices y *tafsires* de aleyas que se refieren al *tauhid*, que develan los enigmas del pensamiento, que mantienen al pensamiento islámico original dentro de sus bases, y que alejan las tentativas de abusos y mala utilización de las aleyas y del *tafsir* de sus aspectos aparentes conforme a deseos personales o a prejuicios causados por ideas extraviadas o conceptos confusos.

Las aleyas se tornan cristalinas a causa del método de Ahlul Bait (P) de entendimiento del Corán, su conocimiento de Allah, Glorificado Sea, y la unidad ideológica que se aferra a la creencia en el *tauhid*.

Quien estudia las ciencias teológicas y la creencia en el *tauhid*, y se profundiza en la comprensión de la unidad de la estructura doctrinal y sus ramificaciones y cuestiones acordes al método y a la escuela de Ahlul Bait (P), constata esta profundidad y pureza, la manera en que la estructura doctrinal y cultural en su totalidad orbita en torno a la creencia en el *tauhid*, que la unicidad se constituye en base a “La demostración y reconocimiento de la perfección absoluta de Allah, Glorificado Sea, su condición de Inmaculado de todo defecto, y la negación de que tenga algún copartícipe, semejante o contrario”.

El Imam ‘Ali (P) afirma las bases del *tauhid* diciendo:

“La creencia en el tauhid consiste en que no te le imagi-

nes, y la creencia en Su Adl (justicia) consiste en que no desconfíes de Él”¹⁷³.

Nos han llegado hadices, debates y aclaraciones en las que los Imames de Ahlul Bait (P) demuestran la creencia en el *tauhid*. Ahí se exponen los argumentos capciosos de charlatanes y ateos como Ad-Disani, IbnAbil Auya’, IbnAl-Muqaffa’, y de incrédulos, *gulat* (quienes creen en la encarnación de Allah en una forma humana), los que alegan el libre albedrío total o la predestinación absoluta, y otros.

A continuación expondremos un aspecto de estos principios unitarios que traducen la doctrina del Sagrado Corán, y que delimitan las bases del conocimiento y pensamiento unitario con toda su originalidad y pureza.

El Imam As-Sadiq (P) relata del Imam ‘Ali (P) lo siguiente:

*“Conoced a Allah por Allah mismo (por su condición de divinidad), conoced al Mensajero a través del Mensaje, y conoced a Ulil Amr (los dotados de autoridad) por cómo ordenan lo bueno, por su justicia, y su benevolencia...”*¹⁷⁴.

Narra Al-Fath Ibn Iazid del Imam ‘Ali Ibn Musa Ar-Rida (P) Dice:

*“Le pregunté acerca del más cercano de los conocimientos, y respondió: ‘Es el reconocimiento de que no hay divinidad fuera de Él, que no tiene igual ni semejante, que no tuvo comienzo, que es Inmutable, que siempre está presente, y que no hay nada como Él’”*¹⁷⁵.

Nafi’ IbnAl-Arzaq le preguntó al Imam Abu Ya’far Muhammad Al-Baqir (P), lo siguiente:

*“Infórmame acerca de Allah, ¿adónde está?. Respondió: ‘¿A dónde no está como para que te informe dónde sí lo está?. Glorificado quien estuvo y está, Único, Eterno, y que no adopta ni compañero ni hijo’”*¹⁷⁶.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Cuenta el Imam As-Sadiq (P) que cierto rabino le preguntó al Imam ‘Ali (P) lo siguiente:

“¡Oh Amir Al-Mu’minin!. ¿A dónde está tu Señor?’. Respondió: ‘...¿A dónde no está como para que se pregunte dónde está?, (ya que sólo se pregunta a dónde está algo cuando no está). Mi Señor estaba antes que exista el antes sin tener un antes, estará después que no exista el después sin tener un después. Él no se dirige a ningún objetivo, siendo sus propósitos infinitos. Los propósitos terminan ante Él, ya que es el final de todo propósito’.

Siguió preguntando: ‘¡Oh Amir Al-Mu’minin!. ¿Acaso tu eres un profeta?’. Respondió: ‘¡Cuidado con lo que dices! Por cierto que sólo soy un servidor de entre los servidores de Muhammad (PbD)’”¹⁷⁷.

Dice el Imam Al-Baquir (P):

“Evitad absolutamente pensar en Allah, pero si queréis observar Su grandeza, observad la majestuosidad de Su creación”¹⁷⁸.

El Imam As-Sadiq (P) le recomendó a Muhammad Ibn Muslim, quien era uno de sus compañeros, lo siguiente:

“¡Oh Muhammad!. Por cierto que la gente se rige por la lógica y las explicaciones racionales, hasta que comienzan a hablar de Allah. Si vosotros escucháis que están hablando así, decid: No hay divinidad sino Allah, Único, y nada se le asemeja”¹⁷⁹.

Dice el Imam Al-Baquir (P):

“Hablad sobre cualquier cosa, pero no lo hagáis acerca de la esencia de Allah”¹⁸⁰.

Alguien le preguntó al Imam ‘Ali (P) dónde estaba Allah antes de originar la creación. Él le respondió negando la necesidad de Allah de un lugar, enfatizando su condición de Inmaculado de ello,

como así también está exento de la necesidad de un tiempo. Esto es lo que la persona preguntó:

“¿A dónde estaba nuestro Señor antes de crear el cielo y la tierra?”. Respondió: ‘Preguntas a dónde, lo que implica un lugar, siendo que Allah existía y no existía la concepción de lugar’”¹⁸¹.

Le fue preguntado acerca de poder ver a Allah y él explicó Su condición de exento de ello. La persona preguntó así:

“¡Oh Amir-Al-Mu’minin!. ¿Acaso tú ves a tu Señor cuando lo adoras?’. Respondió: ‘¡Pobre de ti!, ¿cómo adoraría a quien no veo?’. Preguntó: ‘¿y como hiciste para verlo?’. Dijo: ‘¡Cuidado con eso!. A Él no le perciben los ojos de la forma en que las miradas pueden visualizar, pero puede verlo el corazón por medio de las realidades de la fe’”¹⁸².

Cuenta Muhammad Ibn Al-Hakim:

“Abul Hasan Musa Ibn Ya’far (P) le escribió a mi padre lo siguiente: “Por cierto que Allah es lo más Elevado, Imponente y Majestuoso como para que la esencia de sus atributos sea comprendida, así que dadle los atributos con los que Él se califica a Sí mismo y abstenéos de otros”¹⁸³.

Dice Al-Mufaddal:

“Le pregunté a Abul Hasan acerca de los Atributos (de Allah) y respondió: “No digáis más de los que menciona el Corán”¹⁸⁴.

Dice Abdurrahman Ibn Atiq Al-Qasir:

“Le escribí por medio de Abdul Malik Ibn A’iun al Imam Abu Abdil-lah As-Sadiq (P) lo siguiente: ‘Hay gente en Iraq que describe a Allah por medio de formas e imágenes. ¡Que Allah me disponga como sacrificio por ti!. Si lo consideras adecuado, escribeme respecto al tauhid y algo

El sendero de Ahlul Bait (P)

más que consideres procedente'. El Imam respondió lo siguiente:

'Glorificado Sea Allah, Quien nada se le asemeja, El Omnioyente, el Omnividente, Glorificado Sea de aquello que le atribuyen quienes le comparan con Su creación y falsean a Su respecto. Debes saber, que Allah te bendiga, que la correcta creencia sobre el tauhid es aquella que trajo el Corán respecto a los atributos de Allah, Poderoso e Imponente. Debes rechazar esas falsedades y fantasías y la idea de algo semejante a Allah, ya que es erróneo el concepto de antropomorfismo. Allah es Inmutable como para que Él quepa en esos atributos. No traspaséis lo especificado en el Corán, ya que os extraviarías después de haberos llegado la clara evidencia'"¹⁸⁵.

En relación a *Tauhid Adh-Dhat* (la unicidad de la esencia de Allah) y la negación del antropomorfismo, el cual atribuye a la divinidad una figura y cualidades humanas, dice Hamzah Ibn Muhammad: "Le escribí a Abul Hasan Al-Kazim (P) preguntándole sobre el tema de la corporización y la imagen (de Allah). Él respondió:

*"Glorificado sea quien no tiene nada que se le asemeje, ni cuerpo, ni imagen"*¹⁸⁶.

Así concluimos el puro *tauhid* y la condición inmaculada de Allah, Glorificado Sea, en la escuela y sendero de Ahlul Bait (P) el cual expresa el espíritu y contenido del Corán y lo que traen sus aleyas.

Ellos confirmaron la creencia en el *tauhid* y rechazaron las fantasías, falsedades y desvíos que afligieron al pensamiento islámico en esa etapa de la historia de la *Ummah*. Estas explicaciones y aclaraciones también se constituyen como un rechazo categórico a los extraviados y desviados *gulat*¹⁸⁷ y otros que creen en la corporización de Allah y su *hulul* (fusión o unificación) con algu-

nas de sus criaturas.

Que esto valga como explicación para quien le sea confuso el asunto y haga una mezcla entre los seguidores de estas sectas desviadas y la verdadera escuela de Ahlul Bait (P), que nada tiene que ver con los *gulat* y otros que creen en el *hulul* y que se atribuyen pertenecer a la escuela de Ahlul Bait (P).

La Justicia divina y la explicación de la conducta humana

«Allah, los ángeles y los dotados de ciencia, atestiguan que no hay divinidad sino Él, que vela por la equidad. No hay más divinidad que Él, el Poderoso, el Sapientísimo»

(Corán; 3:18)

La justicia es un atributo de entre los que posee Allah, Glorificado Sea, del que observamos sus efectos en todos los ámbitos de la existencia. Observamos la justicia en el mundo de la creación y la existencia, en el mundo de la naturaleza y creación del ser humano, los animales y las plantas. Asimismo observamos la justicia en la legislación y las leyes divinas.

«Por cierto que Allah prescribe la justicia y la benevolencia...»

(Corán; 16:90)

Así también la justicia se encarna en aquello que se decreta y dispone para la creación tanto en lo referente a los acontecimientos decretados como a aquello decretado a través de la legislación y el Mensaje. Esta justicia divina se materializará sobre todo en la otra vida, el día de la recompensa y el castigo, cuando se premie al bienhechor por su buenas acciones y castigue al pecador por las malas.

«...Y tu Señor no será injusto con nadie»

(Corán; 18:49)

«...Entonces cada uno recibirá su merecido»

(Corán; 2: 281)

«...Lo que uno haya hecho redundará en su propio bien o en su propio mal»

(Corán; 2:286)

Los primeros musulmanes seguían estos conceptos para entender su relación con Allah, Glorificado Sea, y explicar la conducta del ser humano y las acciones que realiza.

Cuando se introdujo la filosofía y las diferentes escuelas filosóficas y teológicas, aparecieron tres opiniones para explicar la conducta humana y sus relaciones, mediante la voluntad divina.

Estas opiniones son:

a - *Al-Yabr* (la predestinación).

b - *At-Tafwid* (el libre albedrío total).

c - Ni *Yabr* ni *Tafwid*.

Para algunos sostenedores de ciertas sectas y escuelas, en un sentido aparente, algunas aleyas sugieren lo que ellos afirman. Por ejemplo las palabras del Altísimo que dicen: **«...Él extravía a quien quiere, y guía a quien le place»**

Pareciera que esta aleya sugiere el *Yabr* o predestinación, y según esta opinión el ser humano no tiene poder de voluntad, y ésta viene a ser como el lugar en el que acaecen sucesos predestinados de parte de Allah, Glorificado Sea.

Según esta opinión el ser humano está coaccionado cuando realiza sus acciones, y no las hace a voluntad. Esta es la teoría de los *muybarah* (sostenedores) del *Yabr* y de quien abraza sus creencias.

En cuanto a la segunda opinión, es la que dice que el ser humano es completamente libre de disponer de sus acciones, y que su voluntad es independiente de la de Allah, incluso Allah no podría

El sendero de Ahlul Bait (P)

interponerse entre él y la acción que desee realizar., ya sean actos pecaminosos como el asesinato, la opresión, el tomar embriagantes, o actos de obediencia como la justicia, la benevolencia, y la realización de la oración, etc. Según esto el ser humano está separado de Allah, Glorificado Sea. Esta es la opinión de los Mu'tazilitas.

Los Imames de Ahlul Bait (P) rechazaron y probaron la falsedad de estas dos opiniones, ya que ambas son contrarias a lo que trajo el Corán y a los principios en los que se basa la creencia del *tauhid*.

Ellos mostraron cómo existe una clara relación entre la explicación de la conducta humana y la fe en la justicia divina, y probaron que la creencia en la opinión que dice que el ser humano no tiene voluntad propia y que está coaccionado en las acciones que realiza, implica acusar al Creador de opresor y negar Su condición de Justo, Glorificado Sea de aquello que dicen, ya que eso significa que Allah es el que obliga a la persona a cometer las malas acciones y después lo castigará por ello, así como obliga a que las buenas sean realizadas, y en ese caso el ser humano no merecería recompensa por realizarlas.

Es por eso que rechazaron esta interpretación errónea en la que han caído muchos musulmanes a causa de la mala comprensión de aspectos aparentes de algunas aleyas como la que dice: *«...Él extravía a quien quiere, y guía a quien le place»*.

Los Imames de Ahlul Bait (P) han explicado el significado de guía y extravío con absoluta claridad y en completa armonía con la justicia de Allah, Glorificado Sea. Esto será explicado más adelante.

Asimismo ellos rechazaron la opinión de que el ser humano tiene un libre albedrío absoluto, y que actúa sin que Allah pueda prohibirle ninguna acción. Ellos explicaron el rechazo a esta desviación doctrinal, argumentando que eso significa acusar a Allah de no poseer hegemonía y control sobre sus siervos, y que es impo-

tente para hacerlo, siendo que en realidad es Todopoderoso para hacer lo que desee, y Soberano por sobre todo lo que posea la creación.

Ellos delinearon su sendero y su escuela en torno a esta cuestión relacionada con la justicia de Allah, exponiendo el punto intermedio que rechaza tanto a la predestinación como al libre albedrío absoluto, y defiende “la voluntad del ser humano sin que esté desconectada de la voluntad de Allah”. Ellos explicaron esta relación con completa minuciosidad doctrinal.

Citaremos las narraciones al respecto que nos llegan de los puros y santos Imames de Ahlul Bait (P), pero antes expondremos tres cuestiones fundamentales en las que se diferencia la escuela de Ahlul Bait (P) de los sostenedores de las diferentes opiniones en relación al tema de la justicia divina:

1- El ser humano posee voluntad y poder de elegir cualquier acción a realizar, ya sea buena o mala, así como puede rehusarse a hacerla. Puede matar, robar, oprimir y mentir con libre y total voluntad, y de la misma forma puede ser justo, realizar una buena acción, rezar y alejarse de las cosas prohibidas.

Allah tiene el poder para impedirle realizar al ser humano cualquier acción sin que medie la voluntad de éste, pero Allah no coacciona a nadie a realizar el bien o el mal, sino que Él, por Su bondad y misericordia, puede interponerse entre una persona merecedora de una especial atención divina y sus malas acciones, como misericordia para este ser humano que se ha hecho acreedor de ello. Así también puede ayudarlo y guiarlo para realizar algo bueno, siempre y cuando sea merecedor de ello.

2- Allah le dará a cada uno lo que se merezca en el Día del Juicio, a causa de sus acciones, sean éstas buenas o malas, mientras que un grupo de entre los musulmanes creen que Allah puede introducir al bienhechor al infierno o al pecador al paraíso, por que se aferran a una interpretación errónea de la siguiente aleya:

El sendero de Ahlul Bait (P)

«No tendrá Él que responder de lo que hace, pero ellos tendrán que responder»

(Corán; 21:23)

Según algún grupo de musulmanes, que se basan en una interpretación errónea de esta aleya, no es obligatorio que Allah cumpla su promesa de dar a cada uno lo que se merece el Día del Juicio. Los Imames de Ahlul Bait (P) refutan esta opinión argumentando que eso negaría la Veracidad de Allah.

Según esta opinión el bienhechor se equipara al pecador y desaparece el valor del *taklif* o deberes religiosos y las disposiciones legislativas, siendo que en realidad no existe acción que no implique responsabilidad y haga que el que la realiza reciba lo que se merece, ya que:

«...Quien haya hecho bien, por insignificante que sea, lo verá Y quien haya hecho mal, por insignificante que sea, lo verá»

(Corán; 99:7-8)

3- Algunos musulmanes opinan que Allah, Glorificado Sea, puede imponer a sus siervos una carga superior a sus fuerzas, basándose en una errónea interpretación de la aleya que dice:

«¡Oh, Señor nuestro!. ¡No nos agobies con lo que no podemos soportar!»

(Corán; 2: 286)

Los Imames de Ahlul Bait (P) refutan este *tafsir* y demuestran que eso contradice la Justicia Divina y el claro texto coránico que dice:

«Allah no impone a ningún ser una carga superior a sus fuerzas»

(Corán; 2:286)

En lo sucesivo mencionaremos algunas narraciones y debates que nos llegan de los Imames (P), que nos aclaran estos principios

fundamentales y explican la conducta humana y su relación entre la voluntad del ser humano y la voluntad divina, donde se observa la correspondencia entre esta explicación y el principio de justicia divina, y donde se enfatiza la unidad que existe entre el pensamiento, el razonamiento y la creencia dentro del Mensaje del Islam, a la vez que refutan las teorías del *Yabr* y del *Tafwid*, así como refutaron las demás teorías y fantasías alejadas del sendero del Corán.

Se narra lo siguiente del Imam As-Sadiq (P):

“Por cierto que Allah originó la creación sabiendo quiénes se inclinarían hacia Él, y les ordenó y prohibió cosas, sin que les impusiera la realización de una cosa a la que, a la vez, le hubiera dispuesto una salida para no ser realizada... pero no la aceptarán ni la dejarán, excepto con la anuencia de Allah”¹⁸⁸.

En una conversación del Imam ‘Ali (P) con uno de sus compañeros en su marcha hacia Siria para combatir a Mu’awiah en Siffin, le fue preguntado lo siguiente:

“¡Oh Amir Al-Mu’minin! Infórmame acerca de nuestra marcha. ¿Es a causa del designio y destino dispuesto por Allah?’. El Imam respondió: ‘¡Oh anciano!. Desde luego que es así. No ascendéis a ninguna colina, ni bajáis a ningún valle sino es por el designio de Allah’. El anciano dijo: ‘¿Ante Allah se consideran mis esfuerzos?’. Dijo el Imam: ‘¡Ay de ti! ¡Estás suponiendo un designio absoluto y un fatalismo!. Si fuera así no tendrían sentido la recompensa y el castigo, ni las albricias ni las amonestaciones. Por cierto que Allah, Glorificado Sea, ordena a sus siervos teniendo ellos voluntad, les prohíbe algo con advertencias, Sus prescripciones son fáciles y llevaderas, no dando nunca deberes agobiantes. Él, sobre lo poco, otorga en demasía. No es desobedecido por no poder hacer nada frente a ello. No es obedecido porque Él obligue a ello. No envió a los profetas por juego. No hizo descender

El sendero de Ahlul Bait (P)

el Libro a sus siervos vanamente. No creó absurdamente los cielos y la tierra -esto es lo que piensan los incrédulos-. ¡Ay de los incrédulos, porque estarán en el fuego!’”¹⁸⁹.

Nos llega del Imam ‘Ali Ibn Musa Ar-Rida (P) que fue mencionado ante él el tema del Yabr y del Tafwid, y dijo:

“¿Queréis que os enseñe un principio sobre el cual no discreparéis, por el que nadie os debatirá al respecto sin que le venzáis?’. Dijimos: ‘Si tienes a bien hacerlo...’. Dijo: ‘Por cierto que Allah, Poderoso e Imponente, no es obedecido por coacción, ni es desobedecido porque Él no pueda hacer nada al respecto. No deja abandonados a sus siervos en Su reino. Él es el Soberano de lo que les da en posesión, y Poderoso para lo que les designa. Si Sus siervos se reunieran para realizar Su adoración, Él no la impediría, ni la prohibiría, y si conspiraran para desobedecerle, si Él quisiera lo impediría, y si no lo impidiera lo harían, sin que sea Él el que los hubiera compelido a ello’. Luego añadió (P): ‘Quien se mantenga en los límites de estas palabras, vencerá a quien le contradiga’”¹⁹⁰.

Shaij Al-Mufid en *Sharhul ‘Aqa’id* cita lo siguiente:

*“Se narra de Abul Hasan Al-Hadi (P), que le fue preguntado si es que las acciones de los siervos son creación de Allah, Glorificado Sea. Dijo: ‘Si fuera Él quien las originara, no se desentendería de ellas. Dice Allah, Glorificado Sea: «**Por cierto que Allah se desentiende y no es responsable de las acciones de los politeístas**», y no se desentiende de la creación de sus personas, sino de su politeísmo y sus perversidades’”¹⁹¹.*

En *Kitabut tauhid* de Muhammad Ibn ‘Aylan, se cita lo siguiente:

“Le dije a Abu Abdul-lah As-Sadiq (P): ‘¿Acaso Allah le

dio a sus siervos un libre albedrío absoluto sobre sus asuntos?’. Respondió: ‘Allah es Infinitamente Noble como para abandonarlos a su completa voluntad’. Dije: ‘¿Acaso los coacciona a realizar sus acciones?’. Respondió: ‘Allah es Infinitamente Justo como para obligar a un siervo a realizar una cosa y luego castigarlo por ello’”¹⁹².

En el libro ‘*Uyun Ajbar Ar-Rida*, el Imam ‘Ali Ar-Rida (P) explica la siguiente aleya: «**...y los abandonó en tinieblas, donde nada pueden ver**».

Dice (P):

“Por cierto que no se puede describir a Allah con el concepto de “abandonar” como se describe a Su creación, sólo que al saber Él que ellos no volverán de la incredulidad y extravío, les niega Su ayuda y benevolencia y los abandona a sus voluntades”¹⁹³.

En el mismo libro el Imam Ar-Rida (P) brinda el *tafsir* de la siguiente aleya: «**Allah ha sellado sus corazones**».

Dice (P):

“Jatm (sellar) es el sigilar los corazones de los incrédulos, como castigo por su incredulidad, como dice Allah, Glorificado Sea: «...en cambio es Allah el que los ha sigilado, y no creen sino muy poco»”¹⁹⁴.

Así el sendero de Ahlul Bait nos aclara el concepto de guía y extravío, y que Allah, Glorificado Sea, no ha creado a la gente ya extraviada o guiada, sino que les deja la elección al otorgarles voluntad, y les evidencia el sendero del bien y les advierte del mal camino. Dice Él, Altísimo:

«Por cierto que le indicamos el camino, ya fuera agradecido o ingrato»

(Corán; 76:3)

El sendero de Ahlul Bait (P)

«...y le indicamos los dos caminos»

(Corán; 90:10)

...O sea, le definimos los dos caminos, y a él le incumbe elegir cual seguir.

El noble Mensajero (PBd) explica esto de la siguiente manera:

*“Son dos caminos, el camino del bien y el del mal. ¡No sea que apreciéis más el camino del mal que el del bien”*¹⁹⁵.

La escuela de Ahlul Bait (P), extrae una teoría para explicar la conducta humana y el bien o mal que se origina de las personas, que se puede resumir en la siguiente ley: “No existe *Yabr* ni *Tafwid*, sino un punto intermedio, un estado intermedio”.

Así es como uno de los Imames describe esto cuando le fue preguntado si existe un estado entre el *Yabr* y el *Tafwid*. Dijo (P):

“Se extiende como la distancia que existe entre el cielo y la tierra”.

Esto es, en resumen, el método que Ahlul Bait (P) ha establecido en relación al tema de *Al-Yabr* y *At-Tafwid*, y en el que creen los musulmanes que se aferraron a su sendero, y marcharon sobre él.

Ahlul Bait (P), y los grupúsculos extraviados

Los enemigos del Islam han comprendido que Ahlul Bait (P) es la fuente de pureza y originalidad, y refugio de los musulmanes ante las calamidades y aflicciones. Ellos tienen una especial posición y respeto en la conciencia de Todos los musulmanes.

Todos los miran con respeto, y se sacraliza lo que de ellos se origina o a ellos se refiere. Por eso, los elementos perturbadores e infiltrados tratan de orientarse hacia esa fuente de pureza, y cubrirse bajo su sombra, inventando mentiras y falsedades mientras erigen sus lemas bajo el estandarte de Ahlul Bait (P), siendo que estos últimos los maldicen y se desentienden de ellos. Estos alborotadores traman con toda malicia y artimañas, para destruir la pura creencia en el *tauhid*, acabar con el mensaje del Islam, y desarticular la escuela e Ahlul Bait (P), la escuela de aquellos que invocan hacia Allah, quienes son los depositarios del mensaje del Islam.

Estos elementos capciosos inventaron falsas creencias y filosofías desviadas. Entre ellas está la encarnación de Allah en las personas de los Imames (Exaltado sea Allah de estas blasfemias). También está la creencia de que Allah le otorgó a los Imames de Ahlul Bait (P) la autoridad absoluta de los asuntos relacionados con el agraciarse e influir en la creación, y el decidir respecto al paraíso y al infierno. Incluso algunos les atribuyen a los Imames de Ahlul Bait (P) la condición divina.

Todo eso constituye una peligrosa trama contra el Islam y los musulmanes, al querer destruir la creencia en la unicidad de Allah.

Detrás de estas tendencias había elementos zoroastrianos, maniqueístas, mazdeístas y similares, que hipócritamente manifestaban entrar en el Islam sin creer en él. Asimismo participaron en este destructivo ataque ideológico, desviadoras ideas judías y cristianas¹⁹⁶.

Mediante esta forma de actuar pudieron confundir muchas mentes, sembraron incertidumbre, y manipularon las narraciones e implantaron conceptos desviados atribuyéndolos falsamente a Ahlul Bait (P).

Es por eso que algunos renombrados sabios se dedicaron a escribir libros de *Riyal* (donde se estudia y analiza la confiabilidad de las personas relacionadas con la transmisión de los hadices), clasificando los elementos infiltrados para distinguir a los falseadores, adulteradores y sostenedores de falsas creencias atribuidas tanto al Mensajero de Allah (PBd), como al último de la serie de Imames de Ahlul Bait (P), que son los narradores confiables del Profeta (PBd) en quienes está estipulado basarse para distinguir las narraciones proféticas adulteradas, y para poner al descubierto a cualquiera que las manipule. Así lo hizo An-Nayyashi en su famoso libro conocido como *Riyal An-Nayyashi*, Shaij At-Tusi en su libro *Al-Fihrist* y en *Riyal At-Tusi*, y otros.

La historia nos narra de la existencia de sectas desviadas que se relacionan ellas mismas con Ahlul Bait (P), como los *gulat* y los *mufawwadah*, de quienes Ahlul Bait se desentienden, maldicen y rechazan, e incluso los sabios imamitas juzgan como impuros.

An-Nubajti¹⁹⁷ enumera muchos sectas de los *gulat* y los *mufawwadah* en su libro *Faraqush Shi'ah*, mencionando la posición de los Imames de Ahlul Bait (P) respecto a ellos. Al respecto dice lo siguiente:

“En cuanto a los seguidores de Abul Jattab Muhammad Ibn Abi Zainab Al-Ayda' Al-Asadi, ellos se dispersaron cuando les llegó la noticia de que Abu Abdul-lah Ya'far

El sendero de Ahlul Bait (P)

Ibn Muhammad, o sea el Imam As-Sadiq, lo maldijo, se desentendió de él y de sus seguidores... ”.

Después continúa diciendo:

“Una parte de ellos dijo que Abu Abdul-lah Ya’far Ibn Muhammad, As-Sadiq (P), era Allah (Glorificado Sea de lo que le atribuyen), y que Abul Jattab era su profeta... Otra secta de entre ellos dice que es Allah (Glorificado Sea de ello), siendo una luz que se introduce en los cuerpos de los respectivos sucesores y se fusiona con ellos. Esa luz era el Imam As-Sadiq (P) y luego que salió de él se introduce en Abul Jattab...”¹⁹⁸.

An-Nubajti continúa su exposición sobre esa desviada creencia, diciendo:

“Estos grupos de gulat que se llaman Shiitas, junto a los Jarmadaniah, los Masdeos¹⁹⁹, los Zindiquiah²⁰⁰ y los Dahriah²⁰¹, todos en conjunto son maldecidos por Allah, ya que todos están de acuerdo en negar la condición de Señorío del Creador (Glorificado Sea de cuanto le atribuyen) al referirla a un cuerpo creado, alegando que ese cuerpo es donde habita Allah, o que es luz o un espíritu que se traslada a estos cuerpos; la diferencia entre ellos está en las personas que adoptan como tales, y cada uno se desentiende del otro y se maldicen mutuamente”²⁰².

Según narra An-Nubajti, entre las desaparecidas facciones desviadas que trataban de escudarse bajo la sombra de Ahlul Bait (P), estaba una que decía que Muhammad Ibn Al-Hanafiah, un hijo del Imam ‘Ali (P) era el Mahdi anunciado y que fue denominado como tal por el mismo Imam ‘Ali (P), y que por lo tanto no morirá, sino que se ocultó, no se sabe en donde está y volverá y reinará en la tierra, sin que haya ningún Imam hasta que regrese con sus compañeros. Esos eran los seguidores de Ibn Karb²⁰³.

Continúa An-Nubajti:

“Hamzah Ibn ‘Ammarah Al-Barbari era de ellos. Era de Medina y se separó del grupo e invocó que él era un profeta y que Muhammad Ibn Al-Hanafiah era Allah (Glorificado Sea de lo que le atribuyen). Hamzah sería el Imam y sobre él descenderían siete vínculos del cielo por medio de los cuales conquistaría y dominaría la tierra. Lo siguieron gente de Medina y de Kufa. Fue maldecido por el Imam Abu Ya’far Muhammad Ibn ‘Ali Ibn Al-Husain, Al-Baqir (P), desentendiéndose de él y desmintiéndolo. La Shi’ah en general se desentendió de él.

Así también el Imam As-Sadiq (P) maldijo a Said An-Nahdi quien siguió esta secta y lo contaba de entre los demonios. El Imam lo cuenta, en una de sus narraciones, como uno de entre quienes él desmintió”²⁰⁴.

A continuación mencionaremos lo que narraron los ‘ulama de la Shi’ah del Imam As-Sadiq (P) en relación a la delineación de su posición respecto de estos extraviados *gulat* y de sus desviadas creencias, y de sus maldiciones y rechazos para con ellos.

Transmitiremos como ejemplo de esta posición, su opinión acerca de los seguidores de Abul Yarud, citada por Ibn Nadim en *Al-Fihrist*:

“El Imam As-Sadiq (P) lo maldijo”. Luego dice: “Era un ciego de corazón, ciego de vista, además Al-Kushi narra sobre él varias narraciones que indican su reprochabilidad”²⁰⁵.

De entre los *gulat*, también fue maldecido Abu Manzur Al-’Ayli. Se cita lo siguiente:

“...y Abu Manzur Al-’Ayli a quien el Imam As-Sadiq (P) maldijo tres veces, como lo menciona Al-Kushi en su Riyal, pág. 196. Fue crucificado por Iusuf Ibn Umar Az-Zaqafi, el gobernador de Iraq en los tiempos de Hisham Ibn Abdul Malik”²⁰⁶.

El sendero de Ahlul Bait (P)

El Imam As-Sadiq (P) definió su posición respecto a estos *gulat*, o sea los sostenedores de esas sectas y teorías contrarias a la creencia en el *tauhid*. En los comentarios al libro *Faraqush Shi'ah* hechos por Saiid Muhammad Sadiq Al Bahrul 'Ulum, dice textualmente:

“Bazi' Ibn Musa Al-Haik fue maldecido por el Imam As-Sadiq (P) maldiciendo a un grupo junto a él, constituido por Al-Muguirah Ibn Sa'id, As-Sirri, Abul Jattab Ibn Abi Zainab Al-Ayda', Mu'ammara, Bashshar Ash-Shi'ri, Hamzah Al-Barbari y Sa'id An-Nahdi. Según menciona Al-Kushi dijo así: ‘¡Que Allah les maldiga!. Siempre tendremos un mentiroso que mienta sobre nosotros, o un incapaz para opinar. Que Allah nos ampare de las palabras de los mentirosos y les haga probar el calor del hierro’”²⁰⁷.

Del Imam Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P) se narra textualmente que dijo:

“‘¡Oh comunidad Shi'ah -los Shi'as o seguidores de la familia de Muhammad-!. Adoptad la posición media, donde Al-Gali se refiera a vosotros, y At-Tali se os anexe'. Entonces le dijo un hombre de entre los Ansar, al que llamaban Sa'd: ‘¡Que yo sea sacrificado por tí!. ¿Qué es Al-Gali?’. Respondió: ‘Es un grupo de gente que dice de nosotros lo que no decimos de nosotros mismos. No tienen que ver con nosotros, ni nosotros con ellos’. Preguntó nuevamente el hombre: ‘¿Que es At-Tali?’. Respondió el Imam (P): ‘Es aquel que procura el bien, a quien el bien alcanza y es recompensado por ello’”²⁰⁸.

Uno de los compañeros del Imam As-Sadiq (P), transmitió la posición asumida por el Imam cuando fue informado de lo que decía Abul Jitab. Dijo:

“Vi a Abu Abdul-lah As-Sadiq (P) con lágrimas en sus

ojos mientras decía: ‘¡Oh mi Señor!, me desentiendo de aquello que Al-Ayda’ Abdu Bani Asad invoca sobre mí. Mi pelo y mi piel se humilla ante Tí. Soy un siervo para Tí, hijo de otro siervo Tuyo. A Tí me someto y humillo’. Luego permaneció silencioso sobre la tierra, como si estuviera suplicando y pidiendo algo. Después levantó su cabeza diciendo: ‘¡Es así, es así, sólo un siervo que se somete, que ante su Señor es insignificante, humillado, sumiso, temeroso. ¡Por Allah que tengo un Señor a quien adoro, no le asocio nada. ¿Qué le sucede (a Abul Jattab)?’. ¡Que Allah le confunda, le vuelva repugnante y que no haya quien calme su temor el Día del Juicio!. No era así como los profetas y mensajeros respondían a Allah. No es así como yo le respondo, sino que mi invocación es: ¡Heme aquí respondiendo a Tu llamado, Señor mío, heme aquí!. ¡Heme aquí, reconociendo que no tienes asociado!’”²⁰⁹.

Dijo Sadir:

“Le dije a Abu Abdul-lah As-Sadiq (P): ‘Cierta gente supone que vosotros sois dioses, y nos citan la aleya que dice: «...Él es quien es divinidad en el cielo y divinidad en la tierra»’. Respondió (P): ‘¡Oh Sadir!. Mi oído, mi vista, mi piel, mi carne, mi sangre y mi pelo, no se responsabilizan y se desentienden de ellos. También Allah se desentiende de ellos, ya que no están dentro de mi religión, ni la religión de mis padres. ¡Por Allah!, que Él no me reunirá con ellos el Día del Juicio, a menos que esté Encolerizado con ellos’”²¹⁰.

Asimismo mintieron sobre el Imam Al-Baquir y As-Sadiq (que la paz sea con ellos), desentendiéndose ambos de esas creencias. De la misma manera un grupo mintió sobre el Imam Musa Ibn Ya’far (P) después de su muerte, diciendo que él no murió, sino que fue elevado a los cielos al igual que Jesús (P), y que volverá otra vez. Su hijo el Imam ‘Ali Ibn Musa Ar-Rida (P) se desentendió de ese gru-

El sendero de Ahlul Bait (P)

po y los maldijo. Es así como los Imames de Ahlul Bait (P) tomaban distancia y no se responsabilizaban de estas sectas. Como dice el Imam As-Sadiq (P): “Continuarán mintiendo acerca de nosotros. En cada período estarán estos mentirosos”. Lo que procuran los sostenedores de estas fantasías, es deformar la escuela de Ahlul Bait (P), tramar contra el Islam y desvirtuar la vida de los Imames de Ahlul Bait (P)...solo que, como vimos, estos últimos dejaron en claro su posición respecto a esos desviados.

Por la gracia de Allah para con el Islam y su gente, la mayoría de estas sectas desaparecieron quedando solo su mal recuerdo en los libros de historia.

Lo que resulta extraño es ver como algunas personas de mente enferma, tratan denodadamente de deformar las realidades y cambiar las cosas, al acusar a la escuela de Ahlul Bait (P) de esas blasfemias y falsedades y al mostrar a los seguidores de esta escuela con una imagen desfigurada y repugnante. De aquí en más será necesario señalar y advertir acerca de estas peligrosas intrigas y esfuerzos destructivos que buscan romper la unidad de los musulmanes inventando estas falsas acusaciones.

Los estudiosos e investigadores en el ámbito de la doctrina tienen en claro que también hay quienes se atribuyen pertenecer a algunas de las escuelas islámicas reconocidas, y que sostienen el fatalismo o la encarnación de Allah, que tiene un cuerpo, que se sienta en un trono, que el ancho de su trono es de siete palmos, que Allah introducirá su pie en el infierno el Día del Juicio para apagar su fuego, o que descenderá al cielo mundanal en un burro blanco...

Como resulta claro, todas estas ideas son falsedades que contradicen la creencia en el *tauhid*, y el Islam se desentiende de ellas.

La metodología de Ahlul Bait (P) para educar a sus compañeros

Dijo el Imam Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P):

“Yo aborrezco que una persona muera, portando una cualidad del Mensajero de Allah (PBd) y no la haya puesto en práctica”²¹¹.

Los Imames de Ahlul Bait (P) prestaron mucha atención a la educación de sus compañeros y alumnos, orientándolos en la mejor forma para materializar la doctrina, la moral, las normas, y los conceptos islámicos, como conducta frente a la vida.

La edificación y educación del musulmán debe estar de acuerdo al Libro de Allah y a la *Sunnah* de Su Mensajero (PBd), para así poder forjar una personalidad islámica que lleve el faro de la guía e invocación hacia el Islam de forma que el conocimiento y los hechos se difundan hacia los demás, para formar una tendencia islámica en la sociedad, que sea capaz de realizar las reformas sociales propicias, después de haber sido afligida por agentes destructores y desvirtuadores.

Observamos esta realidad materializada en los métodos y conductas de los Imames de Ahlul Bait (P), así como observamos claramente esta preocupación y tendencia en sus consejos y enseñanzas a sus estudiantes y seguidores. Por ejemplo tenemos al Imam Abu Ya'far Muhammad Al-Baquir (P) alejando las dudas que fomentaron algunos de sus contemporáneos que querían desvirtuar y destruir el Islam, quienes afirmaban que el amor a Ahlul Bait (P) y

el aceptar su supremacía, le son suficientes al musulmán, sin que tenga necesidad de aferrarse a las demás prescripciones que dispone Allah. Esto decían aún cuando estaba en claro el verdadero sendero por el que Ahlul Bait (P) marchaba, y por el que deben marchar los musulmanes y al que deben aferrarse. Es la escuela de la ciencia y la verdadera doctrina, de los hechos y la aplicación de todo aquello que trajo el Corán e hizo llegar el Profeta Muhammad (PBd), quien actuaba según eso en su vida para que le prestemos atención cuando explicaba estas realidades. Decía:

*“...¡Por Allah! Nosotros (los Imames de Ahlul Bait) no tenemos privilegio de parte de Allah, ni parentesco con Él, ni pretextos en Su contra. No es posible acercarse a Él sino a través de obedecerle, por lo tanto es a aquellos obedientes que nuestra Wilaiah beneficia (aceptar su supremacía), lo cual ésta no hará con quien sea desobediente”*²¹².

Narra Amru Ibn S’aid Ibn Hilal:

*“Le dije a Abu Ya’far (P): ‘¡Sea yo sacrificado por tí! Tal vez no te vuelva a ver en años, así que, ¡Aconséjame acerca de algo para que lo realice!’ Dijo (P): ‘Te recomiendo el temor a Allah, la piedad, el esfuerzo y la aplicación... y sin esto último no te será útil la piedad’”*²¹³.

El Imam Ya’far Ibn Muhammad As-Sadiq (P) le aconsejó a Abu Usamah, uno de sus compañeros, ordenándole hacer llegar este consejo a sus seguidores. De ese legado estriamos lo siguiente:

“...Temed a Allah, sed (nuestros) ornamentos y no un objeto de reproche. Atraed hacia nosotros (mediante vuestra conducta) todo el amor y cariño, y alejad de nosotros lo abominable. Se nos atribuye lo que no somos. Tenemos derechos en el Libro de Allah, cercano parentesco con el Mensajero de Allah, purificación de parte de Allah, y un linaje que aparte de nosotros solo puede invocarlo un

El sendero de Ahlul Bait (P)

mentiroso. Incrementad vuestro recuerdo de Allah, vuestro recuerdo de la muerte, vuestra recitación del Corán y vuestras bendiciones al Profeta (PBd), ya que ciertamente que bendecirle equivale a la recompensa de diez buenas obras”²¹⁴.

El Imam As-Sadiq (P) aconsejó a Isma’il Ibn Ammar, que era uno de sus compañeros, de la siguiente manera:

“Te recomiendo el temor a Allah, la piedad, la veracidad en la palabra, no defraudar la confianza, ser buen vecino y multiplicar las prostraciones. Esto es lo que nos ordenó Muhammad (PBd)”²¹⁵.

Narra Hisham Ibn Salim:

“Escuché a Abu Abdul-lah As-Sadiq (P) que le decía a Hamran: ‘Observa a quien está debajo tuyo y no a quien esté encima de tí, ya que esto será más satisfactorio para aquello que está dispuesto para tí, y más digno para merecer que Allah incremente sus gracias. Debes saber que la acción duradera, aunque sea poca en cantidad, si es realizada con certeza de lo que se está haciendo, es mucho mejor que la realizada sin certeza. Debes saber que no hay piedad más beneficiosa que abstenerse de las cosas prohibidas por Allah, y abstenerse de molestar y hablar mal de los musulmanes, ya que no hay nada más loable que la buena moral, ni riqueza más beneficiosa que el estar satisfecho con poco, ni existe ignorancia mas baja que la vanidad”²¹⁶.

Narra el Imam As-Sadiq (P) que en relación a las características de los creyentes, el Mensajero de Allah (PBd) dijo:

“Quien se entristece por sus malas acciones y se regocija por sus buenas obras, es un creyente”²¹⁷.

Estas son las características del musulmán ideal, tal como lo querían formar y educar los Imames de Ahlul Bait (P), y este es el

método que ellos utilizaron para edificar la comunidad y la sociedad islámica. Esta es la prédica con la que se dirigían a la comunidad de Muhammad (PBd), que consiste en aferrarse al Libro de Allah y a la *Sunnah* de Su Mensajero (PBd). Qué más aceptable para el musulmán que sea orientado mediante su guía, que siga sus consejos, y que escuche sus amonestaciones.

El rol político de Ahlul Bait (P)

Los musulmanes han conocido la posición y derechos de Ahlul Bait (P) sobre la *Ummah*, y la situación política que deben ocupar, que es la de liderazgo e Imamato. Así, a lo largo de la historia política islámica, Ahlul Bait (P) estuvieron en la cumbre de la pirámide política, y a la vanguardia en la salvaguarda y aplicación de las normas islámicas y el establecimiento de la justicia.

Para los estudiosos de la historia política del Islam resulta claro que el califato y los asuntos de la *Ummah*, después de finalizado el período de los cuatro primeros califas, se convirtió en una monarquía hereditaria que impuso su dominio, apoderándose de las riquezas, acaparando los puestos públicos y de poder, y acomodando las normas del Islam según sus deseos. Esta manipulación de la *Shari'ah* y de los intereses de la *Ummah*, causó levantamientos, revoluciones y luchas interminables y sangrientas. Así, fue derramada sangre, se incrementaron las divisiones y la sedición, y se propagaron las teorías y creencias desviadas en bandos opuestos, donde algunos de éstos justificaban la opresión y dominio de los gobernantes sobre la *Ummah*; mientras llamaban al sometimiento y la sumisión, declaraban ilícita cualquier oposición, y decretaban válida la *bai'ah* (juramento de fidelidad) dada al opresor, y la complacencia con él en cualquier caso.

Algunos de los sostenedores de esas creencias, como los Qaramtah, Al-Mazdaqiah (de influencia masdéa), Al-Jarmiah, y otros, explotaron la ocasión para poder acabar con el Islam y su gente, por lo que difundieron esas teorías desviadas, como lo lícito

del incesto y violación de mujeres y bienes ajenos, y del incumplimiento de los preceptos. Algunos como los Jariyitas y otros influenciados por esta tendencia, invocaban la anarquía, el desorden, y consideraban incrédulos a los demás, declarando lícito el matarles.

Esto perturbó las ideas políticas y originó los disturbios y guerras internas, pero en cualquier problema ideológico o doctrinal que vivió la *Ummah*, Ahlul Bait (P) era la facción sobresaliente y central, que consolidaba su correcta metodología, por lo que su opinión era seguida, y su posición adoptada por los musulmanes, tanto *'ulama* como gente común...excepto por quienes estaban relacionados con el poder gobernante, que justificaban sus abusos y defendían sus intereses al defender los suyos.

En el siguiente capítulo expondremos resumidamente los métodos de acción política de Ahlul Bait (P).

Los métodos de acción política de Ahlul Bait (P)

Quien analiza la política de Ahlul Bait (P), su lucha y acción política, tanto lo manifiesto como lo oculto, a través de los dos siglos y medio, descubrirá que su conducta se centralizaba en los siguientes principios:

Educar a la *Ummah* aborreciendo la opresión.

Enfatizando el concepto de justicia, explicando la idea del Imamato y la política, y aclarando las bases del gobierno y la política en el Islam, para desarrollar la conciencia política de la *Ummah*, aumentar su sensibilidad y censura contra los opresores, y movilizarla en su quietud y estancamiento.

Quien analiza lo que los Imames de Ahlul Bait (P) dijeron y narraron al respecto, en forma de hadices del Mensajero de Allah (PBd), descubre la importancia de esos pasos dados para despertar el sentimiento político y profundizar la conciencia islámica.

Mencionaremos ejemplos de estas narraciones y hadices que hablan sobre el poder, la responsabilidad del gobernante islámico, el rechazo del Islam a la opresión, y su prédica de justicia, para que enarbolemos las ideas de Ahlul Bait (P) y sus métodos para resistir a la opresión, movilizar al estancamiento político, e impulsar a la *Ummah* a la reforma y al cambio.

Un anciano de An-Naj' narró lo siguiente en relación al Imam Al-Baquir (P):

“Le dije a Abu Ya'far (P): ‘Yo he continuado siendo gobernante desde la época del Huyyay Ibn Iusuf hasta hoy en día, ¿acaso se puede aceptar mi arrepentimiento?’”. - Este hombre agrega:- *“Se quedó en silencio, luego yo se lo repetí y contestó: “No, hasta que restituyas a cada quien sus derechos”*²¹⁸ .

Narra Abu Hamzah Az-Zumali del Imam Abu Ya'far Al-Baquir (P), que dijo:

*“Cuando se le presentó la muerte a ‘Ali Ibn Al-Husain (P), me acogió en su pecho y dijo: ‘¡Oh hijo mío!. Te aconsejaré como lo hizo mi padre conmigo, cuando se le presentó la muerte, quien mencionó que también su padre había hecho así’. Dijo: ‘¡Oh hijo mío!, pobre de tí si oprimas a quien no tenga protector más que Allah’”*²¹⁹ .

Dijo el Imam As-Sadiq (P):

*“No hay peor injusticia que aquella en que la víctima no encuentra a quien acudir sino a Allah, Poderoso e Imponente”*²²⁰ .

Narra el Imam As-Sadiq (P) de su abuelo el Mensajero de Allah (PBd) lo siguiente:

*“Temed y alejaos de la opresión, ya que se traducirá en tinieblas el Día de la Resurrección”*²²¹ .

Dijo el Imam As-Sadiq (P):

“Por cierto que Allah, Poderoso e Imponente, le encomendó a uno de Sus profetas que estaba en la nación de cierto tirano, que fuera ante este déspota y le dijera: ‘Ciertamente que no te voy a interpelar por derramar sangre inocente, ni por apoderarte de las riquezas, sino solamente por apartar de mí las voces de los oprimidos, ya que yo no

El sendero de Ahlul Bait (P)

voy a permitir su opresión ni aunque sean incrédulos''²²² .

Dijo el Imam As-Sadiq (P):

“El que comete una injusticia, el que lo ayuda, y el que se satisface con ello, se consideran coparticipes los tres”²²³ .

También Dijo (P):

“A quien justifique la injusticia de un opresor, Allah hará que domine sobre él quien le tiranice, si suplica no le será respondido, y Allah no le compensará por haber sido oprimido”²²⁴ .

Narra Abu Basir:

“Dos hombres fueron a ver al Imam As-Sadiq (P) respecto a un litigio entre ellos a causa de una transacción. Después de escuchar sus palabras dijo: ‘Nadie ha sacado nada bueno de lo obtenido mediante la opresión. En cuanto al oprimido, tomará como deuda del opresor más de lo que el opresor Tomo de la riqueza del oprimido’. Luego dijo: ‘Quien haga el mal a la gente, que no desconozca el mal cuando lo esté realizando, que el hijo de Adán solo cosecha lo que siembra. Nunca nadie cosechará algo amargo de lo dulce, ni algo dulce de lo amargo’. Los dos hombres llegaron a un acuerdo antes de levantarse de allí”²²⁵ .

Los Imames de Ahlul Bait (P) narraron del Mensajero de Allah (PBd):

“Quien camina junto a un tirano para ayudarlo, conociendo su condición de opresor, ciertamente que se ha salido del Islam”²²⁶ .

Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

“Ser justo una hora es mejor que la adoración de setenta años pasando en vigilia sus noches y ayunando sus días, y tiranizar durante una hora en una sentencia, es peor ante

Allah que sesenta años de desobediencia”²²⁷ .

Narra Yabir Ibn Adul-lah Al-Ansari del Mensajero de Allah (PBd):

“Quien está complacido con un gobernante que provoca la ira de Allah, está fuera de la religión de Allah”²²⁸ .

Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

“Quien tenga a cargo a diez personas y no sea justo entre ellas, el Día de la Resurrección se presentará con sus manos, pies y cabeza traspasados con un hacha”²²⁹ .

Dijo Amir Al-Mu’minin ‘Ali Ibn Abi Talib (P):

“Cualquier persona que esté a cargo de algún asunto de los musulmanes, y cierre la puerta sobre ellos para estar tranquilo, estará bajo la ira de Allah, Poderoso e Imponente, Quien lo maldecirá hasta que abra su puerta y entre el necesitado y quien haya sufrido opresión por ello”²³⁰ .

Esta es la forma en que los Imames de Ahlul Bait (P) educaban a sus compañeros, y orientaban a la opinión general islámica hacia el cambio y la reforma, y a compenetrarse en las actividades políticas a través de una forma espontánea y natural.

El Boicot

En cuanto al segundo principio de entre los métodos de acción política que Ahlul Bait (P) sostenía cada vez que la opresión y el desvío cubrían el entendimiento y la aplicación de las normas, además de orientar y despertar la conciencia y el sentimiento político, adoptaron el método del boicot. Ya hemos leído los hadices que dicen:

“Quien camina junto a un tirano para ayudarle conociendo su condición de opresor, ciertamente que se ha salido

El sendero de Ahlul Bait (P)

del Islam”.

“El que comete una injusticia, el que lo ayuda, y el que se satisface con ello, se consideran copartícipes los tres”.

Se observa que se realiza una clara invocación para boicotear a los opresores y negarles ayuda. Dice otro *hadiz*:

“Cuando llegue el Día de la Resurrección, alguien clamará: ¡Dónde están los opresores y sus colaboradores! A aquellos que les hayan alcanzado un poco de tinta, les amarraron una bolsa, o aunque solo les hayan mojado en tinta sus plumas. ¡Resucitadles junto a ellos!”²³¹.

Mencionaremos un ejemplo de este boicot, que era la actitud tomada por los Imames de Ahlul Bait (P) frente a los gobernantes Omeyas y Abbasidas, veremos las posiciones asumidas primero por el Imam ‘Ali Ibn Al-Husain As-Sayyad, luego por el Imam Muhammad Al-Baquir, Ya’far As-Sadiq, Musa Ibn Ya’far, ‘Ali Ibn Musa²³², Muhammad Al-Yawad²³³, el Imam Al-Hadi y el Imam Hasan Al-Askari (que la paz sea con todos ellos).

Así, este período fue de boicot a los gobernantes, y de rechazo a colaborar con ellos en cualquier aspecto. Ahlul Bait (P) soportó mucho perjuicio, persecución, hostigamiento, prisión, destierro y amenazas y presiones de todo tipo, de lo cual mencionaremos algunos aspectos en este libro.

Como ejemplo de este boicot veamos la actitud del Imam Ya’far As-Sadiq (P) asumida frente al califa abbasida Abu Ya’far Al-Mansur famoso por su crueldad, por derramar sangre de inocentes y su opresión contra la descendencia del Imam ‘Ali (P).

Los historiadores mencionan que Al-Mansur le escribió al Imam As-Sadiq (P) una carta donde le solicitaba su apoyo y colaboración, tratando de convertirlo en uno de los sabios bajo su dominio y control. El Imam (P) rechazó eso a pesar de las amenazas, respondiéndole en forma categórica y definitiva.

La carta de Al-Mansur decía:

“¿Por que no te sumas a nosotros como lo hace toda la gente?”

El Imam As-Sadiq (P) le escribió respondiéndole:

“No tenemos por qué temerte, ya que no posees ningún control sobre la otra vida como para pedirte algo al respecto, ni ninguna bendición como para felicitarte, ni puedes causar una real adversidad como para honrarte...”

Al-Mansur le escribió:

“Acompáñanos para que estemos en acuerdo y en conciliación”.

El Imam As-Sadiq (P) le respondió:

*“Aún quien desee lo mundano no confiaría en tí como para estar en conciliación contigo, y quien procura el otro mundo nunca te acompañaría”*²³⁴.

Esa fue la respuesta contundente dada a un gobernante que no aplica ni se aferra a los principios de la *Shari'ah*.

Basándose en esta metodología de boicotear a este tipo de gobernante, los Sabios en jurisprudencia de la escuela de Ahlul Bait (P), dictaminan la prohibición de colaborar con los tiranos y aceptar cumplir funciones para ellos. Los Jurisprudentes de esta escuela son unánimes al respecto al tratar el tema de *al-makasibul muharramah* (las actividades laborales ilícitas). Mencionaremos al respecto las palabras del Mártir Muhammad Ibn Yammal Makki Al-Amili²³⁵ (que Allah se apiade de él) conocido como “Ash-Shahidul Auwal” (el primer mártir), cuando enumera las actividades ilícitas, dice: “...y colaborar con los opresores en la injusticia”, donde el comentarista del libro agrega: “Como escribir para ellos, hacer comparecer al oprimido, etc.”²³⁶.

Los sabios en jurisprudencia han declarado ilícito el aceptar

El sendero de Ahlul Bait (P)

funciones de parte de un tirano y el ingreso al aparato dominante sea en lo que fuere, excepto si se tiene como objetivo servir al Islam aprovechando una situación, o para impedir la opresión de los demás, a condición que no se ayude a la tiranía de forma que le convenga más de lo que pueda ayudar y corregir.

La revolución y su fomentación, y la utilización de la fuerza

El principio de sublevación contra un tirano, y la no rendición a él, es un principio islámico establecido por la obligación de “ordenar lo bueno y prohibir lo malo”. Dijo el Mensajero de Allah (PBd):

“El señor de los mártires es Hamzah, así como el hombre que se revela contra un gobernante tirano y es muerto por ordenarle lo bueno y prohibirle lo malo”.

Quien analiza la biografía política de Ahlul Bait (P) y su lucha, los encuentra siempre en la línea de la sublevación, como invocadores de reforma y levantamiento, y líderes de la marcha política.

Los Imames de Ahlul Bait (P) rechazaron el principio de gobierno hereditario que le fue impuesto a la *Ummah* en los días de Mu'awiah Ibn Abi Sufian, al colocar a su hijo Iazid a la cabeza del califato, quien era absolutamente indigno de ello y carecía de todas las condiciones al respecto. Arrastró al califato hacia la corrupción y el desvío, razón por la que el nieto del Profeta (PBd), Al-Husain Ibn 'Ali Ibn Abi Talib (P), proclamó su revolución y desde la iluminada ciudad de Medina se dirigió hacia Iraq, después de permanecer en la Meca durante aproximadamente cuatro meses. Después en Karbalá, en la tierra de Iraq, se desencadenó la lucha, derramándose sangre sagrada...martirizando al nieto del Mensajero de Allah (PBd).

Esto hizo estremecer la conciencia de la *Ummah* y movilizó el estancamiento en que ésta estaba, mediante esa sangre purificada y la de su familia y justos compañeros, llegando el número a setenta mártires.

Esta fue la primera revolución en el Islam contra un gobernante corrupto y opresor, el primer rechazo a una *bai'ah* falsa, obtenida por la fuerza, y la primera manifestación para derribar un gobierno injusto y contrario a los principios del Islam. Esto sucedía en oposición a las prédicas de sumisión y sometimiento, y embotamiento de la opinión general causada por los “sabios” del régimen gobernante que elevaban el lema de aceptar y respetar la *bai'ah* dada a un opresor, y cumplir con el juramento que se había hecho, no importa lo que el califa hiciera, olvidando las palabras del Mensajero de Allah (PBd) que dicen:

“No existe fidelidad con los desobedientes”.

“No obedezcan a ninguna criatura que desobedezca al Creador”.

Y desobedeciendo las siguientes palabras del Altísimo:

«No confiéis en los opresores, porque estaréis abrazando el fuego»

En cuanto al Imam Mártir Al-Husain Ibn ‘Ali (P), elevó el lema de la revolución y el martirio el décimo día del mes de Muharram del año 61 de la hégira en Iraq, en una zona denominada Karbalá.

Este hecho desgarró todos los lemas que favorecían a la tiranía, derrumbando esas opiniones desviadas. Las voces de martirio se elevaron sobre las voces de codicia y falsedad.

El Imam Al-Husain (P) le aclaró a la *Ummah* el sendero de su revolución y las causas que la impulsaban al decir:

“...No me revelo por arrogante o alborotador; ni por corrupto u opresor. Ciertamente que lo he hecho para requerir la corrección en la comunidad de mi abuelo el

El sendero de Ahlul Bait (P)

*Mensajero de Allah (PBd). Yo quiero ordenar el bien y prohibir el mal, y marchar en al senda de mi abuelo y mi padre*²³⁷.

Luego le aclaró a la *Ummah* los atributos del Imam y del líder que debe dirigir a los musulmanes, que es obligatorio realizar la revolución y la revuelta contra el gobernante que se desvíe de esos principios y persista en su actitud.

Dice (P) en una carta que le escribió a la gente de Kufa:

*“¡Por mi vida! que no puede ser el Imam sino el gobernante que actúa con equidad, que practica la religión verdadera, y se controla a sí mismo según las prescripciones de Allah*²³⁸.

Escribió a los nobles de Basra lo siguiente:

*“Yo os invoco hacia el Libro de Allah y a la Sunnah de su Profeta (PBd), ya que ciertamente que ésta fue sepultada y que la innovación en el Islam se encuentra reavivada, y os llamo a que escuchen mis palabras y obedezcan mis órdenes, ya que en verdad que os guiaría al camino de la perfección...Que la paz sea con vosotros*²³⁹.

Así, el Imam (P) confirma la disposición de hacer la revolución contra el gobernante opresor, manifestando el principio de la lucha sagrada en su contra.

En la biografía política de Ahlul Bait (P) leemos su apoyo a las revoluciones alawitas que, después del bendito levantamiento de Al-Husain (P), se extendieron durante dos siglos a lo largo y ancho de las regiones islámicas.

La revolución de Zaid hijo del Imam Zain Al-Abidin, ‘Ali Ibn Al-Husain (P), nieto del Imam Mártir Al-Husain (P), acaecida en el año 121 de la Hégira, tuvo lugar en la época del Imam As-Sadiq (P), quien apoyó su levantamiento, el cual culminó con su martirio²⁴⁰.

Dijo Fudail Ar-Rassan:

“Fui con el Imam As-Sadiq (P) después del martirio de Zaid Ibn ‘Ali. Entré a su casa y me dijo: ‘¡Oh Fudail!. ¿Fue muerto mi tío Zaid?’. Respondí: ‘¡Oh Imam, que yo sea sacrificado por tí!’. Dijo: ‘¡Que Allah se apiade de él!. Por cierto que era un creyente, un sabio y un veraz. Si hubiera salido victorioso, hubiera cumplido (sus promesas), y si hubiera obtenido el poder, hubiera sabido a quien conferirlo’”²⁴¹.

Así fueron los apoyos a la revolución y a los revolucionarios... y así se daba el entendimiento y la relación entre los Imames de Ahlul Bait (P) y las revoluciones alawitas.

Entre los sorprendentes ejemplos de este tipo de acción política, está la posición asumida por el Imam Al-Kazim (P) ante la revuelta de Husain Ibn ‘Ali Ibn Al-Hasan, conocida como “la revolución de Fajj” acontecida en el mes de Dhul Qui’dah del año 169 de la hégira en Medina.

Los testimonios históricos indican el apoyo del Imam (P) al principio de la revolución contra el gobernante opresor, su posición de respaldo y solidaridad con ellos, a pesar de que veía que fracasaría por no estar dadas las condiciones naturales suficientes para el triunfo. Es por eso que cuando vio al líder de la revuelta partiendo hacia ella, le dijo:

“Tu serás muerto salvajemente, ya que la gente es corrupta. Manifiestan fe, escondiendo hipocresía y asociación a Allah. Ciertamente que somos de Allah, y a Él retornamos. Ante Allah os considero de mi propio grupo”²⁴².

Cuando Husain fue martirizado junto a sus compañeros, y sus cabezas fueron llevadas ante los usurpadores jercas del gobierno Abbasida (Musa y Abbas), le fue preguntado al Imam (P): “¿Es esta la cabeza de Husain?”. Respondió:

El sendero de Ahlul Bait (P)

*“Así es. Por cierto que somos de Allah y que a Él retornamos. Por Allah que vivió como un correcto musulmán, ayunante, que ordenaba el bien y prohibía el mal. No había nadie como él entre la gente de su casa”*²⁴³.

Husain invocaba a la gente diciendo:

*“Os llamo a la complacencia con la familia de Muhammad (PBd) para que actuemos con vosotros según el Libro de Allah y la Sunnah de Su Profeta (PBd) y seamos justos con la gente”*²⁴⁴.

La invocación de este revolucionario alawita, era clara en su objetivo de devolver el califato a quien era el más digno para él de entre la familia del Profeta Muhammad (PBd), refiriéndose tal vez al mismo Imam Al-Kazim (P), así como fue la posición de Zaid, cosa confirmada por el Imam As-Sadiq (P) al decir “que Allah se apiade de él” y que “si hubiera obtenido el poder, hubiera sabido a quien conferirlo”, refiriéndose a él mismo.

El califa abbasida también entendió el respaldo del Imam (P) a la revolución de Husain, el protagonista de la batalla de Fajj. Narra el sabio Al-Maylísi, la posición del califa abbasida, diciendo:

*“...el califa comenzó a quejarse de ellos (los revolucionarios) y de quienes se les solidarizaron, y cuando llegó a Musa Ibn Ya'far (P), se lamentó por él diciendo: ‘¡Por Allah!. Que Husain no se levantó sino en su beneficio, que lo único que adoptó es el amor y cariño hacia él, ya que es el sucesor de la gente de esa casa. ¡Que Allah me dé la muerte si es que le sobrevivo!’”*²⁴⁵.

El Imam Al-Yawad (P), nieto del Imam Al-Kazim (P), manifiesta su posición respecto a esta revolución:

*“Después del suceso de At-Taf (la tragedia de Karbalá), no hubo un acto de martirio más majestuoso que la tragedia de Fajj”*²⁴⁶.

Hemos visto ejemplos de revolución y apoyo a los revolucionarios de parte de Ahlul Bait (P), que implican una metodología y conducta política.

La resistencia política

La resistencia política tuvo su rol e importancia en la vida política de la *Ummah*, cada vez que surgía un gobernante tirano que no aplicaba las normas del Islam, ni era justo con la gente. Cada uno de los Imames de Ahlul Bait (P), ocupó un lugar de liderazgo y prestigio político en su período. Representaban un signo de la oposición para las conciencias de la gente común y los que requerían reformas.

La sola existencia de los Imames de Ahlul Bait (P) materializaba un ámbito de oposición, y los califas Omeyas y Abbasidas, de quien la historia atestigua su distanciamiento respecto del Islam y la injusticia que imperaba durante su dominio, conocían la posición de los Imames de Ahlul Bait (P) y la influencia que tenían sobre la conciencia de la *Ummah*. Estos tiranos siempre trataban de eliminar esa influencia sobre las masas de diversas maneras... mediante intimidación, sobornos, asesinatos, prisión, otorgamiento de puestos públicos, etc.

Observamos la actitud de Mua'wiah contra el Imam 'Ali (P), su lucha contra él y después contra el Imam Al-Hasan Ibn 'Ali (P) a quien le usurpó el califato.

También es conocida la posición de lazid Ibn Mu'awiah contra el Imam Al-Husain (P), martirizándolo a él y a su familia, y encarcelando a los descendientes del Mensajero de Allah (PBd), cuando el Imam (P) dirigió la revolución y la oposición contra el gobierno omeya.

Después del martirio de Al-Husain (P), los musulmanes vieron en 'Ali Ibn Al-Husain (P) como al polo de oposición, razón por la

El sendero de Ahlul Bait (P)

que los revolucionarios le pedían su permiso y aprobación en un periodo en el cual acontecieron muchas de estos levantamientos en defensa de los derechos de Ahlul Bait (P), como los de Medina, Meca, la revolución de Al-Mujtar y la de los Tauwabin, todas clamando por venganza por el martirio del nieto del Profeta (PBd), Al-Husain Ibn ‘Ali (P).

En este periodo, el Imam ‘Ali Ibn Al-Husain As-Sayyad (P) aún sin manifestar ningún movimiento, era para la *Ummah* el líder de la oposición. Su actitud frente a lazid Ibn Mu’awiah, Marwan Ibn Al-Hakam, Abdul Malik Ibn Marwan, y otros de entre los gobernantes contemporáneos a él, fue siempre la de opositor asumiendo una resistencia política, de silencio sin capitular, y de apoyo a los revolucionarios en actitud y no en palabras. Por ejemplo cuando él nombraba a Al-Mujtar, quien luchó bravamente en venganza por la masacre de Karbalá, lo compadecía diciendo “que Allah se apiade de él” y lo elogiaba. También es conocido porque usaba sus súplicas como armas que transmitían su posición política e ideológica de oposición²⁴⁷.

Después llegó la época de su hijo el Imam Muhammad Al-Baquir (P), quien asumió su rol de oposición análogamente a su padre, en forma de resistencia política.

Él soportó muchas molestias de parte de los califas omeyas, especialmente de Hisham Ibn Abdul Malik, quien manifestó la más dura enemistad y aborrecimiento hacia los alawitas. Esto es un claro indicio de su oposición.

En la época de este cruel gobernante es que aconteció el levantamiento alawita al frente del cual estuvo Zaid Ibn ‘Ali, el hermano del Imam Muhammad Al-Baquir (P).

El califa omeya estaba seguro de que la fuente de la concientización y movilización política, eran el Imam Al-Baquir (P) y su hijo Ya’far As-Sadiq (P), por lo que convocó a ambos desde la ciudad de Medina hasta su capital en Damasco. Cuando el

Imam fue a la reunión del califa omeya, entró y saludó con su mano a todos en general sin hacerlo al califa en forma protocolar, y luego se sentó sin su permiso. Eso causó que se incrementara el enojo de Hisham, quien dijo:

“¡Oh Muhammad Ibn ‘Ali!. Todavía hay entre vosotros quien quiere dividir a los musulmanes, invoca la autoridad para él mismo, y estúpida e ignorantemente pretende ser Imam”.

Después comenzó a censurarlo, cuando se calló los demás presentes comenzaron a reprocharlo, siguiendo con la orden que Hisham había dado antes de entrar el Imam. Cuando el Imam (P) vio esa actitud, se levantó y se paró en medio de la reunión, y les respondió diciendo:

*“¡Oh gente! ¿A dónde vais?. ¿Qué os proponéis?. Es por nosotros que Allah guió al primero de vosotros, y es por nuestra causa que el último de vosotros terminará. Si es que vosotros tenéis un soberano actual, sabed que nosotros tenemos un soberano por venir, después del cual no habrá más soberanos, ya que somos la gente a quien pertenece el final. Dice Allah, Poderoso e Imponente: «... **Y el final será para los piadosos**»”.*

Por esto Hisham ordenó que fuera encarcelado²⁴⁸.

De esta manera pusieron al Imam (P) en prisión, pero él aprovechó su estadía entre los demás encarcelados y continuó su rol combativo, educador y de concientización política, razón por la que el encargado de la cárcel fue a Damasco y le informó de la influencia del Imam y del alboroto en medio de la prisión. Hisham temió de esa influencia y ordenó que se lo sacara de la cárcel y que volviera a Medina junto a sus compañeros, mediante la caravana del correo oficial del estado²⁴⁹.

Ibn Yarir At-Tabari dice que la causa del envío del Imam de vuelta a Medina, fue la proliferación de su influencia ideológica

El sendero de Ahlul Bait (P)

entre la gente común de Damasco como consecuencia de un debate que tuvo lugar entre él y un sabio cristiano²⁵⁰.

En una discusión que tuvo lugar entre Hisham Ibn Abdul Malik y Zaid, cuando el primero se enteró de sus actividades y movilización. Le dijo Hisham a Zaid:

“Se me ha informado que hablas de califato, y aspiras a él, siendo que no eres digno de ello, ya que eres el hijo de una esclava”.

Zaid le respondió argumentando que el Profeta Isma'il (P) era hijo de una esclava y Allah le había otorgado la profecía. Después Hisham mencionó a su hermano el Imam (P) y lo comenzó a atacar. Dijo:

“En cuanto a tu hermano Al-Bacra (la vaca)...”.

Zaid lo interrumpió diciendo:

“Es el Mensajero de Allah (PBd) quien lo llamó Al-Baquir²⁵¹ y tu lo llamas de esa forma a causa de las fuertes diferencias entre vosotros. Asimismo os diferenciaréis en la otra vida, ya que él entrará en el paraíso, mientras que tu entrarás en el infierno”.

Esta fue la actitud del Imam Al-Baquir (P) y su oposición política, hasta el momento de su muerte.

Después de él llegó la etapa de su hijo Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P), en la cual se intensificaron las aflicciones sobre la comunidad en general, y sobre la familia del Mensajero de Allah (PBd) en particular.

El Imam As-Sadiq (P) era el líder de la oposición y la resistencia política, a pesar de su silencio público y su abstención de atacar directamente a la tiranía. Los revolucionarios le pedían consejo y autorización para sus levantamientos, o para que acepte liderarlos, como lo hizo Abu Muslim Al-Jorazani cuando le presentó la *bai'ah*

(juramento de fidelidad que se hace al califa), y él la rechazó porque sabía que no estaban dadas las condiciones objetivas y apropiadas. Igual fue su posición ante la revolución de Zaid, en los días del omeya Hisham. Ibn Abdul Malik.

Abul Abbas As-Saffah conocía el rol del Imam en su liderazgo de la oposición, y temía a la persona del Imam. Es por eso que trató de matarlo y librarse de él. Pero Allah impidió aquello. Fue llevado desde Medina hasta Hirah (en Iraq), y controlado en sus acciones y espiado permanentemente.

Cuando Abu Ya'far Al-Mansur asumió el poder del estado Abbasida, al igual que su antecesor As-Saffah, le temía al poder y gloria del Imam As-Sadiq (P) así como a su condición de líder de la oposición, razón por la que lo llevó de Medina a Iraq muchas veces.

Este califa describió el poder de la personalidad política del Imam (P) y su influencia en los ámbitos de oposición, y su temor a él, de la siguiente manera:

“Él es como una molestia que obstruye en la garganta de los califas, a la que no se puede proscribir ni asesinar... y si no me uniera a él la ascendencia de un árbol cuyas raíces son benditas, sus ramas elevadas y de agradables frutos, bendecido en su descendencia, sacralizado en Az-Zubur (las escrituras), estaría bajo castigos nada deseables, teniendo en cuenta cómo saca a relucir nuestras faltas, y lo malo que habla de nosotros”²⁵².

Esa era la actitud del Imam As-Sadiq (P), una actitud de oposición política, estando situado en una posición de liderazgo en las movilizaciones.

Luego llegó la época del Imam Musa Ibn Ya'far Al-Kazim (P) hijo del Imam As-Sadiq (P) quien al igual que sus antecesores, representaba la oposición política. El Imam (P) enfrentó a los gobernantes Abbasidas a quienes desenmascaró como desviados del Is-

El sendero de Ahlul Bait (P)

lam, como abusadores de la *Ummah*, y como usurpadores de riquezas y poder.

El Imam Al-Kazim fue puesto bajo control y espionado, en los días de Abu Ya'far Al-Mansur quien más se extralimitó en su tiranía contra los alawitas, saqueando sus posesiones, construyendo sobre ellos columnas de sus palacios encontrándose aún vivos, y afligiéndolos con encarcelamientos y torturas.

En los días de Muhammad Al-Mahdi Al-Abbasi, aumentó el recelo en Tomo a la persona del Imam Al-Kazim (P). Fue llevado desde Medina hasta Bagdad para ser juzgado e investigado. Fue metido en la cárcel hasta que el califa abbasida vio en sueños al Imam 'Ali Ibn Abi Talib (P) que le decía:

“¡Oh Muhammad... «...¡Por ventura!. Si volvéis la espalda, os exponéis a corromper en la tierra y a cortar vuestros lazos de sangre»²⁵³”.

El califa Al-Mahdi sintió miedo y sacó al Imam Al-Kazim (P) de su prisión.

En los tiempos del abbasida Al-Hadi, se intensificó el odio contra el Imam (P) y los alawitas, y fueron perseguidos y asesinados, especialmente después de la revolución de Husain Ibn 'Ali Ibn Al-Hasan el protagonista de la batalla de Fajj.

El Imam Al-Kazim (P) soportó muchas aflicciones, al punto que el califa Al-Hadi lo amenazó de muerte. Los historiadores narran que el *qadi* (juez islámico) Abu Yusuf, compañero de Abu Hanifah, tomó cartas en el asunto y se interpuso entre Al-Hadi y el asesinato del Imam Al-Kazim (P). Luego ocurre la muerte de Al-Hadi.

Entonces llegó la época de Harun Ar-Rashid y tuvo lugar una fuerte desavenencia entre él y el Imam Musa Ibn Ya'far (P), por lo que fue trasladado otra vez desde Medina hacia Iraq, donde fue castigado, torturado, obligado a cargar con hierros, y continuamente trasladado desde una cárcel a otra, llegando a durar esto varios años, hasta que fue martirizado, envenenado en Bagdad por As-

Sindi Ibn Shahik, el jefe de policía de Ar-Rashid, por una orden de éste, el día veinticinco de Rayab del año 183 de la hégira.

Luego vino la etapa del Imam ‘Ali Ar-Rida (P), hijo del Imam Musa Ibn Ya’far (P), quien llegó a ser un líder batallante y político por su sola existencia ante el gobierno y dominio abbasida. A consecuencia de lo dura de su oposición y la fuerza de su personalidad, y considerando el amor de la *Ummah* hacia él, Al-Ma’mun se vio obligado a nombrarlo su sucesor. El Imam (P) aceptó coarcionado pero aún así lo hizo a condición de no ser inmiscuido en ningún asunto del gobierno y de ser el sucesor a continuación de Al-Ma’mun. El Imam (P) fue martirizado con veneno, estando Al-Ma’mun con vida, en el año 203 de la hégira.

Después de él, el imamato y la jefatura de la familia de Muhammad (PBd) fue asumida por su hijo el Imam Muhammad Al-Yauwad (P), quien durante un período de tiempo fue contemporáneo de Al-Ma’mun, quien lo trataba con respeto, llegando a casarlo con su hija Ummul Fadl para obtener el beneplácito de la *Ummah*, desorientar a la gente y debilitar la oposición que lideraba el Imam (P). Sólo que... no logró absolutamente nada del Imam, quien dejó Bagdad y volvió a la ciudad de su abuelo el Mensajero de Allah (PBd) para continuar allí con su rol educacional y político.

Después de la muerte de Al-Ma’mun, su hijo Al-Mu’tasam asumió los asuntos del califato, y sintió que la presencia del Imam (P) era peligrosa en Medina, por lo que ordenó, tal como lo hicieron sus antecesores, fuera traído a Bagdad. Debió residir allí para estar bajo el control directo del poder, y alejado de la capital de la enseñanza (la ciudad de Medina), y de los centros de influencia político ideológica. Los historiadores mencionan que el Imam (P) murió envenenado en el año que fue llevado a Bagdad en el 225 de la hégira.

Cuando el Imamato recayó en ‘Ali Al-Hadi (P), hijo del Imam Muhammad Al-Yawad (P), él asumió el liderazgo político, por lo

El sendero de Ahlul Bait (P)

que el aparato gubernamental abbasida lo presionó en los días del califato de Al-Mutawakkil, quien fue famoso por su libertinaje, desvergüenza y odio contra la familia del Profeta (PBd), a quienes asesinó, hostigó, les corto cualquier tipo de beneficios y prohibió a los demás el brindarles ayuda. El Imam Al-Hadi (P) provocaba su miedo, por lo que fue alejado de Medina, la ciudad de su abuelo el Mensajero de Allah (PBd) y llevado a Samarra (en Iraq) para poder tenerlo bajo control. Se ordenó su permanencia compulsiva en Samarra, donde muchas veces fue objeto de amenazas e intentos de asesinato. Su casa era siempre inspeccionada y atacada. Estuvo bajo severas condiciones de control y hostigamiento, por temor a su rol político reconocido por la *Ummah* y a ser un punto de polarización de la opinión general.

Los biógrafos e historiadores mencionaron la causa del alejamiento del Imam Al-Hadi (P) efectuado por Al-Mutawakkil. Mencionaremos lo dicho por Sabt Ibn Al-Yuziah:

*“Dicen los biógrafos: ‘Al-Mutawakkil lo alejó de la ciudad del Mensajero de Allah (PBd) hacia Bagdad, a causa de su odio hacia el Imam. ‘Ali (P) y su familia, ya que se enteró de la posición del Imam Al-Hadi en Medina, y su atracción e influencia ante la gente, y le embargó temor por él ..”*²⁵⁴.

Después de la muerte del Imam Al-Hadi (P) ocurrida en el 254 de la hégira en Samarra, el Imamato y el liderazgo religioso y político recayó en su hijo el Imam Abu Muhammad Al-Hasan (P) quien se había trasladado a Samarra para acompañar a su padre, por orden de Al-Mutawakkil. Al igual que sus padres, su actitud frente a los gobernantes Abbasidas, fue una actitud de oposición y enfrentamiento político. Sufrió maltratos de parte de los tiranos de su época, de la misma forma en los sufrieron sus antecesores de parte de los gobernantes que les eran contemporáneos. Fue torturado y encarcelado en Samarra. Fue encarcelado por el califa Al-Muhtadi Ibn Al-Waziq, quien lo entregó a los más crueles carceleros conoci-

dos por su dureza y hostigamiento... sólo que el Imam (P) tuvo influencia sobre ellos y se convirtieron en gente guiada y correcta.

La historia nos ha resguardado algunas de estas aflicciones por las que pasó el Imam (P). Veamos lo narrado por Ahmad Ibn Muhammad:

“Cuando murió Al-Muhtadi, le escribí a Abu Muhammad Al-Hasan Al-Askari (P) diciendo: ‘¡Oh maestro!. Alabado sea Allah Quien lo alejó de tí, ya que sé que siempre te amenazaba’. Abu Muhammad (P) contestó con su letra: ‘Eso acertó su vida’”²⁵⁵.

Se menciona que el Imam Hasan Al-Askari (P) también estuvo en prisión en los días del califa Al-Mu'tamad, quien lo sacó de allí al hacerlo llamar para que resolviera un problema que se había suscitado entre los musulmanes y un jerarca religioso cristiano, en relación a un tema sobre irrigación. El Imam (P) dio la solución y respuesta, razón por la que fue liberado de la prisión, junto a sus compañeros que estaban con él.

Esto fue un ligero vistazo a una resumida parte de la historia política de Ahlul Bait (P), y su lucha contra los tiranos usurpadores del poder que les eran contemporáneos. Necesariamente debemos observar más extensamente a esta serie de personalidades intachables, ya que, ¿es posible que sea un asunto casual, o un suceso espontáneo, el hecho de que once Imames, cada uno de ellos, sea una autoridad en su respectiva época, líder de su comunidad, y cada uno más sabio que cualquiera de su tiempo?. Es esta serie de Imamato y liderazgo en la gente de la casa del Mensajero de Allah (PBd), lo que nos informa de su importante posición y rol político-ideológico en la vida de la *Ummah*.

Una ojeada a las escuelas de jurisprudencia

En los días del Mensajero de Allah (PBd), los musulmanes aprendían las normas y leyes que organizaban los asuntos de su sociedad y sus cuestiones devocionales, normas como las relacionadas con la oración, la familia, la herencia, el comercio, la lucha en el camino de Allah, la peregrinación, los alquileres, la propiedad, las acciones penales, etc. Ellos aprendían estas cuestiones del Mensajero de Allah (PBd), quien era el difusor del Mensaje, el que invocaba a la verdad, el que hablaba con la voz de la revelación. Después que él (PBd) se trasladó junto al Altísimo, los musulmanes se orientaron hacia el Libro de Allah y la *Sunnah* de su Profeta (PBd), de donde sacaban las normas, las leyes y disposiciones jurídicas, a través de los compañeros del Profeta (PBd) y de Ahlul Bait (P), quienes aprendieron y memorizaron el Libro de Allah y la *Sunnah*. Como era natural, la sociedad islámica se desarrolló, así como la vida en la ciudad, apareciendo nuevas cuestiones y aconteciendo sucesos modernos en los distintos ámbitos de la vida humana, los cuales necesitaban la opinión del Islam a su respecto, y la determinación de las leyes y normas jurídicas que los rijan y organicen.

Este desarrollo y expansión de la jurisprudencia y la legislación, comenzó a finales del primer siglo de la hégira, durante la época del Imam Muhammad Al-Baquir Ibn ‘Ali Ibn Al-Husain (P). El Imam Al-Baquir (P), según lo confirman los sabios, historiadores y especialistas en la ciencia de Riyal, era el sabio de Medina, y referencia para los ‘ulama de su época, razón por la que fue conoci-

do por su apelativo de Al-Baquir, por su amplia gama de conocimientos y capacidad para difundirlos.

Las ciencias islámicas, la jurisprudencia y la legislación, sufrieron un nuevo incremento en los días de su hijo el Imam Ya'far Ibn Muhammad As-Sadiq (P), quien fue maestro de fundadores de otras escuelas islámicas.

Los Imames Al-Baquir y As-Sadiq (con ellos dos sea la paz), no eran *muytahidin* (quien deduce las normas islámicas), sino que eran narradores de la *Sunnah* del Mensajero de Allah (PBd), y explicaban el contenido del Libro de Allah.

En estos días, en el período del Imam As-Sadiq (P), surgieron algunas escuelas de jurisprudencia, como la de “Ar-Ra’ii wal Qias” (la opinión personal y la analogía) que era la escuela de Abu Hanifah (An-Nu'man Ibn Zabit), quien estudió un buen tiempo bajo la enseñanza del Imam As-Sadiq (P); así como muchas otras, aunque después los califas restringieron la oficialidad a solo cuatro escuelas, que son: la Hanafita, Malikita, Hanbalita y Shafi'ita, las cuales difieren entre ellas en lo concerniente a los métodos de realizar el *Iytilhad* (extracción de las normas islámicas) y a los criterios a seguir para la aceptación de las narraciones.

En oposición a estas escuelas se encontraba la escuela de An-Nass (la estipulación textual del Corán o la *Sunnah*) que lideraba el Imam As-Sadiq (P), la que sólo se aferra al Libro de Allah y a la *Sunnah*, como las dos únicas fuentes para las leyes y normas islámicas, y rechaza como tales a la opinión personal y a la analogía de la escuela Hanafita, así como las otras fuentes de las demás escuelas. Las cuatro escuelas mencionadas, a la par del Libro de Allah y la *Sunnah*, se aferraron a otras fuentes para el *Iytilhad* y el *Istinbat* (deducción). Esas fuentes son:

1- Al-qias (la analogía)²⁵⁶.

2- Al-istihsan (consideración del sabio que está bien).

3- Al-masalih al-mursalah.

El sendero de Ahlul Bait (P)

4- Fath adh-dharai' al-mursalah.

Estas cuatro escuelas islámicas (Hanafi, Maliki, Hanbali y Shafi'i), difieren entre ellas en lo relacionado a la aceptación o negación de esas fuentes. Algunas reconocen a tal o cual, y las demás las rechazan.

A causa de esto surgieron las diferencias y las distintas opiniones tanto entre ellas como entre la escuela de Ahlul Bait (P). Así, las diferencias que se observan entre las escuelas islámicas, son diferencias en las cuestiones parciales, que residen esencialmente en dos causas principales:

1- La adopción de otras fuentes junto al Libro de Allah y la *Sunnah*, de parte de algunos y su rechazo de parte de otros

2- La diferencia en el criterio de aceptación o rechazo de algunas narraciones, al diferenciarse las condiciones de confiabilidad de cada escuela para los narradores.

De esta manera llegamos a la conclusión de que las diferencias entre las escuelas de jurisprudencia, son de tipo científicas, sin que exista hoy en día aparte de esto, ninguna otra diferencia práctica.

Las diferencias de tipo científicas, no son justificativo para que los musulmanes se dividan y los miembros de la *Ummah* se alejen entre sí. Estas diferencias son factibles de ser solucionadas mediante el debate y la investigación sincera, fundamentada en la objetividad y lo aceptado en forma unánime como categórico por todos los musulmanes, y abriendo las puertas del *Iyihad* que para algunas escuelas continúan cerradas desde que los califas Abbasidas lo prohibieron.

Es de hacer notar que estas diferencias relacionadas con la jurisprudencia, no son diferencias entre los Sunnitas y Shiitas, sino entre las escuelas de jurisprudencia; hoy en día se cuentan como seis: Hanafita, Malikita, Hanbalita, Shafi'ita, Ya'farita (o Imamita) y Zaidita, además de opiniones e interpretaciones de algunos *'ulama* que se relacionan con el tema.

Si los que no lo aceptan se permitieran abrir las puertas del *Iyihad*, y los sabios expertos en jurisprudencia emplearan en la práctica su conocimiento, sería posible que determinen los principios de *Istinbat*, las fuentes de la legislación, como extraer las normas de las dos fuentes principales (el Corán y la *Sunnah*), a las que se usarían para corroborar las narraciones y hadices, y rechazar lo tergiversado o extraño. Esto se debe hacer sin ningún tipo de fanatismo o inclinación personal, sin aceptar sino los indicios comprobados científicamente. De esta manera los musulmanes solucionarían muchas de sus diferencias al respecto y unificarían sus opiniones, aún cuando permanecieran las distintas tendencias entre los *'ulama*, ya que eso es natural en el ámbito de cualquier ciencia y conocimientos de la humanidad. Por esta razón será normal que en el área del *Istinbat* y el *Iyihad* haya diferencias, ya que el *muytahid* puede acertar o equivocarse, y siempre que se haya basado en principios científicos objetivos y correctos, estará disculpado de sus errores.

A continuación mencionaremos ejemplos de las diferentes opiniones en materia de jurisprudencia, y cómo algunas concuerdan en cuestiones que otras rechazan, independientemente de su condición de Sunnita o Shiita. Por ejemplo:

Dicen los Imamitas y los Hanbalitas que el primer testimonio de la oración es obligatorio, mientras que los Hanafitas, Shafi'itas y Malikitas solo lo consideran preferible y no obligatorio.

En cuanto al testimonio final, tanto los Shafi'itas, Imamitas y Hanbalitas lo consideran obligatorio, mientras que para los Malikitas y Hanafitas es preferible pero no obligatorio²⁵⁷.

Dicen los Shafi'itas, Malikitas y Hanbalitas que la salutación en la oración es obligatoria, mientras que para los Hanafitas es preferible, y entre los Imamitas hay dos opiniones. Un grupo de ellos lo considera obligatorio, y otro preferible. Entre estos últimos están: Shaij Al-Mufid, Shaij At-Tusi y el sabio Al-Hil-li²⁵⁸.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Respecto a la oración en comunidad, los Hanbalitas la consideran *wayib 'aini* (obligatorio para ser realizado por todos) mientras sea posible, y si reza en forma individual es valido como rezo, pero se cuenta como un pecado. Los Imamitas, Hanafitas, Malikitas y la mayoría de los Shafi'itas no la consideran ni *wayib 'aini* ni *wayib kifai* (obligatorio, pero suficiente con que un grupo lo realice), sino que la consideran enfatizadamente preferible.

En relación a quién se hace acreedor del *zakat* (diezmo), los Shafi'itas y los Hanbalitas consideran que quien tiene la mitad de lo que le es suficiente, no se lo cuenta como pobre y no es lícito darle el *zakat*, mientras que para los Imamitas y Malikitas consideran como pobre a quien no tiene para afrontar los gastos anuales propios y de que tienen obligación de mantener, por lo tanto aquel que posea un terreno, un bien inmueble o ganado, si es que no le es suficiente para mantener a su familia a lo largo del año, le es permitido el *zakat*.

Dicen los Imamitas, Shafi'itas y Hanbalitas, que a quien tenga el suficiente poder adquisitivo no le es lícito el *zakat*, mientras que los Hanafitas y Malikitas dicen que a tal persona le es lícito recibirlo.

En relación a permanecer en Muzdalifah durante el ritual de la peregrinación, los Hanafitas, Shafi'itas y Hanbalitas dicen que es obligación, y que quien así no lo hiciera deberá sacrificar un animal en compensación. (según Al-Mugni).

Dicen los Imamitas y los Malikitas que no es obligatorio, pero si preferible.

En cuanto a *ramiul yamarat* (tirar las piedras al lugar que representa al demonio) -de entre los ritos del Hayy- , dicen los Malikitas, Hanafitas, Hanbalitas e Imamitas, que no es permitido antes de la alborada, y si así se lo hizo sin tener una disculpa, se deberá volver a hacerlo, pero está permitido si existe una disculpa como incapacidad, enfermedad o temor. En cambio para los

Shafi'itas no hay problema en hacerlo antes, porque según ellos el tiempo fue mencionado como preferible y no como obligatorio. (*At-Tadhkirah wa Bidaiah* de Ibn Rushd).

En cuanto al contrato matrimonial, los Imamitas, Hanbalitas y Shafi'itas, dicen que no se concreta mediante la escritura (refiriéndose al carteo).

Los Hanafitas lo consideran correcto, si es que el hombre y la mujer no se encuentran en un mismo lugar.

Los Shafi'itas y Malikitas dicen que es el tutor el único que puede dar en casamiento a la mujer púber y honorable si es virgen, y si no lo es, el tutor no la podrá casar sin el consentimiento de ella, ni ella sin el consentimiento de él, debiendo ser él el que lea la fórmula matrimonial, sin ser válido si lo lee la mujer, aunque es necesario el consentimiento de ella.

Dicen los Hanafitas que la mujer púber y cuerda debe ser independiente al elegir el marido, que debe leer ella la fórmula, ya sea virgen o no, sin que nadie tenga autoridad sobre ella, ni derecho a quejarse, con la condición que elija a alguien de entre sus iguales, y que no se case por una dote inferior a la de sus iguales.

Dice la mayoría de los Imamitas que la mujer púber y honorable obtiene al llegar a su pubertad y desarrollo, todas las facultades para realizar contratos y otras cosas, incluso el casamiento, ya sea virgen o no, y es correcto que realice el contrato para sí misma o para otra persona, en forma directa o por medio de un representante, para ofrecer o aceptar, y tiene las mismas atribuciones que el hombre²⁵⁹.

En cuanto al divorcio, dice Abu Zahra en *Al-Ahwal Ash-Sahjsiah* en la página 283:

“En la escuela Hanafita toda persona tiene la facultad del divorcio, excepto el niño, el loco y el idiota. La fórmula de divorcio para el que bromea o está borracho, se considera prohibida y aborrecible respectivamente.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Dice en la página 286:

“Algo establecido en la escuela Hanafita es que la fórmula de divorcio efectuada por el que se ha equivocado o el que se ha olvidado, es correcta”.

Dice en la página 284:

“Tanto Malik como Ash-Shafi’i y Abu Hanifa concuerdan con respecto al que bromea, mientras que Ahmad Ibn Hanbal discrepa y considera el divorcio no realizado”.

Dicen los Imamitas narrando de Ahlul Bait (P): “No hay divorcio sino para quien tenga tal intención”.

En relación a la *‘Iddah* (tiempo de espera para casarse) de una fornicadora, dicen los Hanafitas, Shafi’itas y la mayoría de los Imamitas que no es obligatoria la *‘Iddah* para quien ha fornicado, ya que ese semen no merece respeto, por lo que a la fornicadora se le permite realizar la fórmula matrimonial y que se la penetre, aunque esté embarazada. En cambio los Hanafitas dicen que es lícito para la embarazada por fornicación, la lectura de la fórmula matrimonial, pero no que sea penetrada hasta que dé a luz.

Dicen los Malikitas que la copulación por fornicación es completamente igual a la copulación por equívoco, donde se debe esperar el tiempo de una *‘Iddah*, excepto que se le deba aplicar la pena prescripta, donde sólo se esperará hasta una menstruación.

Dicen los Hanbalitas que es obligación la *‘Iddah* para la fornicadora, y que es igual que para la divorciada. (*Al-Mugni*, Tomo VI y *Mayma’ul Anhar*).

En lo relacionado con dejar un legado a un niño dentro del vientre (embrión o feto), hay discrepancia respecto a si debe estar producido el embarazo en el momento de pronunciar el legado.

Dicen los Imamitas, Hanafitas, Hanbalitas y Shafi’itas, en sus opiniones más correctas, que esto tiene condiciones. No puede heredar a menos que se sepa que existía cuando se realizó el legado,

lo cual se comprueba si nace vivo en un tiempo menor de seis meses desde que se lo realizó, y eso en caso que la mujer tuviera un marido a quien llegar. Si diera a luz después de los seis meses el niño no recibirá nada, por haber posibilidad de haber sido concebido después, por lo que se considera que no había embarazo al momento del legado. Esto se fundamenta en que no está permitido legar a quien no existe.

Dicen los Malikitas que el legado es correcto para un niño que está efectivamente dentro del vientre y para el que originaría en el futuro, por inclinarse a que está permitido el legado para quien no existe. (*Tadhkirah Al-Hil-li, Al-Fiqh 'alal Madhahibil Jamsah, y Al-'Iddah fi Fiqhil Hanabilah*, Capítulo: Los Legados)²⁶⁰.

Estos fueron ejemplos de jurisprudencia comparada, que elegimos para que al lector le quede claro la realidad de las diferencias entre las escuelas islámicas, y cómo algunas concuerdan con otras en algunos asuntos, y en otros se diferencian, independientemente de su condición de Sunnita o Shiita, ya que hemos visto cómo el Hanafita y el Shafi'ita concuerdan con el Imamita en cuestiones donde se diferencian de los Hanbalitas y Malikitas...o bien el Maliki concuerda con el Imamita y discrepa con las demás escuelas, etc.

Esta es una clara realidad que observamos en todos los temas de jurisprudencia, donde la diferencia nada tiene que ver con ser Sunnita o Shiita, sino que es una discrepancia científica y de métodos entre las cinco escuelas de jurisprudencia.

Nuestro deber es analizar estos elementos jurídicos, e investigar científicamente para llegar a lo que en verdad es correcto, ya que Allah tiene para todos los casos una sola sapiencia la cual hay que aplicar.

Aquellos que tratan de presentar la diferencia entre Sunnitas y Shiitas de forma que uno está enfrentado con el otro y que son dos aspectos antagónicos, están falseando la realidad y no son objetivos ni siguen un método correcto y sincero, por lo que su esfuerzo

El sendero de Ahlul Bait (P)

es para ayudar a los enemigos de la *Ummah*, destruir su unidad, y dispersarla.

Los musulmanes constituyen una única comunidad

«Y aferraos todos al vínculo de Allah y no os dividáis, y acordaos de las mercedes de Allah para con vosotros, cuando erais adversarios, que Él concilió vuestros corazones, y merced a su gracia os convertisteis en hermanos; estábais al borde de un abismo infernal y os salvó de él. Así Allah os dilucida sus signos. Quizás así, os guiéis. Y que surja de entre vosotros una comunidad que llame al bien, ordene lo bueno y prohíba lo malo. Ellos serán los bienaventurados. No seáis como aquellos que se dividieron y discordaron después de haberles llegado las evidencias, porque ellos sufrirán un terrible castigo»

(Corán; 3: 103-105)

«¡Conságrate al monoteísmo! Que es la naturaleza de Allah sobre la cual creó a la gente. La creación de Allah es inmutable. Esta es la verdadera religión, pero la mayoría de la gente lo ignora. Volved contritos a Él, temedle, observad la oración y no os contéis entre los asociadores. De entre quienes dividieron su religión y formaron sectas, en las que cada partido está satisfecho con lo que tiene»

(Corán; 30:30-32)

«Y sea cual fuere la causa de vuestra divergencia, su decisión sólo a Allah le compete. ¡Tal es Allah, mi Señor!. A Él me encomiendo y a Él retornaré»

(Corán; 42:10)

«¡Oh creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos dotados de autoridad de entre vosotros. Si disputaseis, por cualquier causa, referidlo a Allah y al Mensajero, si creéis en Allah y en el último día. Eso es lo mejor y lo más apropiado»

(Corán; 4:59)

«Y ciertamente que ésta es vuestra comunidad, la cual es una sola, y que yo soy vuestro Señor. ¡Temedme, pues!»

(Corán; 23:52)

«Y obedeced a Allah y a Su Mensajero, y no disputéis entre vosotros, porque así os desanimaríais y se perdería vuestro valor. Perseverad, que Allah está con los perseverantes»

(Corán; 8:46)

Desde el surgimiento de la *Ummah* a manos del Mensajero de Allah (PBd), los enemigos de ésta, ya sean idólatras, judíos, hipócritas, cruzados o mercenarios, se han empeñado en destruirla, produciendo divergencias y separaciones en sus filas.

La prédica islámica y su líder el Profeta Muhammad (PBd) se enfrentaron con este tipo de complotos de parte los judíos, idólatras e hipócritas, logrando desarticularlos mediante la guía del Mensajero de Allah (PBd) y el apoyo de sus justos compañeros.

La historia de las luchas entre la primera generación del Islam en los días del Mensajero de Allah (PBd), y los hipócritas y judíos, está llena de sucesos que nos describen cómo los rivales y enemigos del Islam, utilizaban el arma de la división y la dispersión.

Quien analiza el bendito Corán, la *Sunnah* profética, las causas de revelación, y se sitúa en la historia de los primeros tiempos del Islam, observa que el Mensaje ha combatido contra esta enfermedad en una guerra sin indulgencias, siendo que la *Ummah* había sido advertida para que no cayera en ese error de las comunidades anteriores. El Corán les advierte a los musulmanes respecto de las

El sendero de Ahlul Bait (P)

divergencia y la división, los llama a la unidad, y les ilustra las desgraciadas consecuencias de las luchas y diferencias internas, al decir:

«...Y no disputéis entre vosotros, porque así os desanimaríais y se perdería vuestro valor...»

Es así como el Corán advierte respecto a las luchas y discrepancias que llevarían a la *Ummah* a un lamentable destino de debilidad, cobardía, humillación y pérdida de control del estado y la sociedad, donde estaría dividida en sectas enfrentadas, que luchan entre sí y que se maldicen mutuamente, a nivel de los idólatras y las comunidades extraviadas que dividieron las palabras de Allah, y actuaron vanamente con las disposiciones divinas, después de haberseles presentado claramente las pruebas.

El sagrado Corán dirige a esta comunidad a que se agrupe bajo el concepto del *tauhid* o unicidad divina, que se aferre a Allah, y se mantenga unida.

«¡Conságrate al monoteísmo!...Esta es la verdadera religión»

«Y aferraos todos al vínculo de Allah y no os dividáis...»

«Y ciertamente que ésta es vuestra comunidad, la cual es una sola, y que yo soy vuestro Señor. ¡Temedme, pues!»

De esta manera, el Corán le expone a la *Ummah* los elementos para su unidad, que son:

1- El Adorado es la misma y única divinidad, donde el objetivo común es creer en Su unicidad y adorarlo.

2- Que el objetivo de la religión es la rectitud como personas, y estar de acuerdo a la *fitrah* o naturaleza primordial en base a la cual Allah creó a la gente.

3- La *Ummah* en su totalidad debe poner su esfuerzo para la difusión del Islam, y para ser una comunidad que invite hacia el

bien, que ordene lo bueno, prohíba lo malo, y lleve el Mensaje hacia toda la humanidad:

«Y que surja de entre vosotros una comunidad que llame al bien, ordene lo bueno y prohíba lo malo»

Esto es lo que la *Ummah* debe proponerse, en vez de las luchas y diferencias, para que no consuma su esfuerzo y poder en luchas internas, debilitándose y dispersándose, y convirtiéndose así en un fácil bocado para sus enemigos.

El Corán orienta nuestras miradas a las más importantes causas de divergencia, y expone las soluciones básicas al respecto. Nos explica que:

1- En las diferencias ideológicas y de jurisprudencia, hay que referirse al Libro de Allah y a la *Sunnah* de Su Profeta (PBd):

«Si disputaseis, por cualquier causa, referidlo a Allah y al Mensajero»

«Y sea cual fuere la causa de vuestra divergencia, su decisión sólo a Allah le compete»

También nos prohíbe transformar las diferencias ideológicas y jurídicas, en problemas de sectarización, enemistad y desmoronamiento de la *Ummah*:

«...y no disputéis entre vosotros, porque así os desanimaríais y se perdería vuestro valor...»

2- En lo concerniente a las cuestiones de naturaleza política y social, donde es el gobernante islámico legal el que las supervisa, delinea y ejecuta, es obligación obedecerlo y referirse a él, para que de esa forma las opiniones no se dispersen y se incrementen las posturas políticas y sociales, sino que sea la misma para la *Ummah* en su totalidad.

«¡Oh creyentes! Obedeced a Allah, obedeced al Mensajero y a aquellos dotados de autoridad de entre vosotros...»

El sendero de Ahlul Bait (P)

Siempre y cuando el dotado de autoridad se aferre a las normas de la *Shari'ah* y procure la conveniencia de la *Ummah*.

Hoy en día, por gracia de Allah, los musulmanes tienen entre sus manos el Libro de Allah, al que no le cabe ningún tipo de falsedad, ni adulteración, sino que permanece tal como le fue revelado al Mensajero de Allah (PBd):

«Ciertamente que nosotros hemos hecho descender el Mensaje...y asimismo nosotros somos sus custodios»

(Corán; 15:9)

Todos los musulmanes están de acuerdo en esto, ya que todos son monoteístas, creen en Allah, Uno y Único, sin igual y Eterno, tal como Él mismo se describe en el Corán.

Son unánimes en creer en la veracidad de Muhammad Ibn Abdul-la (PBd), tienen la misma *Qiblah* u orientación para rezar, y concuerdan en los pilares del Islam como la oración, el ayuno, la peregrinación, la lucha sagrada, el diezmo, el ordenar lo bueno y prohibir lo malo, etc.

Son unánimes en la prohibición de los pecados capitales como la fornicación, tomar alcohol, la homosexualidad, el juego, el robo, el asesinato, la mentira, el lucro ilícito, etc.

No tienen diferencia en los principios y fundamentos doctrinales, que los convierte en una comunidad musulmana.

Por eso deben solucionarse las cuestiones relativas al *Iyihad*, y las diversas opiniones científicas, mediante la corroboración con el Libro de Allah y lo categórico de la *Sunnah*, ya que el Mensajero de Allah (PBd) los dispuso sobre *Al-Mahyatul Baida'* (el camino luminoso). Dijo (PBd):

“Os dejo sobre Al-mahyatul baida' donde sus noches son como sus días, y donde después de mi perecerá el que se desvíe”.

Actualmente la comunidad islámica está pasando por una eta-

pa muy delicada, un momento histórico y cultural decisivo. En su momento fue sometida a malévolas invasiones y ataques de los cruzados. Estos enemigos, ya sean cruzados o sionistas o sus cipayos, dirigen sus ataques a la doctrina del Islam, a sus recursos naturales, a sus pueblos, etc.

En los siglos diecinueve y veinte esto se incrementó. Se dividió a la *Ummah* en numerosos países, dificultaron o cortaron la comunicación entre sus miembros, promovieron las diferencias políticas, tribales, ideológicas y regionales entre los musulmanes. No hay que olvidar sus ataques ideológicos contra el Islam en general, para debilitarlo y destruirlo, al difundir teorías materialistas y ateas, como el comunismo o el existencialismo, la idea occidental del capitalismo, el socialismo, etc., y la formación de diversos partidos y gobiernos títeres que sostienen esas ideas y combaten al Islam y a los que llaman hacia él. Estos traidores atacan a quien enarbola el estandarte del Islam para guiar al ser humano y sacarlo de las tinieblas y dominio de los imperialismos.

Cada vez que sinceros miembros de la *Ummah* actúan para unificar sus filas y retornar a las bases de una civilización islámica y aplicar la *Shari'ah*, surgen los espías y elementos deplorables y oportunistas muchas veces en horma de religiosos, para difundir las diferencias y el sectarismo y confundir la apariencia del Islam, y así reafirmar el poder de los tiranos y facilitar el ataque a los oprimidos y la influencia sionista-materialista.

Los miembros de la *Ummah* deben armarse mediante la concientización y aprender a reconocer a aquellos que diseminan el veneno de la división entre los musulmanes, mediante mentiras y falsedades, o bien recolectando narraciones adulteradas o débiles citadas en los libros de las diferentes escuelas, las que son rechazadas por los entendidos. Todos los musulmanes se pueden dar cuenta de ello.

El mismo Profeta del Isla (PBd) se dirigió a la gente de esta manera en su peregrinación de despedida:

El sendero de Ahlul Bait (P)

“Se han incrementado las mentiras acerca de mí, y se incrementarán más todavía. Quien miente sobre mí en forma intencionada, está preparando su sitio en el fuego. Siempre que os llegue un hadiz, corroboradlo con el Libro de Allah y mi Sunnah, aceptando aquello que esté de acuerdo al Libro de Allah y rechazando lo que discrepe con el Libro de Allah y mi Sunnah”²⁶¹.

Conociendo nosotros todo esto, entonces debemos preguntarnos, ¿a beneficio de quien algunos saboteadores se dedican a editar libros y publicaciones que difunden el sectarismo y las diferencias entre los musulmanes, acusándose de incrédulos entre sí, y sembrando odios en las personas, siendo que el Mensajero de Allah (PBd) dice:

“No entraréis al paraíso hasta que tengáis fe, y no la tendréis hasta que os demostréis afecto. ¿Queréis que os indique una acción que hará que demostréis afecto?. ¡Incrementad el saludo entre vosotros!”²⁶².

Sin lugar a dudas, esto es obra del imperialismo mundial el cual tiembla a causa del avance del Islam y quienes buscan la consolidación de la comunidad de Muhammad (PBd). Tienen miedo de su poder, sus capacidades humanas y naturales, y su magnífica ideología.

Lo más adecuado es que los sabios y escritores del Islam, y aquellos que se interesan por la *Ummah* y el Mensaje del Islam con sinceridad y conciencia, enfrenten tenazmente a los que siembran estas divisiones e invoquen a la unidad entre los musulmanes y solucionen sus problemas relacionados con la ideología y la jurisprudencia, mediante indicios y pruebas científicas.

Dice Ibn Shahr Ashub en su libro *Las virtudes de la familia de Abu Talib*:

“Una mujer dejó como legado que con un tercio de sus riquezas, se hiciera caridad, se realizara la peregrina-

ción en su representación, y se liberara a un esclavo, pero el dinero no alcanzaba para todo eso. Le preguntaron a Abu Hanifah y a Sufian Az-Zuri, los dos coincidieron en lo siguiente: Busquen a una persona que no pueda continuar con su peregrinación y ayúdenla con eso, a un hombre que quiera liberar a un esclavo y le falte algo, y ayúdenlo con eso y con el resto den limosna. Mu'awiah Ibn Ammar le preguntó a Abu Abdul-lah As-Sadiq (P) al respecto. Él Dijo (P): 'Hay que comenzar con la peregrinación, ya que es un precepto y una obligación, y si queda algo, hay que dispensarlo en oraciones superogatorias'. Cuando Abu Hanifah se enteró de esto, se rectificó”²⁶³.

Narra Abul Qasim Al-Baggar en *Musnad Abu Hanifah*, que Al-Hasan Ibn Ziad dijo que escuchó la respuesta que Abu Hanifa dio cuando se le formuló la siguiente pregunta: “¿Quién es el más sabio que has visto?”. Respondió:

“Ya'far Ibn Muhammad. Cuando el califa Al-Mansur lo convocó, me escribió lo siguiente: ‘¡Oh Abu Hanifah!. La gente está fascinada con Ya'far Ibn Muhammad, así que prepara para exponerle las cuestiones que consideres más difíciles’. Le preparé cuarenta cuestiones, y luego Abu Ya'far Al-Mansur, quien estaba en Hira (Iraq), envió por mí. Fui donde él, y cuando entré vi a Ya'far sentado a su derecha. Ya'far me infundió un respeto y una modestia que no me infundía Abu Ya'far (Al-Mansur). Lo saludé y después que me contestó me senté, luego se dirigió hacia él diciendo: ‘¡Oh Abu Abdul-lah!. Este es Abu Hanifah’. Respondió: ‘Sí, lo conozco’. Después se dirigió hacia mí y dijo: ‘¡Oh Abu Hanifah!. Exponle a Abu Abdul-lah tus cuestiones’ Comencé a exponérselas y él me contestaba. Decía: ‘según vosotros es de tal forma, según la gente de Medina es de tal otra y nosotros decimos esto, en algunas de estas cosas seguimos lo mismo que ustedes, en otras lo mismo que ellos, en estas otras cuestiones diferimos to-

El sendero de Ahlul Bait (P)

dos, etc'... hasta que le expuse las cuarenta cuestiones sin que haya dejado ningún cabo suelto en ninguna de ellas". Luego agrega Abu Hanifah: *"Por cierto que es el más sabio de entre la gente"*²⁶⁴.

Estos dos hadices, nos dejan en claro la objetividad y la metodología científica que debe haber en un diálogo y exposición de cuestiones, y cómo después del diálogo objetivo se llega a un resultado acertado.

Este es el tipo de metodología que el Islam reconoce para las cuestiones de jurisprudencia, y que se dispone como base para alcanzar las realidades. Esta es la conducta que los *'ulama* e investigadores deben seguir, y a la que todos deberían aferrarse.

Como ejemplo del pensamiento científico intachable, encontramos al gran Imam Shaij Mahmud Shaltut, Shaij de la distinguida universidad de Al-Azhar, quien dio una *fatua* (dictamen religioso) para los miembros de las escuelas islámicas Hanafita, Hanbalita, Malikita y Shafi'ita, que es lícito actuar de acuerdo a la escuela Shi'a Imamita, así como también lo es actuar de acuerdo con otra escuela islámica diferente. Como él lo expone claramente, esto es correcto y aceptado. Su sucesor como Shaij de Al-Azhar, el doctor Shaij Muhammad Muhammad Al-Fahham, siguió sus pasos.

Consideramos muy beneficioso que transmitamos textualmente las *fatuas* respectivas de ambos:

Fatwas dictadas por los Shaij de Al-Azhar, en relación a la condición de lícito de actuar según la escuela Shi'ah Imamita

Le fue preguntado a su eminencia Shaij Mahmud Ash-Shaltut:

Algunas personas opinan que es obligatorio para el musulmán, para que su adoración y procederes sean realiza-

dos en forma correcta, que siga una de las cuatro escuelas renombradas, entre las que no están la escuela Shi'ah Imamita, ni la Shi'ah Zaidita. ¿Su eminencia está absolutamente de acuerdo con esta opinión?. ¿Considera prohibido, por ejemplo, seguir la escuela Shi'ah Imamita duodecimana?.

Su eminencia respondió:

“1- En el Islam no es obligatorio para nadie que siga alguna escuela en especial, sino que decimos: Cada musulmán tiene derecho a seguir, desde el comienzo, a cualquiera de las escuelas transmitidas correctamente, donde sus normas estén registradas en sus libros procedentes, así como también que cualquiera que siga a una de estas escuelas, comience a seguir a otra, cualquiera que ésta sea, sin que tenga ningún tipo de impedimento para ello.

2- La escuela Ya'farita, conocida como Shi'ah Imamita duodecimana, es una escuela según la cual es lícito actuar, de la misma manera que con las demás escuelas de la Sunnah. Es conveniente que los musulmanes sepan esto, y que se libren del fanatismo sin razón contra determinadas escuelas. Ni la religión de Allah, ni Su Shari'ah (ley islámica) siguen o se limitan a una escuela en particular, sino que todas tienen muytahidin (personas capacitadas para extraer las normas islámicas) que son aceptados ante Allah, Glorificado Sea, y a quien no tiene capacidad para dar su opinión y realizar Iytilah (extracción de las normas), se le permite seguir a cualquiera de ellos y actuar según lo que dispusieron en sus jurisprudencias. En esto no hay diferencia entre los actos de devoción o las transacciones

Mamad Ash-Shaltut”.

El fallecido Doctor Muhammad Muhammad Al-Fahham, quien también fue Shaij de Al-Azhar en su época, siguió los pasos del

El sendero de Ahlul Bait (P)

Imam Mahmud Shaltut el precedente Shaij de Al-Azhar, diciendo:

“Que Allah se apiade del Shaij Shaltut, quien noblemente se ocupó en promulgar su clara y valiente fatua, cuando dijo su contenido respecto a lo lícito de actuar según la escuela Shi’ah Imamita, al considerarla una escuela de jurisprudencia islámica, que se basa en el Libro de Allah y la Sunnah o tradición profética, y en argumentos fuertes. Que Allah corone con éxito las acciones de aquellos que siguen este recto sendero de definir a los hermanos en la verdadera creencia islámica.

«Y dí: ¡Actuad!, que Allah, el Mensajero y los creyentes seguirán vuestras acciones».

Alabado sea Allah, El Señor del universo.

Muhammad Muhammad Al-Fahham”

De esta manera encontramos que el camino para la unidad islámica es claro y abierto para aquellos musulmanes sinceros, quienes deben rechazar las diferencias secundarias y los fanatismos, y arrancar los motivos de división y someter las teorías y opiniones a la investigación y al análisis científico y objetivo.

Nosotros invitamos a los miembros de la *Ummah* en cualquier lugar a que tomen conciencia de la situación política y social delicada por la que atraviesan los musulmanes, trabajen activamente para la unidad, rechacen las divisiones, se miren unos a otros con ojos de afecto y hermandad,... y a que identifiquen a quienes promueven las diferencias y el fanatismo entre ellos, rechazándolos y aislándolos.

Como final de este libro, le pedimos a Allah, que una a la *Ummah*, que aleje a los sabotadores y a quienes difunden la discordia entre los musulmanes, y que ayude a quienes trabajan para la aplicación de la *Shari’ah*.

«Y dí: ¡Actuad!, que Allah, el Mensajero y los creyentes seguirán vuestras acciones»

Anexos

Los siguientes anexos fueron extraídos del libro *Sabilun Nayat fi Tatimmatil Muraya'at*, del Shaij Husain Ar-Radi:

Anexo I

La Aleya de At-Tathir (la purificación)

***«...Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza,
¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera»***

(Corán; 33:33)

Esta aleya fue revelada en relación a cinco personas: Muhammad, 'Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain.

A continuación se dan las referencias de esto:

Sahih Muslim / Kitab Fadailul Sahabah / Babu Fadaili Ahlul Baitin Nabi, Tomo II / pág.368. en la edición de Isa Al-Halbi, y Tomo XV / pág.194, en la de ediciones Misr con explicaciones de An-Nawawi.

Sahih At-Tirmidhi / Tomo V / pág.30 / hadiz 3258 y Tomo V / pág.328 / hadiz 3875, edición de Darul Fikr, y Tomo II / págs.209-308-319, ediciones Bulaq, y Tomo XIII / pág.200.

Musnad de Imam Ahmad Ibn Hanbal Tomo I / pág.330, ediciones Al-Maimanah (Egipto), y Tomo V / pág.25. Ediciones Darul Ma'arif de Egipto (con una cadena de transmisión muy confiable).

Al-Mustadrak 'Alas Sahihain de Al-Hakim / Tomo III / págs.133-146-147-158, y Tomo II / pág.416.

Taljisul Muatadrak por Adh-Dhababi (mencionado como apéndice del *Mustadrak*, en las mismas páginas).

Al-Mu'yamus Saguir de At-Tabarani / Tomo I / pág.65 y 135.

Shawahidut Tanzil de Al-Hakim Al-Haskahani Al-Hanafi / Tomo II / pág. 11 y 92 / hadiz 637, 638, 639, 640, 641, 644, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 656, 657, 658, 658, 659, 660, 661, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 671, 672, 673, 675, 678, 680, 681, 686, 689, 690, 691, 694, 707, 710, 713, 714, 717, 718, 729, 740, 751, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 764, 765, 767, 768, 769, 770 y 774. Primera Edición-Beirut.

Jasais Amir Al-Mu'minin de An-Nisai Ash-Shafi'i / pág. 4, Ediciones At-Taquaddum Al-'Ilmiah (Egipto), y pág. 8, Edición Beirut, pág. 49, Ediciones Al-Haidariah.

Taryamaul Imam 'Ali Ibn Abi Talib de Ta'rij Dimashq de Ibn Asakir Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 185 H. 250, 272, 320, 321 y 322.

Kifaiatut Talib de Al Kanyi Ash-Shafi'i / pág. 54, 372, 372, 374 y 375 (quien además lo considera "Sahih"), ediciones Al-Haidariah, y págs. 13, 227, 230 como sahih y pág. 231 y 232, ediciones Al-Ghari.

Musnad Ahmad / Tomo III / págs. 259 y 285, Tomo IV / pág. 107, Tomo VI / págs. 292, 296, 298, 304 y 306, ediciones Al-Maimanah (Egipto).

Usdul Gabah fi Ma'rifatis Sahabah de Ibn Al-Azir Ash-Shafi'i / Tomo II / págs. 12 y 20, Tomo III / pág. 413, y Tomo V / págs. 521 y 589.

Dhajairul 'Uqba de At-Tabari Ash-Shafi'i / págs. 21-23 y 24.

Asbabun Nuzul de Al-Wahidi / pág. 203, ediciones Al-Halbi (Egipto).

El sendero de Ahlul Bait (P)

Ad Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo V / pág. 198 y 199.

Ahkamul Qur'an de Al-Yassas / Tomo V / pág. 230, edición de Abdurrahman Muhammad, y pág. 443, ediciones Al-Qahirah (El Cairo).

Manaquib 'Ali Ibn Abi Talib por Ibn Al-Magazili ash-Shafi'i / pág. 301 / hadiz 345, 348, 349, 350 y 351.

Masabih As-Sunnah de Al-Bagwi Ash-Shafi'i / Tomo II / pág. 278, edición de Muhammad 'Ali Sabih, y Tomo II / pág. 204, ediciones Al-Jashshab.

Mushkatul Masabih de Al-'Umari / Tomo III / pág. 254.

Al-Kashshaf de Az-Zamajshari / Tomo I / pág. 193, ediciones Mustafa Muhammad, y Tomo I / pág. 369, edición Beirut.

Tadhkiratul Jawas de As-Sibt Ibn Al-Yuzi Al-Hanafí / pág. 233.

Matalibus Su-ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / Tomo I / págs. 19 y 20, ediciones Darul Kutb de Nayaf, y pág. 8, edición Tehran.

Ahkamul Qur'an de Ibn Arabi / Tomo II / pág. 166, edición Misr (Egipto), y Tomo III / pág. 1526 otra edición de Egipto.

Tafsir Al-Qartabi / Tomo XIV / pág. 182, primera edición de El Cairo.

Tafsi Ibn Kazir / Tomo III / págs. 483, 484 y 485, segunda edición en Egipto.

Al-Fusul Al-Muhimmah de Ibn As-Sabbag Al-Maliki / pág. 8.

At-Tashil li 'Ulumit Tanzil de al-Yawi / Tomo II / pág. 183.

Al-Isabah de Ibn Huyr Ash-Shafi'i / Tomo II / pág. 502, y Tomo IV / pág. 367, ediciones Mustafa Muhammad, y Tomo II / pág. 509, y Tomo IV / pág. 378, ediciones As-Sa'adah de Egipto.

Al-Itqan fi 'Ulumil Qur'an de As-Suiuti / Tomo IV / pág. 240, editorial Al-Mashhad Al-Husaini de Egipto, y Tomo II / pág. 200,

otra edición.

As-Sawa'iq Al-Muhriqah de Ibhñ Huyr Ash-Shafi'i / págs. 85 y 137, ediciones Al-Maimanah de Egipto, y págs. 141 y 227, ediciones Al-Muhammadiyah de Egipto.

Muntajabu Kanzil 'Ummal bi Hamish Musnad Ahmad Ibn Hanbal / Tomo V / pág. 96.

As-Siratun Nabawiah de Zaid Dahlan como comentario de *As-Siratul Halbiah* / Tomo III / págs. 329 y 330, ediciones Al-Matba'ah Al-Bahiah de Egipto, y Tomo III / pág. 365, edición de Muhammad 'Ali Sabih de Egipto.

Is'afur Raguibin de As-Sabban en un comentario a *Nurul Absar* / págs. 104, 105 y 106, ediciones As-Sa'idiah, y págs. 97 y 98, ediciones Al-'Uzmaniah / pág. 105, ediciones Mustafa Muhammad de Egipto.

Fathul Qadir de Ash-Shauqani / Tomo IV / pág. 279.

Nurul Absar de Ash-Shablanyi / pág. 102, ediciones As-Sa'idiah, y pág. 101 ediciones Al-'Uzmaniah de Egipto, y pág. 112, ediciones Mustafa Muhammad.

Ihqaqul Haq de At-Tastari / Tomo II / págs. 502 y 547.

Fadailul Jamsah / Tomo I / págs. 224 y 243.

Al-Isti'ab de Ibn Abdul Birr en un comentario de *Al-Isabah* / Tomo III / pág. 37, ediciones As-Sa'adah, y Tomo III / pág. 37 de una edición de Mustafa Muhammad.

Ianabi 'ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / págs. 107, 108, 228, 229, 230, 244, 260 y 294, editorial Islambul (Estambul), y págs. 124, 125, 126, 135, 196, 229, 269, 271, 272, 352 y 353, ediciones Al-Haidariah.

Al-'Aqdu'l Farid de 'Abdu Rabbuh Al-Maliki / Tomo IV / pág. 311, editado por un grupo de edición y distribución de Egipto, y Tomo II / pág. 294, Ediciones Darut Taba'ah Al-'Amirah, y Tomo

El sendero de Ahlul Bait (P)

II / pág. 275, otra edición .

Fathul Baian de Sadiq Hasan Jan / Tomo VII / págs. 363, 364 y 365.

Ar-Riadun Nadirah de Muhibbudin At-Tabari Ash-Shafi'i / Tomo II / pág. 248, segunda edición.

Faraidus Samtain de Hamwini Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 316 / hadiz 250, y Tomo II / pág. 9 / hadiz 306, 362 y 364.

'Abaqatul Anwar / Sección sobre el hadiz de Az-Zaqalain / Tomo I / pág. 285.

La especificación de que las personas a las que se refiere el término AHLUL BAIT, son: 'Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz). Dijo el Mensajero de Allah (PBd), mientras señalaba a 'Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain:

*“¡Dios mio! Estos son Ahlu Baiti (la gante de mi casa). ¡Aleja de ellos la impureza, y purficalos de sobremane-
ra”.*

Este *hadiz*, y el mismo con expresiones cercanas está citado en:

Sahih At-Tirmidhi / Tomo V / pág. 31 / hadiz 3258, pág. 328 / hadiz 3875, y pág. 361 / hadiz 3963.

Shawahidut Tanzil de Haskani / Tomo II / pág. 16 / hadiz 647, 648, 649, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 670, 672, 673, 675, 682, 683, 684, 686, 689, 691, 692, 693, 718, 719, 720, 721, 722, 724, 725, 726, 731, 732, 734, 737, 738, 739, 740, 741, 743, 754, 758, 759, 760, 761, 765 y 768, ediciones Beirut.

Sahih Muslim / Kitabu Fadaili 'Ali Ibn Abi Talib / Tomo XV / pág. 176, edición de Egipto con explicaciones de An-Nawawi, y Tomo II / pág. 360, edición de 'Isa Al-Halbi, y Tomo II / pág. 119, edición de Muhammad 'Ali Sabih, Egipto.

Manaquib 'Ali Ibn Abi Talib de Ibn Al-Magazili Ash-Shafi'i / pág. 302 / hadiz 346, 347, 348, 349 y 350.

Jasais Amir Al-Mu'minin de An-Nisai / págs. 4 y 16, ediciones Matba'atut Taqaddumil 'Ilmiah de El Cairo, y págs. 46 y 63, ediciones Al-Haidariah, y págs. 8 y 15, edición de Beirut.

Al-Mustadrak 'alas Sahihain de Al-Hakim / Tomo II / págs. 150, 152 y 416, y Tomo III / págs. 108, 146, 147, 150 y 158.

Tajlisul Mustadrak de Adh-Dhahabi, impreso bajo *Al-Mustadrak*, en las mismas páginas.

Tafsir At-Tabari / Tomo XXII / págs. 6, 7 y 8.

As-Siratun Nabawiah de Zaid Dahlan impreso como comentario de *As-Siratul Halbiah* / Tomo III / pág. 330, ediciones Al-Bahiah de Egipto, y Tomo III / pág. 365, edición de Muhammad 'Ali Sabih en Egipto.

Dhajairul 'Uqba de Muhibbudin At-Tabari Ash-Shafi'i / págs. 23 y 24.

Tafsir Ibn Kazir / Tomo III / págs. 483 y 484.

Mayma'uz Zawaid / Tomo VII / pág. 91, y Tomo IX / págs. 167 y 169.

Mushkatul Masabih de Al-'Umari / Tomo III / pág. 254.

Musnad Ahmad Ibn Hanbal / Tomo I / pág. 185, y Tomo III / págs. 259 y 285, y Tomo VI / pág. 298, ediciones Al-Maimanah de Egipto.

Usdul Gabah de Ibn Al-Azir / Tomo II / pág. 12, Tomo III / pág. 413, Tomo IV / págs. 26 y 29, y Tomo V / págs. 66, 174, 521 y 529.

Muntajab Kanzul 'Ummal como comentario de *Musnad Ahmad* / Tomo V / pág. 53.

At-Ta'rij Al-Kabir de Al-Bujari / Tomo I / 2º sección / pág. 69

El sendero de Ahlul Bait (P)

/ bajo los números 1719 y 2174, edición del año 1382.

Hadiz Nazhum Duraris Samtain de Az-Zarandi Al-Hanafi / págs. 133, 238 y 239.

M'alimut Tanzil de Al-Bagwi Ash-Shafi'i editado como comentario a *Tafsir Al-Jazin* / Tomo V / pág. 213.

As.Sawa'iq Al-Muhriqah de Ibn Huyr / págs. 119, 141, 142, 143 y 227, ediciones Al-Muhammadiah, y págs. 72, 85, 87 y 137, ediciones Al-Maimanah de Egipto.

Tafsir Al-Jazin / Tomo V / pág. 213.

Mir'atul Yinan de Al-Iafi'i / Tomo I / pág. 109.

Asbabun Nuzul de Al-Wahidi / pág. 203.

Al-Isabah de Ibn Huyr Al-'Asqalani / Tomo II / pág. 503, y Tomo IV / pág. 267, ediciones Mustafa Muhammad, y Tomo II / pág. 509, Tomo IV / pág. 378, ediciones As-Sa'adah.

Alltthaf de Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i / pág. 5.

Al-Isti'ab de Ibn Abdul Birr como comentario de *Al-Isabah* / Tomo III / pág. 37, ediciones As-Sa'adah.

Kifaiyatut Talib de Al-Kunyi Ash-Shafi'i / págs. 54, 142, 144 y 242, ediciones Al-Haidariah, y págs. 55, 56 y 117 de ediciones Al-Gari.

Al-Fusulul Muhimmah de Ibn As-SabbagAl-Maliki / pág. 8.

Tadhkiratul Jawas de As-Sabt Ibn Al-Yuzi Al-Hanafi / pág. 233, ediciones Al-Haidariah, y pág. 244, ediciones Al-Gari.

Masabihus Sunnah de Al-Bagwi Ash-Shafi'i / Tomo II / pág. 278, ediciones Muhammad 'Ali Sabih, y Tomo II / pág. 204, ediciones Al-Haidariah de Egipto.

Al-Mu'yamus Saguir de At-Tabarani / Tomo I / pág. 65.

Tafsir fi Al-Fajrur Razi / Tomo II / pág. 700.

Is'afur Raguibin de As-Sabban Ash-Shafi'i como comentario a *Nurul Absar* / pág. 97, ediciones Al-'Uzmaniah, y pág. 104, ediciones As-Sa'idiah de Egipto.

Muntajab Kanzul 'Ummal como comentario de *Musnad Ahmad* / Tomo V / pág. 96.

Taryamatul Imam 'Ali Ibn Abi Talib de Ta'rij Dimashq de Ibn Asakir Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 21 / hadiz 30, y pág. 184 / hadiz 249, 271, 272, 273 y 274.

Ianabi'ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / págs. 107, 108, 194, 228, 229, 230, 244, 281 y 294, ediciones Islambul, y págs. 125, 126, 135, 229, 269, 270, 271, 272, 291, 337, 352 y 353, ediciones Al-Haidariah.

Ta'rijul Julafa de As-Suiuti / pág. 169.

Ihqaqul Haq de At-Tastario / Tomo IX págs. 2 y 69.

Al-Kalimatul Guira'fi Tafdiliz Zahra' de Al-Imam Sharafuddin / págs. 203 y 217, edición anexada a *Al-Fusul Al-Muhimmah*, ediciones An-Nu'man.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo V / págs. 198 y 199.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo IV / pág. 279.

Fathul Baian de Sadiq Hasan Jan / Tomo VII / págs. 364 y 365.

Al-Manaquib de Al-Juarismi Al-Hanafi / pág. 60.

Maqatalul Husain de Al-Juarismi Al-Hanafi / Tomo I / pág. 75.

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / Tomo I / págs. 19 y 20, ediciones An-Nayaf.

As-Siratul Halbiah de 'Ali Burhanuddin Al Halbi Ash-Shafi'i / Tomo III / pág. 212, ediciones Al-Bahiah de Egipto, y Tomo III / pág. 240, ediciones Muhammad 'Ali Sabih de Egipto.

Ar-Riadun Nadirah de Muhibbuddin At-Tabari Ash-Shafi'i /

El sendero de Ahlul Bait (P)

Tomo II / pág. 248, 2º edición.

Faraidus Samtain / Tomo I / pág. 316 / hadiz 250, y pág. 368 / hadiz 296, y Tomo II / pág. 14 / hadiz 360.

AHLUL BAIT son ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz). Reconocido por Umm Salamah, la esposa del Profeta (PBd), quien no se incluye con ellos.

Ver:

Sahihi At-Tirmidhi / Tomo V / pág. 31 / hadiz 3258, pág. 328 / hadiz 3275, pág. 361 / hadiz 3963.

Shawahidut Tanzil de al-Haskani Al-Hanafi / Tomo II / pág. 24 / hadiz 259, 706, 707, 708, 709, 710, 713, 714, 717, 720, 722, 724, 725, 726, 729, 731, 737, 738, 740, 747, 748, 752, 753, 754, 755, 757, 758, 759, 760, 761, 764, 765 y 768.

Manaquib ‘Ali Ibn Abi Talib de Ibn Al-Magazili Ash-Shafi’i 7 pág. 303 / hadiz 347 y 349.

Al-Fusul Al-Muhimmah de Ibn As-Sabbag Al-Maliki / pág. 8.

Tafsir Ibn Kazir / Tomo III / pág. 484 y 485.

As-Siratun nabawiah de Zaid Dahlan como comentario de *As-Siratul Halbiah* / Tomo III / pág. 330, ediciones Al-Bahiah de Egipto, y Tomo III / pág. 365, ediciones Muhammad ‘Ali Sabih.

Nazhuim Duraris Samtain de Az-Zarandi Al-Hanafi / pág. 238.

As’afur Raguibin como comentario a *Nurul Absar* / pág. 98, ediciones Al-’Uzmaniah, y pág. 104, ediciones As-Sa’idiah.

Dhajairul ‘Uqba de At-Tabari Ash-Shafi’i / págs. 21 y 22.

Usdul Gabah de Ibn Al-Azir / Tomo II / pág. 12, Tomo III / pág. 413 y Tomo IV / pág. 29.

Tafsir At-Tabari / Tomo XXII / págs. 7 y 8.

Ianabi 'ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafí / págs. 107, 228, 230 y 294, ediciones Islambul, y págs. 125, 269, 270 y 302, ediciones Al-Haidariah.

Kifaiatut Talib de Al-Kunyi Ash-Shafi'i / pág. 372, ediciones Al-Haidariah, y págs. 227 y 228 de ediciones Al-Gari.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo V / pág. 198.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo IV / pág. 279.

Fathul Baian de Sadiq Hasan Jan / Tomo VII / pág. 364.

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 19, ediciones An-Nayaf.

Ar-Riadun Nadirah de Muhibbuddin At-Tabari Ash-Shafi'i / Tomo II / pág. 248, 2º edición.

Testimonio de 'Aishah, la esposa del Profeta (PBd), de que AHLUL BAIT son 'Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz).

Ver:

Sahih Muslim / Kitabul Fadail / Babu Fadaili Ahlil Bait / Tomo II / pág. 368, ediciones 'Isa Al-Halbi de Egipto, y Tomo XV / pág. 194, ediciones Misr con explicaciones de An-Nawawi.

Shawahidut Tanzil de Al-Haskani Al-Hanafí / Tomo II / pág. 33 / hadiz 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683 y 684 (en estos tres últimos hadices - 682, 683 y 684- reconoce que ella no se incluye entre ellos).

Al-Mustadrak de Al-Hakim / Tomo III / pág. 147 (quien lo considera Sahih o muy confiable).

Taljisul Mustadrak de Adh-Dhahabi como agregado al *Mustadrak*. *Kifaiatut Talib* de Al-Kunyi Ash-Shafi'i / págs. 54, 373 y 374, ediciones Al-Haidariah, y págs. 13, 229 y 230 (donde es considerado Sahih), ediciones Al-Gari.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Nazhum Duraris Samtain de Az-Zarandi Al-Hanafi / pág. 133.

Ihqaqul Haq de At-Tastari / Tomo IX / pág. 10.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo V / págs. 198 y 199.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo IV / pág. 229.

Fathul Baian de Sadiq Hasan Jan / Tomo VII / pág. 365.

Dhajairul 'Uqba de At-Tabari Ash-Shafi'i / pág. 24.

**El Mensajero de Allah (PBd) durante seis meses, cada vez que pasaba frente a la puerta de 'Ali y Fatima (con ellos dos sea la paz) decía: “¡A rezar Ahlul Bait!... ¡Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza Ahlul Bait, y purificaros de sobremane-
ra”.**

Se encuentra en:

Sahih At-Tirmidhi / Tomo V / pág. 31 / hadiz 3259.

Shawahidut Tanzil de Al-Haskani Al-Hanafi / Tomo II / pág. 11 / hadiz 637, 638, 639, 640, 644, 695, 696 y 773.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo V / pág. 199.

Tafsir At-Tabari / Tomo XXII / pág. 6.

Mayma 'uz Zawaid de Al-Haizami Ash-Shafi'i / Tomo IX / pág. 168.

Usdul Gabah de Ibn Al-Azir Ash-Shafi'i / Tomo V / pág. 521.

Ansabul Ashraf Al-Baladhiri / Tomo II / pág. 104 / hadiz 38.

Al-Fusulul Muhimmah de Ibn As-Sabbag Al-Maliki / pág. 8.

Tafsir Ibn Kazir / Tomo III / págs. 483 y 484.

Al-Mustadrak de Al-Hakim / Tomo III / pág. 158 (quien lo considera Sahih).

Taljisul Mustadrak de Adh-Dhahabi, editado bajo el texto de

Al-Mustadrak.

Ianabi'ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / pág. 193 y 230, ediciones Islambul, y págs. 229 y 269 de ediciones Al-Haidariah.

Musnad Ahmad Ibn Hanbal / Tomo III / págs. 259 y 285, ediciones Al-Maimanah de Egipto.

Muntajabu Kanzul 'Ummal como comentario a *Musnad Ahmad* / Tomo V / pág. 96.

Fathul Baian de Sadiq Hasan Jan / Tomo VII / pág. 365, ediciones Al-'Asimah de El Cairo, y Tomo VII / Ppág. 277 ediciones Bulaq (Egipto).

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 19.

Anexo II

La aleya de mawaddah (El Amor)

«Dí: No os pido ninguna recompensa excepto el amor al Qurb (mi familia)»

(Corán; 42:23)

Esta aleya fue revelada en relación a Qurbar Rasul (los parientes cercanos al Profeta) que son: 'Ali, Fatima, Al.Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz).

Ver:

Shawahidut Tanzil de Al-Hakim Al-Haskani Al-Hanafi / Tomo II / pág. 130 / hadiz 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 832, 833, 834 y 838.

Manaquib 'Ali Ibn Abi Talib de Ibn Al-Magazili Ash-Shafi'i / pág. 307 / hadiz 352.

El sendero de Ahlul Bait (P)

Dhajairul 'Uqba de At-Tabari Ash-Shafi'i / págs. 25 y 138.

As-Sawa'iqul Muhriqah de Ibn Huyr Ash-Shafi'i / págs. 101, 135 y 136, ediciones Al-Maimanah (Egipto), y págs. 168 y 225, ediciones Al-Muhammadiyah de Egipto.

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / pág. 8, ediciones Tehran, y Tomo I / pág. 21, ediciones An-Nayaf.

Kifaiyatut Talib de Al-Kunyi Ash-Shafi'i / págs. 91, 93 y 313, ediciones Al-Haidariah, y págs. 31, 32, 175 y 178, ediciones Al-Gari.

Al-Fusulul Muhimmah de Ibn As-Sabbag Al-Maliki / pág. 11.

Maqatalul Husain de Al-Juarismi Al-Hanafi / Tomo I / pág. 57.

Tafsir At-Tabari / Tomo XXV5 / pág. 25, ediciones Mustafa Al-Halbi de Egipto, y Tomo XXV / págs. 14 y 15, ediciones Al-Maimanah de Egipto.

Al-Mustadrak de Al-Hakim / Tomo III / pág. 172.

Al-Ittihaf de Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i / págs. 5 y 13.

Ihiaul Maiit de As-Suiuti Ash-Shafi'i como comentario de *Al-Ittihaf* / pág. 110.

Nazhum Duraris Samtain de Az-Zarandi Al-Hanafi / pág. 24.

Nurul Absar de Ash-Shablanyi / pág. 102, ediciones As-Sa'idiah, y pág. 106, ediciones Al-'Uzmaniah de Egipto.

Taljisul Mustadrak de Adh-Dhahabi, editado bajo el texto del *Mustadrak* / Tomo III / pág. 172.

Tafsirul Kashshaf de az-Zamajshari / Tomo III / pág. 402, ediciones Mustafa Muhammad, y Tomo IV / pág. 220, ediciones Beirut.

Tafsirul Fajrur Razi / Tomo XXVII / pág. 166, ediciones Abdurrahman Muhammad de Egipto, y Tomo VII / pág. 405 y 406.

Tafsir Al-Baidawi / Tomo IV / pág. 123, ediciones Mustafa

Muhammad de Egipto, y Tomo V / pág. 53, ediciones offset Beirut en base a una ediciones de Darul Kutubil ‘Arabiah de Egipto, y pág. 642, ediciones Al-’Uzmaniah.

Tafsir Ibn Kazir / Tomo IV / pág. 112.

Mayma’uz Zawaid / Tomo VII / pág. 103, y Tomo IX / pág. 168.

Fathul Baian fi Maqasidul Qur’an de Sadiq Hasan Jan / Tomo VIII / pág. 372.

Tafsir Al-Qartabi / Tomo XVI / pág. 22.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo IV / pág. 537, 2º edición, y Tomo IV / pág. 22, 1º edición Egipto.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo VI / pág. 7.

Inabi’ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / págs. 106, 194 y 261, ediciones Islambul, y págs. 123, 229 y 311, ediciones Al-Haidariah, y Tomo I / pág. 105, y Tomo II / pág. 19 y 85, ediciones Al-’Irfan de Saida (Libano).

Tafsir An-Nasfi / Tomo IV / pág. 105.

Hiliatul Aulia’ / Tomo III / pág. 201.

Al-Gadir de Al-Amini / Tomo II / pág. 306 y 311.

Ihqaqul Haq de At-Tastari / Tomo III / págs. 2 y 22, y Tomo IX / págs. 92 y 101, ediciones Tehran.

Fadailul Jamsah / Tomo I / pág. 259.

Faraidus Samtain / Tomo I / pág. 20, y Tomo II / pág. 13 / hadiz 309.

’Abaqatul Anwar / Sección hadiz Az-Zaqalain / Tomo I / pág. 285.

Anexo III

La Historia de It'am (Alimentar a los demás)

«Por cierto que los justos beberán de una copa de un néctar mezclado con agua de Kafur Una fuente de la cual beberán los ciervos de Allah, que... (hasta donde dice) “...Por cierto que ésta será vuestra recompensa, y serán reconocidos vuestros esfuerzos”»

(Corán; 76:5-22)

Estas aleyas descendieron respecto a ‘Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz), en ocasión del suceso acaecido durante un ayuno de tres días en los que dieron su alimento como limosna cada día a un indigente, un huérfano y a un prisionero (de guerra) respectivamente.

Ver:

Shawahidut Tanzil de Al-Hakim Al-Haskani Al-Hanafi / Tomo II / pág. 298 / hadiz 1042, 1046, 1047, 1048, 1051, 1052, 1054, 1055, 1056, 1057, 1058, 1059 y 1061.

Al-Manaquib de Al-Juarismi Al-Hanafi / pág. 188 y 194.

Kifaiyatut Talib de Al-Kanyi Ash-Shafi'i / pág. 345-347, ediciones Al-Haidariah, y pág. 201, ediciones Al-Gari.

Tadhkiratul Jawas de As-Sibt IbnAl-YuziAl-Hanafi / pág. 312-317.

Manaquib ‘Ali Ibn Abi Talib de Ibn Al-Magazili Ash-Shafi'i / pág. 272 / hadiz 302.

Nurul Absar de Ash-Shablanyi / pág. 102-104, ediciones As-Sa'idiah de Egipto, págs. 101-102, ediciones Al-'Uzmaniah de Egipto.

Al-Yami' li Ahkamil Qur'an (Tafsir Al-Qartabi) / Tomo XIX / pág. 130.

Al-Kashshaf de Az-Zamajshari / Tomo IV / pág. 670, ediciones Beirut, Tomo IV / pág. 197, ediciones Mustafa Muhammad en Egipto, y Tomo II / pág. 511, otra edición.

Ruhul Ma'ani de Al-Alusi / Tomo XXIX / pág. 157.

Usdul Gabah de Ibn Al-Azir Al-Yurzi Ash-Shafi'i / Tomo V / pág. 530-531.

Asbabun Nuzul de Al-Wahidi / pág. 251.

Tafsir Al-Fajrur Razi / Tomo XIII / pág. 243, ediciones Al-Bahiah de Egipto, y Tomo VIII / pág. 392, ediciones Ad-Darul 'Amirah de Egipto.

Tafsir Abis Sa'ud como comentario a *Tafsirur Razi* / Tomo VIII / pág. 393, ediciones Ad-Darul 'Amirah.

At-Tashil li 'Ulumit Tanzil de Al-Kalbi / Tomo IV / pág. 167.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo V / pág. 349, 2º edición, y Tomo V / pág. 338, 1º edición Al-Halbi de Egipto.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo VI / pág. 299.

Dhajairul 'Uqba / págs. 88 y 102.

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / Tomo I / pág. 88.

Al-'Aqdul Farid de Ibn 'Abdu Rabbuh Al-Maliki / Tomo V / pág. 96, 2º edición de en grupo de edición e impresión de Egipto, y Tomo III / pág. 45, otra edición.

Tafsirul Jazin / Tomo VII / pág. 159.

Ma'alimut Tanzil de Al-Bagwi Ash-Shafi'i como comentario a *Tafsirul Jazin* / Tomo VII / pág. 159.

Al-Isabah de ibn Huyr / Tomo IV / pág. 387, ediciones As-Sa'adah, y Tomo IV / pág. 376, ediciones Mustafa Muhammad de Egipto.

Tafsir al-Baidawi / Tomo V / pág. 165, ediciones Beirut en

El sendero de Ahlul Bait (P)

base a una ediciones de Darul Kitabil ‘Arabiah Al-Kubra, Tomo IV / pág. 235, ediciones Mustafa Muhammad, y Tomo II / pág. 571, otra edición.

Al-La’li Al-Masnu’ah de As-Suiuti / Tomo I / pág. 370.

Tafsir An-Nasfi / Tomo IV / pág. 318.

Al-Gadir de Al-Amini / Tomo III / págs. 107-111.

Ihqaqul Haq de At-Tastari / Tomo III / págs. 158-169, y Tomo IX / págs. 110-123.

Ianabi’ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / págs. 93 y 212, ediciones Islambul, y págs. 107-108 y 251, ediciones Al-Haidariah.

Nawadirul Usul de Al-Hakim At-Tirmidhi / pág. 64 (no menciona el nombre de la editorial).

Sharhu Nahyul Balagah de Ibn Abil hadid / Tomo I / pág. 21, y Tomo XIII / pág. 276, ediciones en Egipto bajo el análisis de Muhammad Abul Fadl.

Ar-Riadun Nadirah de Muhibbuddin At-Tabari Ash-Shafi’i / Tomo II / pág. 274 y 302, 2ª edición.

Fadailul Jamsah minas Sihahis Sunnah / Tomo I / pág. 254.

Faraidus Samtain / Tomo I / pág. 53-56 / hadiz 383.

Anexo IV

La Aleya de Wilaia (Supremacía)

«Vuestro wali (señor, protector) es Allah, Su Mensajero, y los creyentes que constituyen la oración, dando limosna mientras están en ruku’ (inclinación de la oración) Y que quien tome como wali a Allah, a su Mensajero y a los creyentes, que sepa que los parciales de Allah serán

los vencedores»

(Corán; 5:55-56)

Fue revelada en relación al Imam ‘Ali (P) cuando dio limosna estando inclinado en la oración.

Ver:

Shawahidut tanzil de Al-Haskani Al-Hanafí / Tomo I / pág. 171 H. 216, 217, 218, 219, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227., 228, 229, 230. 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240 y 241, ediciones Beirut.

Manaquib ‘Ali Ibn Abi Talib de Ibn Al-Magazili Ash-Shafi’i / pág. 311 / hadiz 354, 355, 356, 357 y 358.

Kifaiyatut Talib de Al-Kanyi Ash-Shafi’i / págs. 228, 250 y 251, ediciones Al-Haidariah, y págs. 106, 122 y 123, ediciones Al-Gari.

Dhajairul ‘Uqba de Muhibbuddin At-Tabari Ash-Shafi’i / págs. 88 y 102.

Al-Manaquib de Al-Juarismi Al-Hanafí / pág. 187.

Taryumatul Imam ‘Ali Ibn Abi Talib del Libro *Ta’rij Dimashq* de Ibn ‘Asakir Ash-Shafi’i / Tomo II / pág. 409 / hadiz 908 y 909.

Al-Fusulul Muhimmah de Ibn As-Sabbag Al-Maliki / págs. 123 y 108.

Ad-Durrul Manzur de As-Suiuti / Tomo II / pág. 293.

Fathul Qadir de Ash-Shaukani / Tomo II / pág. 53.

At-Tashil li ‘Ulumit Tanzil de Al-Kalbi / Tomo I / pág. 181.

Al-Kashshaf de Az-Zamajshari / Tomo I / pág. 649.

Tafsir At-Tabari / Tomo VI / págs. 288-289.

Zadul Masir fi ‘Ulumit Tafsir de Ibn Al-Yuzi Al-Hanbali / Tomo II / pág. 383.

Tafsir Al-Qartabi / Tomo VI / págs. 219-220.

El sendero de Ahlul Bait (P)

At-Tafsir Al-Munir li Ma'alimit Tanzil de Al-Yawi / Tomo I / pág. 210.

Fathul Baian fi Maqasidul Qur'an / Tomo III / pág. 51.

Asbabun Nuzul de Al-Wahidi / pág. 148, ediciones Al-Hindiah, y pág. 113. ediciones Al-Halbi de Egipto.

Lubabun Nuqul de As-Suiuti como comentario a *Tafsirul Yalalain* / pág. 213.

Tadhkiratul Jawas de As-Sabt Ibn Al-Yuzi Al-Hanafi / págs. 18 y 208, ediciones de An-Nayaf, y pág. 15 de ediciones Al-Haidariah.

Nurul Absar de Ash-Shablanyi / pág. 71, ediciones Al-'Uzmaniah, y pág. 70, ed As-Sa'idiah de Egipto.

Ianabi'ul mawaddah de Al-Qanduzi Al-Hanafi / pág. 115, ediciones Islambul, y pág. 135, ediciones Al-Haidariah, Tomo I / pág. 114, y Tomo II / pág. 37.

Tafsirul Fajrur Razi / Tomo XII / págs. 26 y 20. ediciones Al-Bahiah de Egipto, y Tomo III / pág. 431, ediciones Ad-Darul 'Amirah de Egipto.

Tafsir Ibn Kazir / Tomo II / pág. 71.

Ihiaul Kutub, Ahkamul Qur'an de Al-Yassas / Tomo IV / pág. 102, ediciones de Abdurrahman Muhammad.

Mayma'uz Zawaid / Tomo VII / pág. 17.

Nazhum Duraris Samtain de Az-Zarandi Al-Hanafi / págs. 86-88.

Sharh Nahyul Balagah de Ibn Abil Hadid / Tomo XIII / pág. 277, ediciones de Egipto bajo el análisis de Muhammad Abul Fadl, y Tomo III / pág. 275, 1º edición de Egipto.

As-Sawa'iqul Muhriqah de Ibn Huyr / pág. 24, ediciones Al-Maimanah, y pág. 39, ediciones Al-Muhammadiyah.

Ansabul Ashraf de al-Baladhiri / Tomo II / pág. 150 / hadiz 151, ediciones Beirut.

Tafsir An-Nsfi / Tomo I / pág. 289.

Al-Hawi lil Fatawa de As-Suiuti / Tomo I / pág. 139-140.

Kanzul 'Ummal / Tomo XV / pág. 146 / hadiz 416, y pág. 95 / hadiz 269, 2ª edición.

Muntajab Kanzul 'Ummal como comentario a *Musnad Ahmad* / Tomo V / pág. 38.

Yami'ul Usul / Tomo IX / pág. 478.

Ar-Riadun Nadirah / Tomo II / pág. 273 y 302.

Ihqaqul Haq / Tomo II / pág. 399.

Al-Gadir de Al-Amini / Tomo II / pág. 52, y Tomo III / pág. 156.

Matalibus Su'ul de Ibn Talhah Ash-Shafi'i / pág. 31, ediciones Tehran, y Tomo I / pág. 87, ediciones An-Nayaf.

Ma'alimut Tanzil como comentario de *Tafsir Al Jazin* / Tomo II / pág. 55.

Faraidus Samtain / Tomo I / pág. 11 y 190 / hadiz 150-151 y 153.

Notas

- 1 At-Tirmidhi, Tomo II; *Manaquib Ahlul Bait*, pág. 308.
- 2 El Hadiz fue narrado en *Gaiatul Maram* a través de Abdullah Ibn Ahmad Ibn Hanbal por medio de tres caminos diferentes que llegan a Umm Salamah. También fue citado en *Tafsir Az-Za'labi*. En él Ibn Mardwiah, y Al-Jatib lo narran de Abu Sa'id Al-Judri con ligeras diferencias en las expresiones utilizadas.
- 3 Cita esta narración Ibn Yarir Ibn Abi Hatam y At-Tabarani de Abu Sa'id Al-Judri. También está en *Gaiatul Maram* citando al *Tafsir de Az-Za'labi*. Lo narran At-Tirmidhi, Ibn Yarir, Ibn Mundhir, Al-Hakim, Ibn Mardwiah y Al-Baihaqi, todos de Umm Salamah. Fuentes citadas por Tabatabai en *Al-Mizan fi Tafsiril Corán*
- 4 Narración citada tanto por Al-Bujari y Muslim de Aisha, *Gaiatul Maram*. Citada por Az-Zamajshari en su *Tafsir Al-Kashshaf* al referirse a la Aleya de Mubalahah.
- 5 Narrado por Ibn Mardwiah de Ibn Abi Shaibah Ahmad ibn Hanbal y At-Tirmidhi (quien lo clasificó como hadiz "hasan"). También por Ibn Yarir, Ibn Al Mundhar, At Tabarani y Al Hakam (quien lo clasificó "sahih"). Ibn Mardwiah también lo narró de Anas. Para la referencia de estas aleyas dirigirse a *Tafsir Al-Mizan* de At Tabatabai en su exégesis de la aleya de Tathir.
- 6 *Yami'ul Usul*, Tomo IX, pág. 156. Transmitido de *Sahih At-Tirmidhi*. También lo narra Anas Ibn Malik, diciendo:
"El Mensajero de Allah (PbD), después de revelada esta aleya, pasaba por la puerta de Fatima (P) cuando salía para rezar. Lo hizo durante aproximadamente seis meses y siempre decía: 'A rezar Ahlul Bait Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, Ahlul Bait, y purificaros completamente".
También fue narrado por Al Hakim en *Al-Mustadrak*, Tomo III, pág. 158, quien lo clasificó como "sahih".
- 7 Taqui Ad-Din Ahmad Ibn 'Ali Al-Maqrizi. Fallecido en el año 845 H. *Las virtudes de Ahlul Bait*, pág. 21. Quien quiera profundizar en esto puede referirse a las fuentes mencionadas en el Anexo I al final del libro.
- 8 Al Fajru Ar-Razi, *At Tafsir Al-Kabir*, Tafsir de la sura Ash-Shura, Aleya 23.
- 9 *Gaiatul Maram*, Exégesis de la aleya.
- 10 Al Fajru Ar-Razi. Reseña anterior.
- 11 Muhibb Ad-Din At-Tabari, *Dhajáirul 'uqbá fi Manáquibi Dhawil Qurbá*, pág. 25.
- 12 *Ihial Mait bi fadáli Ahlil Bait* por As-Suiuti, Fundación Al Wafá, Beirut, 1404 H.L., P. 8. Suluti también lo narró en su obra *Ad-Durrul Manzur*, Tomo VI, pág. 7, a través de Sa'id Ibn Yabir, de Ibn Abbas. Lo transmite At-Tabarani en *Al-Mu'yamul Kabir, Musnadul Imam Hasan*, Tomo I, pág. 125. El también lo menciona en su *Dajáir ...*, pág. 25. Ahmad Ibn Hanbal lo cita en su *Manáquib*. Asimismo lo narra Ibn As-Subag Al-Malid de Al-Banawi quien lo refiere a Ibn Abbas Al-Qartabi lo

Fundación Al Balag

menciona en su *Tafsir Al Yami' li Ahkamil Qur'an* a través de Sa'id Ibn Yabir de Ibn Abbas, Tomo XVI, pág. 21-22.

- 13 La delegación estaba formada por: Al-Aquib, cuyo nombre era Abdul Masih, quien era el jefe del pueblo y de sus asambleas, y el que tomaba las decisiones; As-Saiid, cuyo nombre era Alaiham y era el dueño de los cultivos y tierras; y Abu Hatam Ibn Alqamah, quien era el más noble, su obispo y guía, y jefe de sus escuelas. Fuente: *Al-Fusul Al-Muhizmah* de Ibn As-Suba' Al Maliki, Introducción del autor.
- 14 Dice Az-Zamajshari en su *Tafsir Al Kashshaf*: “*nabtahil*” (usada en la aleya) y “*natabáhil*” significan “Que la maldición (*buhlah*) de Allah caiga sobre quien de nosotros mienta”. “*Bahalahul lah*” es igual a “*la'annahul lah*” (que Allah lo maldiga) y que “*ab'adahul lah, min rahmatih*” (que Allah lo aleje de Su misericordia).
- 15 La expresión “gente del Kisá” se usa para quienes se reunieron junto al Profeta (PBd) bajo su manto, y en relación a ellos se reveló: «**Allah sólo quiere alejar de vosotros la impureza, ¡Ahlul Bait!, y purificaros de sobremanera**». Como ya se dijo, ellos son: 'Ali, Fatima, Al-Hasan y Al-Husain (con ellos sea la paz).
- 16 Az-Zamajshari, *Tafsir Al Kashshaf*, sura de Al Imrán, aleya 61. Lo mismo es narrado en el *Tafsir* de Az Za'labi de Muyahid y Al Kalbi.
- 17 Al-Fajru Ar-Razi, *At-Taffir Al-Yabir*, La aleya de Mubahalah.
- 18 Se refiere al verbo “*bendiganle*” que aparece en la aleya y que está en imperativo. Los sabios de *fiqh* (jurisprudencia) difieren en que si el verbo imperativo siempre indica obligatoriedad o no. Según algunos así lo indica a menos que haya alguna relación que nos sugiera que la obligatoriedad cede a la preferencia de hacer tal cosa.
- 19 Al-Fajru Ar-Razi, *At-Tafsir Al-Kabir*, tafsir de la sura Al-Ahzab (los confederados), aleya 56.
- 20 Allamah At Tabatabai, *Al Mizan fi Taffir Al Qur'an*.
- 21 Allamah Al Hil-li, quien fue uno de los más grandes sabios de la escuela de Ahlul Bait y vivió en el siglo VII de la hégira, dice cuando menciona las obligaciones del rezo (*Sharai'ul Islam*, Tomo I, Capítulo de la oración):
“*Séptimo: El Tashahhud, el cual es obligatorio una vez en los rezos de dos ciclos, y dos veces en los de tres o cuatro, y si intencionalmente no se lo dice se invalida la oración. Dentro de él son obligatorias cinco cosas: Estar sentado en la posición de yulús del rezo..., los dos testimonios (no hay divinidad sino Allah, Muhammad es el Mensajero de Allah) y bendecir al Profeta incluyendo a su familia*”.
- 22 Az-Zamajshari en *Al-Kashshaf*, tafsir de la sura Al Insan. Al Fajru Ar-Razi en su *Tafsir Al Kabir* cita la misma narración. Lo mismo hace At-Tabarsi en su *Tafsir Mayrw'ul Baian*.
- 23 Antes de la revelación, la Meca fue azotada por una fuerte sequía, y como Abu Talib era muy pobre el Profeta (PBd) tomó a 'Ali (P) bajo su cuidado, para

El sendero de Ahlul Bait (P)

ayudar a su tío en su educación y manutención.

- 24 Az-Zamajshari, *Tafsir Al-Kashshaf*, sura Al-Máidah, aleya 55.
- 25 Al-Wahidi, *Causas de la revelación*, sura Al-Máidah, aleya 55.
- 26 Para mayores referencias referirse al Anexo IV al final del libro.
- 27 Al-Hakim Al-Haskani, narra en *Shawahid At-Tanzil* (los testimonios de la revelación), Tomo I, pág. 190. Editado en Beirut, año 1.393 H., lo siguiente:
“... de Abdul-lah Ibn Abi Wafá, que dijo: Escuché al Mensajero de Allah (PBd) decir en Gadír Jum la aleya: «**¡Oh, Mensajero! Anuncia lo que te ha sido revelado...**», y luego levantó las manos de ‘Ali (P) hasta que se le llegó a ver lo blanco de bajo sus brazos; luego dijo: ‘¿Acaso de quien yo fuera su señor, no es ‘Ali su señor...?’”.
Narra Al-Wahidi en *Asbab An-Nuzul* (Las Causas de Revelación), pág. 135, como así también As-Suiutí en *Ad-Durrul Manzur*, Tomo II, pág. 198, de Abu Sa’id Al-Jidri, quien dijo:
“Fue revelada respecto a ‘Ali, la aleya que dice: «**¡Oh, Mensajero! Anuncia ...**»”.
- 28 *Mayma’Az-Zawáid*, Tomo IX, pág. 163-165.
- 29 Narrado por Al-Hakim Al-Haskahani, Tomo I, pág.192-193.
- 30 *Mayma’Az-Zawáid*, Tomo IX, pág. 163-165, e Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209-213.
- 31 Sección de *Al-Yahfáh* (el caudal) en *Mu’yam Al-Buldan*.
- 32 *Ta’rij* (historia) de Ibn Kazir, Tomo V, pág. 213.
- 33 *Mayma’Az-Zawáid*, y con expresiones aproximadas por Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209.
- 34 *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, Tomo IV, pág. 281, y *Sunan* de Ibn Maya, Capítulo sobre las virtudes de ‘Ali (P), y Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209 y 210.
- 35 *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, Tomo IV, pág. 281; *Sunan Ibn Maya*, Capítulo sobre las virtudes de ‘Ali(P); e Ibn Kazir, Tomo V, pág. 212.
- 36 Busra era el nombre de una aldea cercana a Damasco, y la otra estaba cerca de Bagdad.
- 37 *Mayma’Az-Zawáid* y con algunas de estas expresiones está en las narraciones de Al-Hakim, Tomo III, pág.109-110, e Ibn Kazir, Tomo V, pág.209
- 38 *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, Tomo I, pág. 118 y 119, y Tomo IV, pág. 281; *Sunan Ibn Maya*, Tomo I, pág.43. Fue narrado con la afirmación “*na’arn*” en lugar de “*balá*” en: *Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, Tomo IV, pág. 281, 368, 370 y 372; e Ibn Kazir, Tomo V, pág. 210 con la expresión:
“¿Acaso no tengo primacía sobre toda persona por sobre su propia vida?”.

Fundación Al Balag

- 39 *Musnad* de Ahmad, Tomo III, pág. 281, 368, 370 y 372; e Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209 y 212.
- 40 En una narración de Al-Hakim Al-Hakani, Tomo I, pág. 190. "Elevó su brazo hasta que se le vió lo blanco debajo de los brazos", y en la página 93 decía: "...hasta que apareció lo blanco...".
- 41 Al-Hakim Al-Haskani en *Shawahid At-Tanzil*, Tomo I, pág. 191; y según Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209, es: "...tengo primacía sobre todo creyente...".
- 42 *Musnad* de Ahmad, Tomo I, pág. 118 y 119, y Tomo IV, pág. 281, 370, 372 y 373, y Tomo V, pág. 347 y 370; *Mustadrak Al-Hakim*, Tomo III, pág. 109; *Sunan Ibn Maya* y Al-Hakim Al-Haskani, Tomo I, pág. 190 y 191; *Ta'rij* de Ibn Kazir, Tomo V, pág. 209 y 210-213, dice Ibn Kazir en Tomo V, pág. 209:
"Le dije a Zeid: ¿Tú lo escuchaste del Mensajero de Allah (PBd)? Respondió: No hubo nadie de los que allí estaban que no lo viera y escuchara con sus propios oídos".
Luego dice Ibn Kazir:
"Dice el Sheij Abu Abdul-lah Adh-Dhahbi: Este hadíz está clasificado como "sahih" (de mucha confiabilidad)"
- 43 *Musnad* de Ahmad, Tomo I, pág. 118 y 119; *Mayma' Az-Zawáid*, Tomo IX, pág. 104, 105 y 107, *Shawahid At-Tanzil*, Tomo I, pag. 193; *Ta'rij* de Ibn Kazir, Tomo V, pág. 210 y 211.
- 44 *Shawahid At-Tanzil* de Al-Haskani, Tomo I, pág. 191; *Ta'rij* de Ibn Kazir, Tomo V, pág. 210.
- 45 *Shawahid At-Tanzil*, Tomo I, pág. 190.
- 46 Narrado por Al-Hakim Al-Haskani de Abu Sa'id Al-Jidri, Tomo I, pág. 157, y de Abu Hurairah pág. 158; y en *Ta'rij* de Ibn Kazir, Tomo V, pág. 214.
- 47 *Mustadrak As-Sahihain*, Tomo III, pág. 129; *Kanz Al-Ummal*, Tomo VI, pág. 157. Es mencionado por At-Tabari en su *Tafsir*, por Al-Fajr Ar-Razi en *At-Tafsir Al-Kabir* y As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur*, en el tafsir de la aleya.
- 48 Esto es mencionado por: Ibn Yarir At-Tabari, As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur*, Az-Zamajshari en *Al-Kashshaf*, Al-Wáhidí en *Las causas de revelación*, pág. 263, Ta'rij de Bagdad y en *Ar-Riad An-Nadirah*.
- 49 Lo mencionan As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur*, Al-Fajr Ar-Razi en su *Tafsir Al-Kabir* en el tafsir de la aleya; y Al-Muttaqui Al-Hindi en *Kanz Al Ummal*, Tomo IX, pág. 251.
- 50 As-Suiuti al final del tafsir de la aleya, *Kanz Al-Ummal*, Tomo I, pág. 237, Al-Askalani en *Fath Al-Bari*, Tomo XIII, pág. 27; y Al-Hashimi en su *Mayma'*, Tomo IV, pág. 194.
- 51 Narrado por Ibn Yarir At-Tabari en su tafsir de la aleya, Az-Zamajshari en *Al-Kashshaf*, Al Haizami en su *Mayma'*, Tomo IX, pág. 131, As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur*; *Kanz Al-Ummal*, Tomo VI, pág. 408, y Al-Wahidi en *Las Causas de*

El sendero de Ahlul Bait (P)

Revelación.

- 52 Lo menciona Az-Zamajshari en su *Tafsir Al-Kashshaf*, As-Suiuti en *Ad-Durr Manzur*, Al-Haisami en su *Mayma'*, Tomo IX, pág. 125, *Ar-Riad An-Nadira*, Tomo II, pág. 207, y Ibn Huyr en su *Sawa'iq*, pág. 102.
- 53 Narrado por Ibn Yarir At-Tabari en su *Tafsir*, As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur* por diferentes caminos, quien añade que los compañeros del Profeta (Pbd) siempre que llegaba 'Ali(P), le decían: ¡Ha llegado "lo mejor de la creación". Lo mismo dice en *As-Sawa'iq Al-Muhriqah*, pág. 96 y Ash-Shablanyi en *Nur Al-Absar*, pág. 70 y 101.
- 54 Esto lo menciona Al-Wahidi en *Las Causas de Rebelación*, pág. 182, At-Tabari en su *Tafsir*, Al-Fajr Ar-Razi en el suyo, y As-Suiuti en *Ad-Durr Al-Manzur*.
- 55 Como lo menciona At-Tabarani en *Al-Mu'yamul Kabir* (Tomo I, pág. 125), a través de *Al Musnad* de Ahmad Ibn Hanbal, en una edición hecha a mano que está en la biblioteca Azh-Zahiriya en Damasco. Textualmente a éste también es citado por At-Tabarani Al-Haizami en *Ma'ima Az-Zawaid* (T.p, pág. 168). Mencionado por At-Tabari en su *Dhajair* (pág. 25), y dice al respecto: "Lo mencionó Ahmad en *Al-Manaqib* y As-Suiuti en *Ihial Maiit* siguiendo su exégesis de la aleya «**Dí: No os pido por ello recompensa... excepto el amor a mí familia**». Ya Que preguntaron: '¡Oh, Mensajero de Allah!, ¿quienes son tus parientes a quienes senos ordenó amar?'. Dijo: "Ali, Fatima, y sus dos hijos". Así también lo menciona Ibn As-Suba' Al-Maliki en *Al-Fusul Al-Muhimmah fi Ahaulil Aimmah*, pág. 29.
- 56 Muhib Ad-Din At-Tabari, *Dhajair Al-Uqba fi Manaqib Dhawil Qurbá*, pág. 30.
- 57 Abdul-lah Ibn Muhammad Ibn Amir Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i, *Al-Itthaf bi Hubbil Ashraf*, pág. 21. Ediciones literarias de Egipto.
- 58 Muhibb Ad-Din At-Tabari, *Dhajairul Uqba fi Manaqibi Dhawil Qurba*, pág. 30.
- 59 Muhibb Ad-Din At-Tabari, *Dhajairul Uqba fi Manaqibi Dhawil Qurba*, pág. 67.
- 60 Este *hadiz* es citado por At-Tabarani en *Al-Mu'yamul Kabir*, con ligeras diferencias de expresión (Tomo I, pág. 24. Edición manuscrita). También lo menciona Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal* (Tomo VI, pág. 220). At-Tabari en *Dhajairul Uqba*, pág. 121. As-Suiuti en *Ihial Maiit*, pág. 29 con las mismas expresiones (Cita At-Tabarani de Umar: dijo el Mensajero de Allah(Pbd): "La paternidad de la descendencia de una mujer es del padre, excepto la de la descendencia de Fatima que a mí me corresponde y yo (me considero) el padre".
- 61 Los dos tesoros (dual de "zaqal": tesoro o cosa preciosa).
- 62 El *hadiz* de Az-Zaqalain fue narrado por At-Tirmidhi en su *Sahih (Manaqibu Ahlil Bait)*, Tomo II, pág. 380, en una cadena de transmisión que llega a Zaid Ibn Arqam. Al final del *hadiz* dice: "A este *hadiz* se lo clasifica como "*hasan*" (conflable), lo cual es extraño". Es mencionado por Al-Hakim en *Mustadrakus Sahihain*, Tomo III, pág. 109, también de Zaid Ibn Arqam. Lo cita Ahmad Ibn Hanbal en su *Musnad* quien lo remite a Abu Sa'id Al-Jidri, Tomo III, pág. 17.

Fundación Al Balag

- Asimismo lo narra At-Tabarani en *Al-Mu'yamul Kabir*, Tomo I, pág. 129 en su edición manuscrita. Lo transmite At-Tabari en su *Dhajair* de Ahmad Ibn Hanbal, pág. 16.
- 63 Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i, *Al-Ittihaf bi hubbil Asraf*, pág. 22.
- 64 Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i, *Al-Ittihaf bi hubbil Asraf*, pág. 22.
- 65 Al-Balagui, *Ala'ur Rahman*, pág. 22.
- 66 Al-Balagui, *Ala'ur Rahman*, pág. 22.
- 67 Al-Balagui, *Ala'ur Rahman*, pág. 43.
- 68 El Arca (de Noé).
- 69 Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i, *Al-Ittihaf bi hubbil Ash-raf*, Presentación del autor, pág. 26.
- 70 Abu Na'im, *Hiliatul Aulia'*, Tomo IV, pág. 306, según lo narrado por Al-Fairuz Abadi, *Fadailul Jamsah minas Sihahus Sittah*, Tomo II, pág. 64. Citado por Ibn Huyr en *Zawaidu Musnadil Bazar*, Capítulo sobre Ahlul Bait y las esposas, pág. 277. Transmitido por Al Haizami de Ibn Bazar en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo IX, pág. 163. Asimismo lo narró At-Tabarani en *Al-Mu'yamul Kabir*, Tomo I, pág. 125 en *Musnadul Imam Hasan (P)* en una edición manuscrita en Azh-Zhahiriah en Damasco. Narrado por At-Tabari en su *Dhajair*, pág. 20. Al Hakim en *Al-Mustadrak* con más expresiones en su texto, Tomo II, pág. 343. Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal*, Tomo VI, pág. 216.
- 71 Al-Fairuz Abadi, *Fadailul Jamsah fis Sihahis Sittah*, Tomo II.
- 72 Al-Fairuz Abadi, *Fadailul Jamsah fis Sihahis Sittah*, Tomo II, pág. 65.
- 73 Al-Fairuz Abadi, *Fadailul Jamsah fis Sihahis Sittah*, Tomo II, pág. 65.
- 74 Al-Fairuz Abadi, *Fadailul Jamsah fis Sihahis Sittah*, Tomo II, pág. 65.
- 75 Hadiz de "La protección contra las divergencias".
- 76 Ash-Shabrawi Ash-Shafi'i, *Al-Ittihaf bi Hubbil Ashraf*, pág. 20. Citado por Al-Hakim en *Mustadrakus Sahihain* Tomo III, pág. 149, y dice a su respecto que es un *hadiz "sahih"* (de mucha confiabilidad) en su "*isnad*" (cadena de transmisión). Narrado por Al-Muttaqui en *Kazul Ummal*, Tomo VI, pág. 217. Lo menciona Ibn Huyr en su *Sawa'iq* y lo cataloga como "*sahih*".
- 77 Al-Fairuz Abadi en su reseña anterior, pág. 68.
- 78 La palabre "kisa" significa "manto" y este *hadiz* fue llamado así porque el Mensajero de Allah (PbD) reunió a Ahlul Bait (P), los cuatro de la gente de su casa, y los cubrió con su manto.
- 79 Manto cuadrangular negro y bordado.
- 80 Ibn As-Subag Al-Maliki, *Al-Fusulul Muhimmah fi Ahwalil Aimmah*, pág. 25-26.

El sendero de Ahlul Bait (P)

- 81 Ash-Shaij Ash-Shibrawi Ash-Shafi'i, *Al-Ittihaf bi Hubbil Ashraf*, pág. 17-18.
- 82 Ibn As-Subag Al-Maliki, *Al-Fusulul Muhimmah fi Ahwalil Aimmah*, pág. 29.
- 83 Narrado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, citándolo de At-Tabarani en *Al-Ausat* en una cadena de transmisión que llega a Ibn Umar, pág. 20. Asimismo lo cita Al-Haizami en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo IX, pág. 163. También lo menciona Al-Haizami en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo IX, pág. 163, y por Ibn Huyr en *As-Sawa'iqul Muhriqah*, pág. 90.
- 84 Narrado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, citándolo de At-Tabarani en una cadena de transmisión que llega a Yabir Ibn Abdul-lah, pág. 20. Asimismo lo menciona Al-Haizami en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo IX, pág. 172, citándolo de *Al-Ausat*
- 85 Citado por Muslim en el libro *Fadailus Sahabah* en el capítulo de las virtudes de 'Ali Ibn Abi Talib (P) en una cadena de transmisión que llega a Iazid Ibn Haiian, con más expresiones en el texto, Tomo IV del *Sahih*, pág. 1873. Mencionado por Ahmad Ibn Hanbal en su *Musnad* acorde a lo narrado por Muslim, Tomo IV, pág. 366-377. Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal*, Tomo I, pág. 158 y en Tomo VII, pág. 102. As-Suiuti en su *Tafsir Ad-Durrul Manzur*, Tomo VI, pág. 7, y dice a su respecto: "Este *hadiz* fue citado por Muslim, At-Timidhi y An-Nisai". As-Suiuyti también lo menciona en *Ihiaul Maiit*, pág. 11.
- 86 Citado por Al-Jatib en su *Ta'rij* Tomo II, pág. 146 con más expresiones en el texto. Asimismo, lo menciona Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal*, Tomo VI, pág. 217, bajo el número 3800. También lo narra As-Suiuti en *Ihiaul Maiit bi Fadailil Ahlil Bait*, pág. 37.
- 87 At-Tabari, *Dhajairul Uqba*, pág. 17.
- 88 At-Tabari, *Dhajairul Uqba*, pág. 17.
- 89 Mencionado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, citándolo de Ad-Dailami en una cadena de transmisión que llega a Abu Sdid, pág. 43. Mencionado por Al-Manawi en *Faidul Gadir*, Tomo I, pág. 515, y dice a su respecto: "fue mencionado por Ad-Dailami en *Al-Firdaus*".
- 90 Narrado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, pág. 40-41, y agrega: "Lo cita Ad-Dailami de Alf(P)". Lo menciona Al-Muttaqui en *Kanzul Urrunal*, Tomo VIII, pág. 278. Asimismo lo cita Ibn Huyr en su *As-Sawa'iqul Muhriqah*, pág. 103.
- 91 Narrado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, pág. 39, citándolo de At-Tabarani en una cadena que llega a Ibn Abbas, Mencionado por Al-Muttaqui en *Kanzul Ummal*, Tomo VIII, pág. 212, y agrega: "Lo cita At-Tabarani de Ibn Abbas". Lo narra Al-Haizami en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo X, pág. 346, y dice: "Citado por At-Tabarani en *Al-Kabir* y en *Al-Ausat*"
- 92 Narrado por As-Suiuti en *Ihiaul Maiit*, citandolo de At-Tabarani en una cadena de transmisión que llega a Al-Muttalib Ibn Abdul-lah de su padre, pág. 38. Asimismo lo menciona Al-Haizami en *Mayma'uz Zawaid*, Tomo V, pág. 195. También por Ibn Al-Azir en *Usdul Gabah*, Tomo III, pág. 137. Abu Na'im en *Hiliatul Aulia'*, Tomo IX, pág. 64, en una cadena que llega a 'Ali(P).

Fundación Al Balag

- 93 Ash-Sahij At-Tabarsi, exegeta de renombre y uno de los más grandes sabios de la escuela Shi'ah Imamita en el siglo sexto de la hégira.
- 94 Tendencia surgida entre los narradores de hadices la cual no admite la exégesis del Corán.
- 95 El Saiid Al-Murtada: Es 'ali Ibn Al-Husain, uno de los más grandes sabios de la escuela Shi'ah Imamita del siglo cuarto de la hégira. Fue alumno de Shaij Al-Mufid y maestro de Shaij At-Tusi, fundador de la universidad de Nayaf Al-Ashraf. Falleció en el año 436 de la hégira.
- 96 Ash-Shaij At-Tabarsi, *Mayma'ul Baian fi Tafsiril Qur'an*, Sección Introdutoria al Tafsir, Capítulo de "La quinta ciencia".
- 97 Ash-Shaij At-Tabarsi, *Mayma'ul Baian fi Tafsiril Qur'an*, Sección Introdutoria al Tafsir, Capítulo de "La quinta ciencia".
- 98 Ash-Shaij Lutful-lah As-Safi, *Ma'al Jatib fi Jututihil 'Aridah*, pág. 42.
- 99 Ash-Shaij At-Tusi, *Tafsirul Tibian*, Tomo I, pág. 3. Edición de Nayaf.
- 100 Ash-Shaij Al-Balagui, *Ala'ur Arman fi Tafsiril Qur'an*, Tomo I, pág. 18. Segunda edición.
- 101 Ash-Shaij Al-Balagui, *Ala'ur Arman fi Tafsiril Qur'an*, Capítulo introductorio. Segunda edición.
- 102 Allamah Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XLVII, pág. 270. Tercera edición.
- 103 Ar-Raguib Al-Isfahani, *Mu'yamu Mufradati Alfazhil Qur'an*, La palabra Mas-haf.
- 104 At-Tabarsi, *Mayma'ul Baian fi tafsiril Qur'an*, Introducción.
- 105 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, Kitabu fadlul Qur'an, pág. 598. Tercera Edición.
- 106 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 603. Capítulo: Las virtudes de quien memoriza el Corán.
- 107 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 605. Capítulo: Las virtudes de quien memoriza el Corán.
- 108 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 606. Capítulo: Las virtudes de quien memoriza el Corán.
- 109 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 607. Capítulo: El aprendizaje del Corán.
- 110 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 609. Capítulo: Su lectura.
- 111 Al-Kulaini, *Usul Kafi*, Tomo II, pág. 613. Capítulo: Su lectura.
- 112 *Nahyul Balagah*, Discurso 198 en la ordenación de Subí As-Salih.
- 113 At-Tabarsi, *Mayrm'ul Baian*, Tomo I, pág. 13, Capítulo introductorio.
- 114 At-Tarihi, *Mayma'ul Babain*, La palabra 'Tassara".

El sendero de Ahlul Bait (P)

- 115 At-Tabarsi, *Mayrm'ul Baian*, Introducción, pág.13.
- 116 Ahmad Rida, Tomado de la introducción de *Maynw'u1 Baian* del Shaij At-Tabarsi, Tomo I, pág.1.
- 117 At-Tabarsi, *Mayma'ul Balab*, Tomo I, pág.13.
- 118 At-Tabarsi, *Mayrm'ul Baian*, Introducción, pág.13.
- 119 At-Tabarsi, *Mayrm'ul Baian*, Introducción, pág.13.
- 120 At-Tabarsi, *Mayrm'ul Baian*, Introducción, pág.13.
- 121 Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo I, pág.5.
- 122 Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo I, pág.11.
- 123 Zainud Din Al-Amili, *Ad-Diraiah*, pág.113. Ediciones An-Nu'man.
- 124 Muhammad Baquir Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo IV, pág.8. Edición de 1401 de la Hégira.
- 125 Muhammad Baquir Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo IV, pág.9. Edición de 1401 de la Hégira.
- 126 Muhammad Baquir Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo IV, pág.11. Edición de 1401 de la Hégira.
- 127 Muhammad Baquir Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo IV, pág.11. Edición de 1401 de la Hégira.
- 128 Muhammad Baquir Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Tomo IV, pág.11. Edición de 1401 de la Hégira.
- 129 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 130 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 131 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 132 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 133 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 134 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 135 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 136 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Capitulo: "El Aferrarse a la Sunnah".
- 137 Transmitido por Saiid Muhsin *Al-Amin*, *A'ianush Shi'ah*, Tomo III, pág. 34. Tercera Edición.
- 138 Al-Kulaini Ar-Razi, *Al-Usul minal Kafi*, Tomo I, pág. 58. Se menciona en los comentarios de este libro, un diálogo cuyo contenido es el siguiente:
"Dame tu opinión que tomas ante la suposición y el Iyihad (Capacidad de

Fundación Al Balag

extraer los preceptos). *Él le prohibió realizar eso y le explicó que ellos no hablan si no es con certeza y con lo que les ha llegado del Señor de los Mensajeros(las bendiciones de Allah sean con todos ellos)*“.

- 139 Ash-Shaij Al-Bahai (fallecido en 1030 de la hegira), *Al-Wayizah* (un compendio de la ciencia del *hadiz*), pág. 22.
- 140 Ash-Shaij Al-Mufid, *Al-Irshad*, Capitulo sobre las virtudes del Imam 'Ali Ibn Al-Husain (P).
- 141 Ash-Shaij Al-Mufid, *Al-Irshad*, Capitulo sobre las virtudes del Imam 'Ali Ibn Al-Husain (P).
- 142 Abu a'lam, *Ahlul Bait*
- 143 Ibn Al-Yuzi, *Tadhkiratul Jawas*, Capitulo: 'Ali Ibn Al-Husain (P).
- 144 At-Tabarsi, *I'lamul Wara bi A'lamil Huda*, Cap.: Las estipulaciones que indican su imamato, pág. 252. *Manaquib Al Abu Talib*, pág. 3.
- 145 Citado por Shaij Al-Mufid en *Al-Irshad*. Ibn As-Subag Al-Maliqui en *Al-Fusulul Muhimmah*. Al la'qubi en su *Ta'rij*. Ash-Shablanyi en *Nurulabsar*. Ibn Al-Yuzi en *Tadhkiratul jauas*.
- 146 Asad Haidar, *El Imam As-Sadiq (P) y las Cuatro Escuelas*, Tomo II, citado de *Shadharatudh Dhaliab*, Tomo IV, pág. 149.
- 147 Hashim Ma'ruf Al-Hasani, *Siratul A'immah Al-Izna 'Ashar*, Tomo II, pág. 198. Primera Edición.
- 148 Saiid Muhsin Al-Amin, *A'ianush Shi'ah*, Tomo III, pág. 34. Tercera Edición.
- 149 Ibn Shalir Ashub, *Manaquib Al Abi Talib*, Tomo IV, pág. 248.
- 150 Muhammad Abu Zahra, *Al-Imam As-Sadiq*, pág. 3.
- 151 El Imam As-Sadiq (P). *Dar At-Tauhid*
- 152 Ahmad Ibn Abi la'qub Ibn Ya'far Ibn Wahhab, *Ta'rij Al-la'qubi*, Tomo II, pág. 381.
- 153 El sabio Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XI, pág. 24. Citándolo de *Al-Manaquib* de Ibn Shalir Ashub, pág. 411.
- 154 Al-Hafizh Ar-Razi, *Al-Yarhu wat Ta'dil*, Tomo IV, Capitulo: Al-Yim.
- 155 Muhammad Ibn Ahmad Adh-Dhahbi, *Mizanul i'tidal*, Tomo III, pág. 209.
- 156 Mu'min Ash-Shanblayi, *Nurul Absar*, pág. 218. Citado por 'Ali Dajil en *A'immatuna*.
- 157 Ibn Al-Yuzi, *Tadhkiratulol lawas*, pág. 198.
- 158 Ash-Shaij Al-Mufid, *Al-Irshad*.
- 159 Ibn Al-Yuzi, *Tadhkiratul jawas*, pág. 202.

El sendero de Ahlul Bait (P)

- 160 'Ali ibn Ya'far As-Sadiq era tío del Imam Al-Yawad (P). Los especialistas en Hadices lo consideran de las personas de mucha confianza entre la generalidad de los musulmanes.
- 161 *Madīnatul Ma'ayis*, pág. 450.
- 162 *Yauhar Al-Kalam*, pág. 147.
- 163 *Nurul Absar*, pág.149.
- 164 *Shadharatudh Dhahab*, Tomo II, pág. 147
- 165 *Al-Bidaiah wan Nihayah*, Tomo XI, pág. 15.
- 166 Ibn Al-Yuzi, *Tadhkiratul Jawas*, pág. 202.
- 167 Ibn Al-Yuzi, *Tadhkiratul Jawas*, pág. 203
- 168 Ibn As-Sabbag, *Al-Fusulul Muhimnah fi Ahwalil A'immah*, pág. 290.
- 169 Narrado por Abu Dawud en su *Sunan*, Tomo IV, pág.104. Ediciones Ibiaus Sunnatun Nabawiah; y también en la referencia anterior en el capítulo: El Imam Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Mahdi.
- 170 Narrado por Abu Dawud en su *Sunan*, Tomo IV, pág.104. Ediciones Ibiaus Sunnatun Nabawiah; y también en la referencia anterior en el capítulo: El Imam Muhammad Ibn Al-Hasan Al-Mahdi.
- 171 El Imam Ali(P), *Nahyul Balagah*.
- 172 Un noble *hadiz* del Imam As-Sadiq (P).
- 173 El Imam Ali(P), *Nahyul Balagah*.
- 174 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 175 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 176 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 177 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 178 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 179 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 180 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 181 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 182 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 183 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 184 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.
- 185 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capítulo: At-Tauhid.

Fundación Al Balag

- 186 Al Kulaini, *Al-Usul min al-Kafi*, Tomo I, Capitulo: At-Tauhid.
- 187 Explicaremos, con la anuencia de Allah, en los capítulos siguientes de este libro, las creencias de estas sectas desviadas que atribuyen a los Imames de Ahlul Bait (P) características reservadas a la divinidad de Allah.
- 188 Al-Behbudi, *Sahihul Kafi*, Capitulo: Al-Yabr y Al-Qadr.
- 189 El Imam Ali Ibn Abi Talib (P), *Nahyul Balagah*. Compilación de Subhis Salih, pág. 481. Primera edición. 1980.
- 190 Citado de *Kitabut Tauhid wa 'Uiun Ajbar Ar-Rida* por el Shaij Saduq, At-Tabatabai, *Tafsir Al-Mizan*, Análisis sobre Yabr y Tafwid.
- 191 At Tabatabai, *Tafsir Al-Mizan*, al-Yabr y At-Tafwid.
- 192 At Tabatabai, *Tafsir Al-Mizan*, al-Yabr y At-Tafwid.
- 193 At Tabatabai, *Tafsir Al-Mizan*, al-Yabr y At-Tafwid.
- 194 At Tabatabai, *Tafsir Al-Mizan*, al-Yabr y At-Tafwid.
- 195 At-Tabarsi, *Mayma' Baian*, Tafsir de la aleya respectiva.
- 196 Esta acción destructiva e ideas desviadas, no se limitan en sus intentos destructivos contra Ahlul Bait (P) ni tratan sólo de esconderse bajo su mención, sino que también se infiltraron en las demás escuelas y tendencias musulmanas. Es por eso que los filósofos, 'ulama y especialistas en Hadices de las diferentes escuelas jurídicas musulmanas se cerraron respecto a las demás, para evitar así enfrentarse a tal problema y lograr estar a resguardo de las desviaciones. Hoy en día continuamos observando muchas adulteraciones y creencias incorrectas en libros de los musulmanes de las diferentes escuelas, las que los analistas e investigadores refutan y descartan.
- 197 An-Nubajti: Es Abu Muhammad Al-Hasan Ibn Musa An-Nubajti, de entre las personalidades imamitas del siglo XIII de la Hégira.
- 198 An-Nubajti, *Faraqush Shi'ah*, pág.46. Editado en 1355 H.
- 199 Seguidores de Mazdak (Masdeo) quien surgió en los tiempos de Qabad, el padre de Anushirwan. El nombre de su libro que reivindica como revelado es "*Distaw*", donde su creencia es parecida a la de los maniqueos (religión de los antiguos persas) y sus dos principios antagónicos de luz y oscuridad. Para mayor información referirse a *Fihrist* de Ibn Nadim. Los Masdeos son aquellos que declararon lícitos los casamientos entre familiares íntimos y consideran a la gente como asociada entre sus bienes y mujeres. Es de esta religión que el secta homónima toma sus creencias. Citado de un comentario hecho por Saiid Muhammad Sadiq Bahrul Ulum al libro *Faraqush Shi'ah* de An-Nubajti.
- 200 Az-Zindiquiah: Son quienes rechazan las enseñanzas religiosas argumentando la libertad de pensamiento. Referencia anterior.
- 201 También llamados Dahriun: Son quienes creen que el mundo existió y existirá siempre sin que tenga un hacedor. Son un grupo de entre los incrédulos.

El sendero de Ahlul Bait (P)

- 202 Referencia anterior, pág.60.
- 203 Referencia anterior, pág.44.
- 204 Referencia anterior, pág.45.
- 205 Referencia anterior, pág.21.
- 206 Referencia anterior, pág.38.
- 207 Referencia anterior, pág.43.
- 208 At-Tabarsi, *Mushkatul Anwar fi Guraril Ajbar*, pág.66. Segunda Edición. 1385 H.
- 209 Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XLVII, pág.378. Tercera Edición. 1403 H.
- 210 Al-Kulaini, *Usulul Kafi*, Tomo IV, pág.269. Segunda Edición.
- 211 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.39. Fundación de publicaciones Al A'lami.
- 212 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.67.
- 213 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.66.
- 214 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.66.
- 215 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.66.
- 216 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.72.
- 217 At-Tabarsi, *Makarimul Ajlaq*, pág.77.
- 218 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 219 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 220 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 221 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 222 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 223 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 224 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 225 Al-Kulaini, *Al-Usul min Al-Kafi*, Tomo II, capítulo: La opresión.
- 226 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Sección: El opresor, pág. 310.
- 227 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Sección: El opresor, pág. 316.
- 228 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Sección: El opresor, pág. 318.
- 229 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Sección: El opresor, pág. 316.
- 230 At-Tabarsi, *Mashkatul Anwar*, Sección: El opresor, pág. 316.

Fundación Al Balag

- 231 Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo LXXV, pág. 372.
- 232 El Imam 'Ali ibn Musa Ar-Rida (P) boicoteó a los gobernantes en su época con características muy especiales, antes de que Al-Ma'mun lo nombrara su sucesor, mediante condiciones y aspectos que salvaguardaban al Imam de un mal usufructo o utilización del poder y del dominio del opresor, La fundación Al-Balag (autora original de este libro) editó un libro sobre la vida del Imam Ar-Rida (P), en donde se aclara, en forma resumida, el aspecto de su vida política.
- 233 En cuanto al Imam Al-Yawad (P), su periodo de vida no fue muy extenso, durante el cual el califa Al-Ma'mun lo casó con su hija y trató de constituir una relación con él, para aprovecharse de la opinión pública favorable de Ahlul Bait (P). Aún así el Imam Al-Yawad (P) no participó en ningún asunto, ni lo ayudó, ni colaboró con él.
- 234 Mahmud Abu Zahra, *El Imam As-Sadiq (P)*, pág. 139.
- 235 Uno de los grandes sabios jurisperitos de la escuela de Ahlul Bait (P), que vivió entre 734 y 786 de la Hégira.
- 236 Ash-Shahid Az-Zani, *Ar-Raudatul Bahiah fi Sharhil Lum'atud Dimashquiah fi Ash-Shahid al Awal*, Tomo III, pág. 213. Segunda edición.
- 237 Al-Jurismi, *Maqatalul Husain*, Tomo I, pág. 88.
- 238 Ash-Sahij Al-Mufid, *Al-Irshad*, pág. 204.
- 239 Abdur Razzaq Al-Muqarram, *Maqatalul Husain*, págs. 141-142.
- 240 Es digno de mencionar que Abu Hanifah, el fundador de la escuela Hanafi, dio su apoyo a esta revolución y dictaminó que se debía entregar el Zaqat para financiarla.
- 241 Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XLVII, pág. 320. Tercera edición.
- 242 Abul Faray Al-Isfahani, *Maqatilul Talibin*, pág. 447.
- 243 Abul Faray Al-Isfahani, *Maqatilul Talibin*, pág. 455.
- 244 Abul Faray Al-Isfahani, *Maqatilul Talibin*, pág. 450.
- 245 Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XLVIII, pág. 151.
- 246 Al-Maylisi, *Biharul Anwar*, Tomo XLVIII, pág. 165.
- 247 Las súplicas del Imam As-Sayyad (P) están recopiladas en un libro llamado "As Sahifatus Sayyadiyah".
- 248 Ibn Shahr Ashub, *Al-Manaqib*, Tomo IV, Cuestión: La traída del Imam Baquir a Damasco.
- 249 Ibn Shahr Ashub, *Al-Manaqib*, Tomo IV, Cuestión: La traída del Imam Baquir a Damasco.
- 250 Muhammad Ibn Yarir At-Tabari, *Dalailul Imamah*, Capítulo: La vida de Al-Baquir

El sendero de Ahlul Bait (P)

(P).

251 Refiriéndose a las palabras que el Mensajero de Allah (PBd) le dijo a su compañero Yabir Ibn Abdul-lah Al-Ansari: "Tu verás a uno de los descendientes de Al-Husain quien colmará la ciencia de sabiduría (jabqarul 'ilma baqran); cuando lo veas, refiérole mis saludos". Es por eso que el Imam Al-Baquir (P) fue llamado así.

252 Mahmud Abu Zahra, *Al Imam As-Sadiq (P)*, pág. 138.

253 Corán; 47:22

254 Sabt Ibn Al-Yuziah, *Tadhkiratul Jawass*, pág. 359.

255 Ibn As-Sabbag Al-Maliki, *Al-Fusulul Muhimmah*, Sección: Vida del Imam Hasan Al-Askari (P)

256 La analogía que la escuela de Ahlul Bait (P) rechaza, es la analogía de una cuestión parcial o ramificada con otra parcial y ramificada a partir de otros pilares, (en términos de la ciencia de Mantiq (lógica): la analogía Tamzili o asimilada de lo aparente). Esta escuela acepta en cambio Al-Qias Al-'Ilmi (analogía científica) que consiste en referir una cuestión ramificada a sus pilares y de ahí en más aplicar la ley general sobre las demás cuestiones parciales comunes.

257 *Bidaiatul Muytahid*, Tomo I, pág.125, citado de Muhammad Yawad Mugniah, *Al-Fiqh 'alal Madhahibil Jamsah*.

258 Muhanunad Yawad Mugniah, *Al-Fiqh 'alal Madhahibil Jamsah*.

259 Muhammad Yawad Mugniah *Al-Fiqh 'alal Madhahibil Jamsah*.

260 Muhammad Yawad Mugniah *Al-Fiqh 'alal Madhahibil Jamsah*.

261 Shaij Abbas Al-Qumi, *Safinatul Bihar*, Capítulo: La mentira, pág.474.

262 Abu Dawud, *Sunan Abu Dawud*, Tomo IV, Capítulo: La Difusión del Saludo, pág.350.

263 Ibn Shahr Ashub, *Al-Manaqib*, Tomo V, pág.44. Citado del Shaij Habib Ale Ibrahim, *Al-Haqaiq fi yawami'il Fawariq*, Tomo I, pág.123. Editado en 1356 H.

264 Ibn Shahr Ashub, *Al-Manaquffi*, Tomo V, pág.44. Citado del Shaij Habib Ale Ibrahim, *Al-Haqaiq fi yawami'il Fawariq*, Tomo I, pág.122. Editado en 1356 H.

Índice

Presentación	3
Introducción	7
Ahlul Bait (P) en el Noble Corán	11
La Aleya de Tathir (Purificación)	12
La Aleya de Mawadda (El Cariño)	17
La Aleya de Mubalah (La Maldición Recíproca)	22
La Aleya de As-Salah (La Bendición)	26
La Sura Al-Insan (El Ser Humano)	29
Otras Suras	31
Ahlul Bait (P) en la tradición profética	39
El hadiz de Az-Zaqalain61	42
El hadiz de As-Safinah68	47
El hadiz de Al-Aman min Al-Ijtilaf	49
Hadiz de Al-Kisa'78	50
Hadiz de Al-Mawaddah	51
Otras narraciones	54
El Corán según los ulamá de la escuela de Ahlul Bait (P)	57
El Corán en las narraciones de Ahlul Bait (P)	67
Principios para entender el Corán y su exégesis	71
El método de tafsir del Corán	73
La Sunnah del Profeta (PBd) en la escuela de Ahlul Bait (P) 79	
Clasificación de la Sunnah Profética:	84
El método de su análisis y comprobación	86
Los imames de Ahlul Bait (P): Los narradores del Mensajero de Allah	89
El Mahdi (P) de la Familia del Profeta (PBd)	101
El tauhid en el sendero de Ahlul Bait (P)	103
La Justicia divina y la explicación de la conducta humana	111
Ahlul Bait (P), y los grupúsculos extraviados	121

La metodología de Ahlul Bait (P) para educar a sus compañeros	129
El rol político de Ahlul Bait (P)	133
Los métodos de acción política de Ahlul Bait (P)	135
Educar a la Ummah aborreciendo la opresión.	135
El Boicot	138
La revolución y su fomentación, y la utilización de la fuerza	141
La resistencia política	146
Una ojeada a las escuelas de jurisprudencia	155
Los musulmanes constituyen una única comunidad	165
Fatwas dictadas por los Shajij de Al-Azhar	173
Anexos	177
Anexo I	177
Anexo II	188
Anexo III	191
Anexo IV	193
Notas	197

Biblioteca Islámica Ahlul Bait (P)

www.biab.org
correo@biab.org

El sendero de Ahlul Bait (P)

Grupo de escritores de la Fundación Al-Balag

El sendero de Ahlul Bait (P)

Grupo de escritores de la Fundación
Al-Balag